

*"Ermelinda era lucero, era brasero,
era flauta, era charango, era guitarra,
violeta, espiga y frutos de la parra,
era paloma, gacela, albo cordero..."*



Luis Antonio BEAUXIS CÓNSUL, Uruguay

*Por la belleza de una expresión
¡dónde germinan tantas ideas!
un extenso y afectuoso agradecimiento
a todos los poetas.*

Olguita DÍAZ

Un mismo vuelo

Premio Natalicio Ermelinda Díaz 2015

Olga María Díaz
EDITORA



Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

“Un mismo vuelo”

Registro de Propiedad Intelectual N° 253.955
Junio 2015, Santiago de Chile
ISBN: 978-956-17-0644-6

Ilustre Municipalidad de Quilpué
Olga María Díaz
Editora

PREMIO ERMELINDA DÍAZ 2015

Selección de obras poéticas participantes en los concursos
“Natalicio de Ermelinda Díaz”
organizados en conjunto con la Ilustre Municipalidad de Quilpué,
Departamento de Cultura y Comunicaciones

Proyecto patrocinado por el Departamento de Extensión y Vinculación con el Medio,
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, 2015,
Santiago de Chile

Otros patrocinios:

Ediciones Universitarias de Valparaíso, PUCV
Comisión Nacional Chilena de Cooperación con la UNESCO
Biblioteca Regional de Antofagasta
Biblioteca Municipal de Quilpué Alejandro Lubet Vergara
Corporación Municipal de Educación de Quilpué
Centro de Educación Integrada de Adultos, Quilpué
Colegio Manuel Bulnes Prieto, Quilpué
Ediciones Rumbos, Santiago
Ateneo Histórico de Chile, Santiago

NOTA

La presente edición no impide a los autores
disponer libremente de sus obras

~

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
12 de Febrero 187, Valparaíso
Teléfono: [56] 32 227 3087 - Mail: euvsa@ucv.cl
www.euv.cl

Diseño: Guido Olivares S.

Diseño de portada: Héctor Manuel Caruz Jara

Fotografía de portada: Ermelinda Díaz poetisa nacional
(Antofagasta, 1913 - Quilpué, 2009)

Fotografía de contratapa con la amable autorización de la pintora
Michèle Ratel (Francia)

Corrección de pruebas: Claudio Abarca L.

Impresión: Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

Índice

Una invitación a nacer de nuevo (Patricia Stambuk M.)	11
Introducción (Yanini Rivera Flores)	13

JÓVENES POETAS INVITADOS (Categoría Junior)

1. Escribir es lo que soy (Karla Aliaga)	15
2. El amor lo puede todo (Fabián Mora)	16
3. Los animales locos (María-Jesús Jara)	16
4. Los contrapuntos de mi vida (Katalina Baeza)	17
5. Árboles Magallánicos (Nicolás Concha)	17
6. Niebla Fugitiva (Franco Henríquez)	18
7. Si no te tomo en cuenta (César Carreño)	18
8. Vamos (Lina Stephanie Friz)	19
La poesía no está sola (Olga María Díaz)	21

POEMARIO INTERNACIONAL (Categoría Senior)

9. Mística flor (Lydia Rodríguez Rivera)	23
10. Silencio (Ascención Reyes)	24
11. O casi tanto (Jorge Eduardo Padula Perkins)	32
12. Préstame tu acento (Guillermo Cañas Ramos)	32
13. A Neruda (Guillermo Cañas Ramos)	33
14. Carlos Gardel (Guillermo Cañas Ramos)	33
15. Permanencia de los Recuerdos (Óscar René Sánchez Soto)	34
16. Lumbre inclinada (Óscar René Sánchez Soto)	34
17. Cuando llueve en primavera (Óscar René Sánchez Soto)	35
18. Vuelo ritual (Óscar René Sánchez Soto)	35
19. Sólo un canto (Óscar René Sánchez Soto)	36

20.	Recuerdo (Óscar René Sánchez Soto)	37
21.	1979 (Óscar René Sánchez Soto)	37
22.	Madre tierra(Óscar René Sánchez Soto)	38
23.	Mujer infinita (Jean-Jacques Pierre-Paul)	38
24.	Mujer (Eduardo Vicencio González)	39
25.	A unas manos (Eduardo Vicencio González)	40
26.	Quiero manos (Juan Durán Velasco)	41
27.	Amigos (Juan Durán Velasco)	42
28.	¡Cómo Sonríen los Niños...! (Juan Durán Velasco)	43
29.	Desde este mi cuarto (Juan Durán Velasco)	44
30.	Para mí la poesía es (Juan Durán Velasco)	45
31.	Será (Mariana Ducros)	45
32.	Incompleta (Mariana Ducros)	45
33.	De la poesía (Tanussi Cardoso)	46
34.	La lágrima (Pablo Francis Schell)	46
35.	Las cosas sencillas...: La sal (Ignacio Caparrós Valderrama)	47
36.	El libro de los objetos: La carretilla (Alfredo Darío Villalba)	48
37.	La taza (Alfredo Darío Villalba)	49
38.	La corbata (Alfredo Darío Villalba)	49
39.	La balanza (Alfredo Darío Villalba)	50
40.	El alba (Ignacio Caparrós Valderrama)	51
41.	El café (Ignacio Caparrós Valderrama)	52
42.	La piedra (Ignacio Caparrós Valderrama)	53
43.	Oda a la primavera (Sergio Lillo Hermosilla)	54
44.	En mi último día... (Juan Carlos Elgueta Higuera)	55
45.	Oscuras madrugadas (María Paz Plaza Santamaría)	56
46.	Mañanas (Gabriel Pérez Martínez)	57
47.	Soy culpable (Bernal Quirós Wauters)	58
48.	Un nuevo año (Ignacio Bañados Balmaceda)	59
49.	Decisión (Ignacio Bañados Balmaceda)	59
50.	Intersticio (Susana Angélica Orden)	60
51.	El principio (Susana Angélica Orden)	60
52.	...todavía late (Guillermo Echevarría Cabrera)	61
53.	La búsqueda (Susana Angélica Orden)	61
54.	Nuestro Tiempo (Rafael Lüttges Derosas)	62

55.	Semblanzas de atardecer (Rafael Lüttges Derosas)	63
56.	Recordándote (Rafael Lüttges Derosas)	64
57.	Cuando hayas partido (Rafael Lüttges Derosas)	64
58.	Ausencia (Alejandro Concha Mora)	66
59.	Desafecto (Guillermo López Morantinos)	67
60.	En la orilla de la luna (Cristian Gabriel Frau)	68
61.	Latido blanco, I (Victoria Tejel Altarriba)	68
62.	Latido blanco, II, Noble pecho (Victoria Tejel Altarriba)	69
63.	Latido blanco, III, Vendrá (Victoria Tejel Altarriba)	70
64.	Latido blanco, IV, Algunos (Victoria Tejel Altarriba)	71
65.	Recuérdame (Beatriz Navas de Rico)	71
66.	Tu silencio (María Elena Valenzuela Romero)	72
67.	Cavilaciones (Valeska Cecilia Hermosilla García)	73
68.	Ignorancia (David Lethei)	74
69.	Nido (David Lethei)	75
70.	¡Cómo duele madre! (Francisca Avaria Muñoz)	76
71.	He regresado a la vida (Francisca Avaria Muñoz)	77
72.	Voz dormida en el tiempo (Josep Manuel Segarra Bellés)	78
73.	Después del amor con su duelo (Jorge Luis León Labra)	78
74.	Un breve instante, I (Emilio P. Medina Darune)	79
75.	Un breve instante, II (Emilio P. Medina Darune)	79
76.	Mensajera (Claudia Viviana Zamora Chuy)	80
77.	De mariposa (Susana Isabel Valle)	81
78.	Será que un día... (Ángela Desirée Palacios)	81
79.	Diadema de la humanidad (Ana Luisa Valenzuela Retamal)	82
80.	Sombras y vida (Francisco Javier Dana Jiménez)	82
81.	Eclipse (Nora Rodríguez Amaral)	83
82.	No, no (Gilberto Mendoza Villela)	83
83.	Oda al árbol (Georgina del Rosario Pérez Pacheco)	84
84.	¡No me pegues mi amo! (Nabonazar Cogollo Yala)	84
85.	Las golondrinas (Ignacio Caparrós Valderrama)	86
86.	Cuando el tiempo queme (Pablo César Casrillo Solano)	87
87.	Escondido... (Pablo César Casrillo Solano)	87
88.	Fugaz serenata nocturna (Miguel Mosquera Paans)	88
89.	Esos días (Alejandra Aguirre Benítez)	88

90. Abordaje (Gabriel Nicolás Cortés Paredes)	90
91. Los finales (Gabriel Nicolás Cortés Paredes)	91
92. Vete lejos... (Sandra del Carmen Díaz Aqueveque)	92
93. Alma de piedra (José Santana Prado)	94
94. Arroyo zagal (José Santana Prado)	95
95. Semilla (Jhon Francis Peña Arévalo)	96
96. Versos a la mujer mapuche (Gloria Lepilaf Ñonque)	96
97. Soy mujer (María Cristina Hernández Garcés)	97
98. Mar del fin del mundo (Alex Miguel Caro Bravo)	98
99. Cartografía fractal (Francisco Javier Silva Sánchez)	98
100. Lejos (Rosa María García Suárez)	99
101. Que tal vez el mar me acoja (Carlos Fueyo Tirado)	100
102. Escribiré tu nombre (Carlos Fueyo Tirado)	100
103. Más o menos dos (Omar Ortiz Ruíz)	101
104. Alborada: Algo maravilloso (Jean-Claude Bouissa)	102
105. La mujer frente al espejo (Jean-Claude Bouissa)	103
106. Así de fácil (Jean-Claude Bouissa)	104
107. Y su nombre es... (Jean-Claude Bouissa)	105
108. Si acaso... (Jean-Claude Bouissa)	106
109. Nunca (Jean-Claude Bouissa)	107
110. Un momento de mamá (Jean-Claude Bouissa)	107
111. Si los versos vienen a mí (Jean-Claude Bouissa)	108
112. Mejor arranco esta pág... (Jean-Claude Bouissa)	109
113. Sueño de harina (Jean-Claude Bouissa)	110
114. Las cosas sencillas... El pan (Ignacio Caparrós Valderrama)	111
115. Poema al vino (Julio Corvalán Norambuena)	112
116. El andén (Patricia Angélica Álvarez Santander)	113
117. En otoño (Patricia Angélica Álvarez Santander)	113
118. Hoy (Carmen María Tuohy Morales)	114
119. Otoño (Beatriz Navas de Rico)	114
120. Enamorado (Diego Herrera del Amo)	115
121. Tú sin mí (Leonardo Sebastian Garza Meza)	115
122. Una ráfaga de viento (Leonardo Sebastian Garza Meza)	116
123. A su encuentro, I (Ernesto Jesús Gálvez Miranda)	116
124. A su encuentro, II (Ernesto Jesús Gálvez Miranda)	117

125. A su encuentro, IV (Ernesto Jesús Gálvez Miranda)	117
126. Yo no sé dónde te has ido (Sandra Simone)	118
127. Acaso (Sandra Simone)	118
128. Zombi (Sylke Springer Sepúlveda)	119
129. Querencia (Sandra Simone)	120
130. Me habita (Flor del Carmen Rodríguez Segura)	120
131. Todos los nombres (Flor del Carmen Rodríguez Segura)	121
132. Contemplaciones (Felipe Díaz López).	122
133. Quilpué, me acogiste (Aldo Vilches Hernández).	124
134. Ciudad fragmentada (Felipe Díaz López)	125
135. Yo te he visto niño (María Esther Funes Zannier)	126
136. Si hubiera adivinado... (Silvia Gabriela Vázquez).	126
137. Vieja pampa salitrera (Rafael Lüttges Derosas)	127
138. Latidos al pueblo chileno (Varinia de Lourdes Jara Hernández)	128
139. Sentidos y esencia (Varinia de Lourdes Jara Hernández)	128
140. No morirán los hombres (Francisco Javier Dana Jiménez)	129
141. Aquí, aquí abajo... donde la tristeza (Francisco Javier Dana Jiménez)	130
142. Vaga la paloma (Paulina Bustos Rojas)	131
143. Vísteme de tu presencia (Jesús Quintanilla Osorio).	132

SALUDOS DE HOMENAJE A ERMELINDA DÍAZ

144. Ermelinda Díaz (Gabriel Prado Celis)	133
145. Espigas de alborada (Lisbet Guerrero Gutiérrez)	134
146. A Ermelinda (María Cristina Garcés Hernández)	135
147. De tus Obras (María Cristina Garcés Hernández)	135
148. Cuarteta (María Cristina Garcés Hernández).	136
149. Son sus versos (María Cristina Garcés Hernández)	136
150. Amiga (María Cristina Garcés Hernández)	137
151. Por lo que eres (María Lourdes Flores Navarro)	137
152. Ermelinda, un canto a las letras (Glenda Verónica Gaete Muñoz)	138
153. Hermana de un mismo vuelo (María Clara Sharupi Jua)	139
154. Lluve entre silencios y recuerdos (Guillermo Echevarría Cabrera)	140
155. Los días de Ermelinda (Luis Antonio Beauxis Cónsul)	140
156. La poetisa, I, La pluma (María Isabel Galván Rocha)	141

157. La poetisa, II, Contadora de versos (María Isabel Galván Rocha)	142
158. La poetisa, III, Conversaciones en canto (María Isabel Galván Rocha)	142
159. La poetisa, IV, La escucha de los sonidos (María Isabel Galván Rocha)	143
160. La poetisa, V, Raíces de cantos (María Isabel Galván Rocha)	143
161. La poetisa, VI, Cantos profundos (María Isabel Galván Rocha)	144
162. La poetisa, VII, Los sonidos de los instrumentos (María Isabel Galván Rocha)	144
163. La poetisa, VIII, Una mirada al cielo (María Isabel Galván Rocha)	145
164. Nostalgias quilpueínas (Graciela Nieto Riquelme)	146
165. Una estrella (Néstor Quadri)	146
166. Tú (Andrés Ruiz Serrano)	147

A modo de conclusión

Carlos Calderón Ruiz de Gamboa, presidente del Ateneo Histórico de Chile	149
--	-----

UNA INVITACIÓN A NACER DE NUEVO

El acto de escribir es un trance más bien íntimo y discreto, entre muros, aunque su fin último sea tan público como la página de un libro. Una de las más jóvenes autoras invitadas, estudiante de Educación Básica, lo explicita en los versos iniciales: “Escribir es lo que soy/ por eso busco un lugar tranquilo/ donde me pueda expresar”.

Solo en una ocasión, hace ya mucho tiempo, vi a una persona escribiendo un poema al aire libre. La escena quedó grabada en mi memoria con más solidez que otros hechos quizás de mayor trascendencia. Es el peso de la memoria emotiva. Se derramaba ante mí —en estos casos se desdibuja el “nosotros”—, uno de los más bellos espectáculos naturales que hasta ese día había conocido: las cataratas de Iguazú, musical nombre en idioma guaraní que significa agua grande.

Aquellos torrentes de fuerza estremecedora llevaron al límite mi capacidad de asombro, pero aun así no pude evitar leer sobre el hombro de un turista-poeta el primer verso que escribía en su pequeña libreta, mientras lucía en su perfil una sonrisa arrobadora: “Hoje eu posso nascer de novo”, “Hoy yo puedo nacer de nuevo”. Era el resultado, en pinceladas, de una impresión inspiradora. Pensé en aquel momento que el trovador brasileño, para mí desconocido, y yo, su primera lectora, no precisábamos más que aquellas reveladoras y acertadas seis palabras.

Invoco su breve mensaje en este exordio del libro *Un mismo vuelo* porque un homenaje creativo internacional como el que se configura con estos 163 heterogéneos poemas en memoria de Ermelinda Díaz es, precisamente, hacer nacer de nuevo en la memoria la vida de esta autora chilena y su obra, que fue compilada y publicada íntegra en dos volúmenes el año 2001, bajo los títulos I *Presencia* y II *Ni en la tierra ni en el mar*. Y es, al mismo tiempo, recrear hasta el fin de los tiempos esta pasión compartida de la escritura.

Sorprende la respuesta obtenida por los organizadores del concurso, desde Madrid a Punta Arenas, en una travesía creativa que pudo abrazar tantos países en un solo proyecto. Detrás de este logro se oculta la huella silenciosa que custodia y avanza: Olguita Díaz, fina, afable y dedicada; hija generosa y albacea en el espíritu.

Hay frescura infantil y adolescente en las estrofas de los estudiantes chilenos de la categoría Junior, germen y aventura, que navegan entre un “amargo caramelo”, “mentiras dulces” y “búfalos que clavan clavitos”. Les siguen los autores senior del Poemario Internacional, camino andado y sendas sinuosas, con sus rosas que “sienten frío en las mañanas” y sus piedras que llevan “olor a tiempo anciano”. Hacia el cierre, los vates despliegan saludos de homenaje a Ermelinda Díaz, la gestora en ausencia, siempre tan chilena a pesar de la patria largamente separada. Desde Uruguay le cantan: *Ermelinda era lucero, era brasero, / era flauta, era charango, era guitarra, / violeta, espiga y frutos de la parra, / era paloma, gacela, albo cordero...*

Es el bienvenido milagro de nacer de nuevo cada día en la palabra.

Patricia Stambuk M.

Periodista

Miembro de la Academia Chilena de la Lengua

INTRODUCCIÓN

Posiblemente, si la poetisa pudiese abrir sus ojos desde las profundidades donde también brota la vida incesantemente, además de permitirnos reposar en silencio... estaría asombrada de ver que su poesía ha trascendido las márgenes de su ciudad, aquella que la recibió y adoptó definitivamente: Quilpué. Hoy día ese milagro es posible, en primer lugar, por la amorosa dedicación y respetuosa admiración que le profesa su hija, a quien tengo el gusto de conocer. Ella ha sido gestora permanente de la divulgación de la obra poética de Ermelinda Díaz y también de otorgarle la oportunidad a niños, jóvenes y adultos de escribir poesía y poesía musicalizada en un Concurso que partió siendo nacional y que hoy, gracias a Internet, se ha extendido al mundo global.

Sin duda, la compilación que contempla este texto marca la pluridimensionalidad de la expresión poética en distintos lugares del mundo; no obstante ello, la centralidad del lenguaje poético es lo que le hace universal. Con distintos matices tanto en las temáticas, así como en las formas, resulta del todo interesante leer sus páginas donde los/as poetas dejan perpetuar su voz en el impreso, trasuntando sus emociones, sus sentimientos profundos causados por el amor a un/a otro/a, por el amor a la naturaleza, a lugares, a gestas, a pueblos.

Me parece muy interesante observar que hay numerosos poemas dedicados a elementos de la naturaleza (piedra, árbol), animales (golondrinas, caballo), cosas (corbata, café, vino, taza, balanza, carretilla), lugares (norte, Quilpué). Ciertamente, es todo lo que nos rodea y nuestros sentimientos íntimos lo que hace brotar la expresión sensible.

Resulta no menos conmovedor constatar la existencia de una necesidad por escribir, por expresarse poéticamente en todos los niveles etarios. Incluso ante la multiplicidad de medios tecnológicos existentes en la actualidad, la poesía como palabra sigue manteniendo su fresco vigor. Será que, en definitiva, tanto la poesía, la literatura y el arte, en general, son una expresión consustancial a la necesidad de sentirnos seres humanos

raciocinantes y “sintientes”, en un maridaje integrador y que nos hace plenos/as. En otros términos, no podríamos ser personas plenas sin arte, sin expresión artística, sin inclinación a percibir, absorber y a desarrollar la capacidad de producir la belleza que existe en toda la Creación.

No quisiera dejar pasar que esta reflexión pasa también por la Educación. Hemos sido testigos de cómo las asignaturas artísticas han ido siendo confinadas en el currículum escolar, cuestión de lamentar. Ninguna sociedad podrá ser integralmente saludable si no desarrolla profundamente la sensibilidad o, como se dice hoy día, la “inteligencia emocional” de nuestros niños y jóvenes. Y un vehículo extraordinario es, por cierto, el cultivo de las artes, entre otras.

Felicito esta encomiable iniciativa de Olguita Díaz y que ha tenido eco en otras instancias institucionales, además de lo más importante: la participación exponencial de creadores/as interesados en desvelar sus íntimas verdades, sentimientos y emociones en una concatenación de versos, en la musicalización de algunos de ellos y también en generar homenajes a quienes tienen ya un reconocimiento meritorio (Gabriela Mistral y Pablo Neruda). Vale la pena destacar los homenajes rendidos a Gabriela Mistral, especialmente la larga travesía poética que le brinda Ascensión Reyes, de Viña del Mar, asunto no fácil de hacer en una prosa poética y documentada.

Sean mis últimas palabras para agradecer a Ermelinda Díaz por su legado poético, el cual ya estamos conociendo y valorando y que, además, está siendo inspiración para niños, jóvenes y adultos de distintas latitudes, lo que es un orgullo para Chile y en particular para Quilpué.

Dra. Yanini RIVERA FLORES

Directora del CEIA,
Centro de Educación Integrada de Adultos, Quilpué

JÓVENES POETAS INVITADOS (Categoría Junior)

1. ESCRIBIR ES LO QUE SOY

Karla ALIAGA (Ed. Básica), Valparaíso, Chile

*Cuando escribo, mi corazón se emociona
cuando escribo mi imaginación se revoluciona,
en cada verso te cuento una historia
para que la guardes en tu memoria.
Escribir es lo que soy
por eso busco un lugar tranquilo
donde me pueda expresar
Quizá con las estrellas
o en los mares infinitos
o simplemente en mi campo querido.
Viajo por mi barquito de papel
por los mares de mi imaginación
Recordando mis lindos momentos
los escribo en una composición.
Las estrellas me preguntan
¿A dónde te diriges amiga escritora?
“donde el destino me lleve, les respondo,
donde mis sueños se cumplan
y especialmente donde mi vida se quiera ir”.
Pues escribir es lo que soy
es mi vocación
me encanta escribir
y este poema es para ti.*

2. EL AMOR LO PUEDE TODO

Fabián MORA (Ed. Básica), Quilpué, Chile

*El poder del amor
alimenta el Corazón,
le entrega al menos una rosa
por ser su carita tan hermosa.
Es ella tan alegre,
Que de amor se llena mi Corazón
Puede que yo parezca un idiota
Pero el amor en mi alma flota.
Está ella en mis pensamientos,
Porque es tan dulce su voz...
que siempre la oigo hablar
¡Y por eso este poema le quería yo cantar!
Todo esto es lo que pienso en mi mente.
Y me alegró tener que vociferarlo recientemente;
Y aunque siempre esté yo solo,
Sigo diciendo que ...
“EL AMOR LO PUEDE TODO”*

3. LOS ANIMALES LOCOS

María-Jesús JARA, 1º Lugar Ed. Básica, Punta Arenas, Chile

*Hay animales grandes y chicos,
Hay loros que andan en triciclo
O hay búfalos que clavan clavitos.
Hay gatos concertistas y guitarristas,
Igual hay perros violinistas y flautistas.
Hay animales que cambian de voz
U otros que siempre cambian de olor.
Hay animales submarinos con mascarilla
O animales terrestres con sombrilla,
Porque en las vacaciones cambian de lugar
Y se van de ese lugar por 7 días.
Hoy he aprendido muchas cosas de los animales.
Hay animales entretenidos y aburridos,
Unos van a estudiar y otros a trabajar.
Y ahora me iré a acostar porque me cansé de recitar.*

4. LOS CONTRAPUNTOS DE MI VIDA

Katalina BAEZA (Ed. Media), Limache, Chile

*Lloro en silencio mis penas
sumida en el más dulce infierno
soñando despierta cada mañana
con el cariño egoísta de un padre ausente.
Mi infancia envejece contemplando las oscuras puestas de sol. Mientras gritos
silencios apagan mi voz
tristes sonrisas inundan mi cara
y dulces lágrimas
bajan hasta mi boca.
Sola, en un mundo repleto de gente
camino con pasos firmes y miro mi reflejo
sobre turbias aguas
de verdades amargas y mentiras dulces.
Solo cuando cierro mis ojos puedo ver con claridad
los contrapuntos de mi vida
que me lastiman sin piedad.*

5. ÁRBOLES MAGALLÁNICOS

Nicolás CONCHA, Ed. Media, Quilpué, Chile

*Bajo tus milenarias raíces aún se mantienen frescos
los ecos lúgubres de la historia.
En la leña todavía está el mismo calor ancestral del fuego,
que abasteció los refugios y rituales mágicos.
A pesar de los violentos cambios del clima
tu cuerpo absorbe esas energías y las convierte
en el perfume de los humanos.
El viento arranca empavorecido ante los rugidos frenéticos
de ramas y hojas, mientras las aves disfrutan de un concierto astronómico
bajo la luna.
Y en cada brote que se despliega de la tierra,
permanecerá la esencia más pura de la vida.*

6. NIEBLA FUGITIVA

Franco HENRÍQUEZ (Ed. Media), Quilpué, Chile

*Se siente algo en el tiempo perdido y parece que soy yo.
Las voces del olvido guían los delirios y no puedo ceder a desvanecerme entre
las multitudes de la niebla.
Mis rodillas se hirieron y el papel se arrugó.
La niebla borra el dolor y me siento escéptico de las flameantes bocas que me
rodean.
La risa del olvido hace cambiar decisiones mientras que
mi ser dice más,
sus palabras se burlan de recuerdos implacables,
la huella de agua salada me culpa sobre mi realidad.*

7. SI NO TE TOMO EN CUENTA

César CARREÑO (Ed. Media), Talca, Chile

<i>Te ignoro porque me importas</i>	<i>Por todo lo que no es cierto,</i>
<i>Y me inquieta tu mirada,</i>	<i>Por toda esta intensa guerra</i>
<i>No es que lo haga yo por nada,</i>	<i>Que ha corrido en nuestras venas,</i>
<i>Solo son mis sentimientos.</i>	<i>Por nuestra vil aprensión.</i>
<i>Me duele este cruel desierto</i>	<i>Lo digo sin la intención</i>
<i>Que ha envuelto también mi alma,</i>	<i>De causar apelativa,</i>
<i>Palma a palma este tormento</i>	<i>De cambiar tu perspectiva,</i>
<i>Aplaudes sin condición</i>	<i>De esperar una respuesta.</i>
<i>Violentas vienen las aguas</i>	<i>Lo digo como una muestra,</i>
<i>De mi torrente cargado,</i>	<i>Como una fiel golondrina.</i>
<i>No me creo enamorado,</i>	<i>Que a pesar de todo trina</i>
<i>Yo no sé muy bien qué siento</i>	<i>A pesar de que esté muerta.</i>

8. VAMOS

Lina Stephanie FRIZ, Primer lugar, Ed. Media

(Gorbea, Provincia de Cautín. Región de la Araucanía, Chile)

*Saltando se encuentra el ave que solo camina
Corriendo se encuentran mis pensamientos colina arriba
Sonriendo se encuentran tus lágrimas depresivas
Cantando me encuentro yo para no sentirme a la deriva.*

*¡Ay! corazón de pan, amargo trago de caramelo
Dime ¿por qué? Pero despacio, así como tú sabes
Pero despacio, así como sueles contármelo
No tan deprisa que se nos escape el vacío.*

*Besando tus susurros al sol, quemé mi cuerpo
Y si te apuras demasiado no podré contar el cuento
Porque solo tiene una expectativa de vida regular
Y si se aprieta mucho puede explotar.*

*Corazón de pan, amargo caramelo
Cuéntame que se siente ser amado a la distancia
Y yo te contaré los recuerdos que no pasaron
Y tal vez entre soplo y soplo logremos sentirnos alados.*

*Danzando se encuentran los cantantes que no lo lograron
Ladrando están las telarañas de lo que no presenciamos
Durmiendo los sueños que no despertaron
Luchando los cobardes que no lucharon.*

*¿Qué te parece si escribo un cuento hablado
Qué narre tu lírica, que se oculte en lo sagrado?*

*Entonces corazón de pan, amargo caramelo
¿Qué dices si no enfrascamos en la libertad de ser amados ?
Aunque debes entenderme que no te lo diré
Porque podría ser condenado.*

*Gateando se encuentra el amor maduro
Pensando está el todo en la nada que lo rodea
Goteando van las risas de primavera
Proponiendo vamos los inseguros.*

LA POESÍA NO ESTÁ SOLA

Recordando el título “Hermana de un mismo vuelo”, poema (153) que la autora María Clara Sharupi Jua (Quito, Ecuador) con inspirado afecto le dedica a Ermelinda Díaz, “Un mismo vuelo” significa ahora que, más allá de los cientos de amigos que acompañan a nuestra poetisa nacional, la poesía no está, ni estará nunca, sola.

Esto nos conduce a ver cómo esta gran cantidad de obras poéticas –muy inferior a la totalidad de las participaciones a los concursos “Natalicio de Ermelinda Díaz” que hubiéramos querido reproducir– se ha transformado en la obra de todos. Tal es la certeza que nos ha impulsado a realizar esta publicación. Y es así como el ejercicio de expresión poética, personal, íntimo, destinado inicialmente a ser casi una introspección, sale de la sombra, asociándose a un movimiento de extraversión, por medio de esta primera edición.

En tan hermosa tarea de “Transmisión”, es muy grato constatar que la fuente de la creación literaria es el amor a la lengua. Sugestiva y musical, lo que sin duda en ella más nos atrae, es su poder de revelación. A través de la intensidad del dolor o de la alegría, es en efecto algún sentido escondido, y que decididamente creíamos inexplicable, el que, en el corazón del poeta, nos entrega un inefable secreto.

Sin embargo, hay que saber que, en estas alturas, nada se produce sin antes haber pasado por el fuego insospechado de una lucha incesante, en soledad: “Tengo un árbol en mi tierra / que yo planté en soledad, / tiene frutos de esperanza / sus ramas sueñan la paz, / y está florido de estrellas / con hojas de verde mar”. Así como lo dicen estos versos de Ermelinda, es también desde allí, desde el silencio, de donde surge, fruto de un cuestionamiento fraterno, un elemento esencial, que nos llena de esperanza, cada vez que se traduce por un sentimiento de profunda solidaridad con el lector y con el mundo entero.

Quedamos, pues, todos invitados a creer en la voz de los poetas, que con ética, estética y razón, siempre será un llamado que pide ser escuchado.

Olga María Díaz

POEMARIO INTERNACIONAL (CATEGORÍA SENIOR)

9. MÍSTICA FLOR (Dedicado a Gabriela Mistral)

Lydia RODRÍGUEZ RIVERA, Villa Alemana, Chile

*En un valle que “mana leche y miel”
Una flor luminosa ha nacido,
Mente y corazón han florecido
Vistiendo de luz la patria entera.*

*Sembrando tanto amor, bendita entrega,
“Oraciona” la clase, día a día,
Hilando fe, valor sabiduría,
Esculpiendo la mente de sus niños.*

*Siete de abril anuncia el calendario:
La madre amamanta jubilosa
El prodigio de su alma enamorada
Acunada en cálido santuario.*

*Elquina de alma apasionada,
Maestra de maestra, misionera,
Tu lira es una barca plañidera,
Tu barca es un ánfora colmada.*

*Radiante de soles creció niña poeta
Ardiendo en genuina vocación,
Atesora enseñar con devoción
La huella del Maestro Nazareno. ¿En?*

*En Montegrande reposas tu sueño
Eterno, hija Ilustre del mundo,
Mística flor de ideales profundos,
Gabriela, Premio Nobel de las Letras.*

10. SILENCIO (Dedicado a Gabriela Mistral)

Ascensión REYES, Viña del Mar, Chile

*Silencio...silencio...
Las aves ya no cantan
la noche ha llegado
la luna no brilla, solo está el lucero.
Nortina tierra donde el viento suspira
donde el bermejo de las montañas
enciende el alma y el sentimiento.*

*Allí germinó Gabriela
en la pródiga tierra de Elqui
donde acuna su sueño sereno
junto a ese niño regalo de sueños
junto a ese despojo de su mente.
Gabriela...Gabriela nuestra,
tus glorias y lamentos
por equívocos caminos
que en deleite de papiros
de hojas y de muerte,
yacen en vitrinas y anaqueles,
como admiradas joyas
de tu paso cierto.
Páginas de vida peregrina
fueron lágrimas de una herida
siempre sangrante, siempre doliente.
Perpetua, como un sino de vida.
Amada por la musa de los cantares,
olvidada por designios e intereses.
Mas nunca lograrán enlutar
el prístino brillo de aquel legado,
ni el calor perfecto del cosmos infinito
que dio fuerza a la melodía de tus escritos
avanzado fruto de aquel pensamiento.*

*Gabriela... Gabriela
¿Quién hubiese pensado el sino
de aquella niña de amor primero?*

*para Jerónimo su padre bien amado
y de Petronila tardío anhelo.
Ella, una viuda de sentir valiente
quien le dio el suspiro de la vida.
Él, un amante de la guitarra
que entre coros de un templo
trocando el monacal deseo
surgió el desvarío, junto al sentimiento
Y así fue que en un mes
del mil ochocientos y ochentaisiete
en el sosiego de su pueblito,
Pisco de Elqui, otrora la Unión,
historia que poco se domina,*

Petronila y Godoy, anudaron su destino.

*Jerónimo derivó sus talentos
como un rural y esforzado maestro
para su aula total dedicación
para su modesto hogar, sustento.
La vida le negó aquel Paraíso religioso
muy atrás quedó el místico anhelo.
Al pasar dos calendarios
nació Lucila, de Godoy y Alcayaga,
un siete de Abril de un otoño cansado,
admirado regalo de un país pequeño
más tarde del mundo entero.
Luego será Gabriela,
calificativo que enaltece a un poeta,
D'Anuncio de los vates italianos
unido a la sonrisa del arcángel;
ese que monta un corcel alado,
con justiciera lanza en ristre.
Y Mistral, por ese viento brioso
que enviaría fuerza a su prosa
y gracia a su verso laborioso.*

*Cuenta la historia que Jerónimo
le compuso versos a Lucila
entre jardines y fuentes...*

entre árboles y flores,
el culto al dolor,
el culto a la pena
por el próximo abandono del nido,
por el amor ideal, ya extinguido.
**“Oh Lucila, que en días amargos
piadosos los cielos te hicieron nacer
Quizá te depara para ti, hija mía
el bien que a tus padres no quiso ceder...”**

Y de Ovalle, Jerónimo Godoy
calzó alas que a Santiago lo llevaron
en busca de un mejor destino
en busca de un olvido de aquellos lazos
que pronto fueron opresores.
Y si alguna vez pasó por su mente
el recuerdo de aquel hogar ausente
fue negligente su recuerdo, y pronto
olvidó promesas, cariño y matrimonio
dejando como legado a Lucila
un mundo de orfandad peregrino
y aquellos versos que nunca olvidaría.
Sin embargo...

Petronila, su madre, y Emelina,
hija de su viudez primera
velaron con devoción por Lucila
su apreciada joya en desamparo.

En la memoria de aquella niña
ha quedado por siempre Emelina
como firme presencia de maestra
llevándola sujeta a su diestra
camino de la humilde escuela.
Es la evocación de formadora
en su encuentro con las letras
que ingravidas se alojaron
y en su mente jugaron rondas.

Mientras allí,
en su mirada infantil
junto a la fuente que erigió Jerónimo,

*dulces ángeles entonaron cantos,
en ese patio de su lar templado
acariciado por ternuras de sol
y bañado por reflejos de luna.*

*Y en Montegrande,
en su mágico reino
junto a ellas, las princesas de mil soles
allende el mar e infinitas estrellas
festejando gratos amaneceres
presagiando trinos de aves primeras,
fue donde se vislumbró Gabriela
junto a Ifigenia y también Soledad
buscando muchos reinos y
sólo sus dedos acariciaron el mar.
Fue la formación de la abuela
rígida como un metal,
era doña Isabel Villanueva,
con setenta abriles y una Biblia,
en los Salmos siempre abierta
para inducirla con imposición
sin mimos ni mansas caricias
en los misterios de la oración.
En cambio siempre ajena a la niña,
por sufrir de sarampión o difteria.
Sólo importaba el Libro Sagrado
que en su mente alojó indeleble.
Y así toda su infancia estuvo marcada
por esa apostura inclemente.
Y en el encantador pueblito de Vicuña
los estudios primarios tuvieron fin.
Luego, la escuela Fiscal de Mujeres*

*al frente de doña Adelaida Osorio,
rectora, ciega y exigente.
Lucila en devoto lazarillo se convierte.
Sin embargo su dedicación
recibió muy ingrata retribución.
Sucedió de tal manera
que por papeles que otras niñas*

arteramente se llevaron
Lucila fue culpada de sisar,
la acusaron de vil ladrona
dañando su vida con dolorosa culpa
recibiendo sordo e injusto castigo
que dañó por siempre su alma.
Y pasaron raudas las hojas
sin advertirlo siquiera.
Cuando era jovencita quinceañera
la familia muchas carencias asimilaba.
Por ello, Lucila encontró labor
en la Voz de Elqui, allá en Vicuña,
y en un diario de Coquimbo.
Como también fue ayudante
en una pobre y pequeña escuela
en Compañía Baja, allá en La Serena.
Mas, ella era ave de alto vuelo
y pronto luchó ardua campaña
para derivar a la Escuela Normal,
también en La Serena.
Pero allí fue mal interpretada,
y le fueron cerradas sus puertas
por ser de corriente avanzada
Ello a la joven convierte
en una mujer de lucha fiera
cuyos escritos le abren otros caminos
de simiente valerosa y justa.

Sin fortuna su alma de mujer
amó a un varón empobrecido
de poco valor y actuar ladino
que puso amargo dolor en su mente
y en sus miembros dejó sólo vacío.
Era el círculo mágico de su vida,
pronto a la Parca le cantó sonetos
dulcemente y con sentido
ella le respondió con la fama
y la carta de la suerte...
Suerte entre los pliegues
de sus monacales vestidos

*Suerte de vida triste,
suerte siempre escondida
y en sus manos sólo el vacío.*

*Con respeto los nobles te saludaron,
los pobres aplaudieron tu gesto.
Allá en Noruega aguardaba un tributo
un Nobel que justificaría tu canto
para los pueblos de América.
Sin embargo, en el terruño
primó la omisión y el olvido.
La inmaculada cordillera,
los valles pródigos de verde
y la costa sembrada de versos,
vibraron al desamor y la injusticia
de un reconocimiento tardío
que puso el olivo en tu frente
cuando la tarde ya oscurecía.*

*El resto de la historia
Es de muchos amplia y conocida
De todos sus logros concebidos
por aquella ágil mente prodigiosa
de su pasar frugal y retirado
del oropel y de aquellas vanidades
que la vida con holgura le otorga.*

*Reina de los versos floridos
del Elqui tu pequeño terruño
Ahora todo un pueblo te aplaude
¿y por qué no pensarlo?
el mundo entero te saluda,
y bajo la sombra austera
de una maestra del mundo,
ante escritos de pluma certera.
Canto y sentimiento reflejan tu voz
alabando a la naturaleza,
a los amores compartidos,
como regalos del Edén, por ti soñados.
Sembrando esperanza en los humildes*

y resplandor de justicia en oprimidos.

*Tu mundo fue extenso,
tanto como los océanos,
tus fronteras se ampliaron
con la música de tus versos.
Fiera en la lucha por el derecho,
en México gran labor formadora,
de alta escuela fuiste maestra y
luchaste por nuevas generaciones.
Por la orfandad de la mujer
y con amplio criterio directivo.
Para todos ellos... un mejor destino.*

*Varios países fueron refugio
que inspiraron tu fecunda creación
de versos que contaron tus desvaríos
y tu sentir de mujer de lucha.
Tus escritos hoy tienen culto
en muestras transgresoras
de impensados errores
de magníficos aciertos.*

*Sin embargo, la justicia y la memoria
no olvidarán tu obra sublime,
las palmas gloriosas que nos brindaste
Y fuiste al encuentro del Altísimo
con el sayal franciscano
con el cual te presentaste rendida
ante la balanza del Eterno,
a quien tu madre enseñó a respetar
en aquellas devotas oraciones
junto a los cantos de cuna
que ensoñaron tu tierna mente
como gentil arrullo de paloma.*

*Gabriela, Gabriela
Quién pudiera volver el tiempo
y los punteros del reloj
y hacer pasar tu vida*

por una eterna realización.

Gabriela, Gabriela...

No lo lamentes,

*a pesar de todo un pueblo entero te respeta
como imagen de humilde maestra.*

*Maestra del símbolo y el pensamiento
de la mujer y del fruto de la existencia,
de aquellos ojos que reclaman
vulnerables e inocentes.*

*A pesar de todo, y de lo que digan
serás símbolo grandioso
parte de este pequeño terruño
en América enclavado
descrito por Ercilla.
y del mundo respetado.*

Silencio, Silencio...Silencio

ensalzados sus aciertos,

olvidados sus errores,

junto a Yin Yin su niño amado,

allá en Vicuña yace...

Gabriela, Lucila, dormida.

11. O CASI TANTO

Jorge Eduardo PADULA PERKINS, Buenos Aires, Argentina

*Quiero asomarme
con cantos de esperanza
al umbral de la puerta
de tu alma,
a rescatar tu sonrisa
que se guarda,
a despertar los encantos
de tu gracia.*

*Como si fueses cachorro
que amamanto,
quiero nutrir tu espíritu
de estima,
alentarte a vivir
la vida plena
aun cuando sangren
tus heridas.*

*Quiero agotarle el aire
a tu congoja
con gestos de ilusión,
hasta asfixiarla;
desgastar las garras
de tu pena
con la brisa sutil
de mis palabras.*

*Como si uniese mi sangre
con tu sangre,
quiero insuflarle a tu vida
una esperanza,
para que anide en ti
como semilla
de paz y de deseos,
de amor y de templanza.*

*Quiero invitarte a bailar,
desprejuiciados
la danza más primaria
de las danzas,
que agradezca a la vida
y le reclame
más vida e ilusión
para mañana.*

*Como si fuesen mis latidos
tus latidos
quiero que oigas en ellos
este canto
y reconozcas después
en tu mirada
que mereces lo mejor
o casi tanto.*

12. PRÉSTAME TU ACENTO

Guillermo CAÑAS RAMOS, Fusagasuga, Colombia

*Tú, excelso poeta, préstame tu acento,
dame la lira y dame la armonía,
quiero cantar en dulce melodía,
y llevar a mi amada mi lamento.*

*Al escuchar tan tierno sentimiento,
se ha de ablandar a mis ruegos y porfía,
y me dará el amor que reprimía
al comprender mi noble pensamiento.*

*Por tan glorioso triunfo recibido,
me lleno de placer y gozo tanto,
y me abrazo en cariño y en ternura.*

*Y estaré de Neruda agradecido,
por concederme su numen y su canto,
al poder conquistar mujer más pura.*

13. A NERUDA

Guillermo CAÑAS RAMOS, Fusagasuga, Colombia

*Fue un insigne poeta americano,
cantó a la libertad, cantó a la vida,
y le cantó al amor con alma muy sentida,
y le cantó a su patria, alegre, ufano.*

*Denunció con vehemencia lo inhumano,
y la tanta injusticia desmedida.
Reclamó por la gente desvalida,
defendiendo el honor con firme mano.*

*Por eso se cubrió de fama y gloria,
y su heroico valor le dio grandeza,
oh, alma excelsa llena de pureza.*

*Ya tienes un lugar en la memoria,
para que se enaltezca nuestra historia,
y tu siembra florezca con certeza*

14. CARLOS GARDEL

Guillermo CAÑAS RAMOS, Fusagasuga, Colombia

*Fue Gardel el más grande entre los grandes,
fue Gardel el mejor de los cantores,
del folklor argentino y de los Andes,
y como compositor, de los mejores.*

*Sus tangos pasionales y de amores,
resaltan con su voz incomparable.
Fue llamado el Zorzal, el Rey del tango,
persona grata, digna y honorable.*

*Cantó todos los aires musicales,
con su voz magistral, tan admirable.
Triunfó en España, Francia, en América,
Dejándonos canciones inmortales.*

*Conformó el mejor dueto de Argentina,
junto al cantor Razzano, el Oriental.
Sus canciones camperas son geniales.
Será eterna esta música divina,
del artista mayor y excepcional*

15. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, I

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

*¡Qué hermoso es poder decir que tengo
Un alma buena que mi afán comprende
Que ríe cuando alegre mi corazón se haya,
Que llora por mis ojos cuando hay pena en mi frente!*

*Ella es como un capullo de rosas que se abre al viento,
Es blanco pan y mieles,
Es riachuelo corriendo, es espuma y es ala,
Es huída y distancia de presurosos trenes.*

*Con ella el tiempo no se mide
Y todo se transforma ante su encanto.
Ni se teme a la vida, ni se huye a la muerte
Y todo va fluyendo como un riachuelo manso.*

16. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, II

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

LUMBRE INCLINADA

*Quisiera saber qué ritmo,
Qué lenta eternidad nos aproxima.
Qué aleteo de fuego nos circunda
Con su inclinada lumbre de repente.*

*Quisiera saber en qué eternidad
Del tiempo ocurres,
Y por qué razón ignorada y rotonda
Se me va por la sangre tu ansiedad
Vestida de amapolas.*

17. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, III

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

CUANDO LLUEVE EN PRIMAVERA

*Rueda en la penumbra tu palabra.
Dices que en el huerto hay rosas
Y en la casa un reloj de lentas horas
Que dialoga en las noches con el agua.*

*Pienso que en Temuco llueve en primavera
Y que las rosas sienten frío en las mañanas.
Adivino que el reloj tal vez se cansa
Y que huele a trigo mojado tu cabeza.*

*Me conmueve la lluvia en la distancia
Y los versos que nacieron con la lluvia.
Hoy los aproximo a su esencia desnuda
Y te encuentro de nuevo en las palabras.*

18 PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, IV

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

VUELO RITUAL

*A veces el canto languidece,
Se duerme, sin luz, en los espacios tristes.
Las estrellas se consumen y mueren
En inmensidades largamente grises.*

*La palabra, lo mismo que las flores,
Se postra en las penumbras y se acalla.
Negada del decir queda escondida,
Perdida en cualquier andén del alma.*

*Mas, si de pronto, al amparo de algún sueño,
Crece la ternura y el corazón a volar pone sus ansias,
Desde su propio olvido, estremecida,
Agotará eternidades la palabra.*

19. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, V

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

SÓLO UN CANTO

*Si no te amara así, como te amo,
Si de otro modo, ausente, te deseara,
Fuera mi canción, canción de olvido,
Caracol sin rumores, rosa extraña.*

*Si no oyera en tu voz un poco de mi alma,
Ecos de distantes, ausentes cantos míos,
Tal vez no te buscara
—Y muriera de desear otro destino—.*

*En ocasos de luz, cuando la angustia,
Sus apretadas manos posa entre mis sienes,
Tú eres amanecer, sosegada ternura
Que aquieta mis ansias de repente.*

*Porque eres así, así te amo.
Transparente, bautismal, definitiva,
Compañera infatigable, luz del sueño,
Lámpara que alumbra el camino de mi vida.*

20. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, VI

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

RECUERDO

*Te miro.
En mí va tu imagen caminando
Lentos espacios de luz.
En algún lugar, el trébol reconoce
Las antiguas instancias de la lluvia
En los boscajes del sur.*

*Todo se va haciendo lentamente
Recuerdos difusos,
Sustantivos adivinados en la lluvia.*

*Y allí, sólo tú permaneces,
Amada de mis días.*

*Me interrogo:
¿en qué rincón de nuestro tiempo
Quedaron los océanos nuestros,
Los augurales lirios de julio
Y las palabras amanecidas que el viento
Repetía en los nogales?*

21. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, VII

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

1979

*¿De qué color es el aire
—me preguntas—
Y las estrellas
En lo alto de Valparaíso?*

*El trigo en agosto
Y la vendimia?
¿De qué modo se hace la tristeza?
—interrogamos.*

*¿De qué color son las cerezas,
—nos decimos—,*

¡Y vemos los fusiles a lo lejos!

22. PERMANENCIA DE LOS RECUERDOS, VIII

Óscar René SÁNCHEZ SOTO, Quilpué, Chile

MADRE TIERRA

*La tierra es iniciación de todo.
Infinitamente amante,
Madre,
Lo primero y lo último,
La esencia continental de todo.
Cuando el hombre,
—en el ritual de cada uno de los tiempos
del pan—,*

*Taladra,
Rompe,
Hiere la extensión desnuda
Y rendida de la tierra,
Es el amante que busca perpetuar,
En los surcos longitudinales,
Toda su identidad de padre prodigioso.*

23. MUJER INFINITA

Jean Jacques PIERRE-PAUL (Haití), actualmente en Las Cruces, El Tabo, Chile

*La vendedora ambulante surca
la ciudad de todos los crepúsculos
gritando su esperanza
a los afortunados de la vida*

*horizonte salvaje
pecho alegre como el mar ilimitado
un pañuelo rojo
se desliza alrededor de su cintura
que desafía todas las cániculas*

*con un canasto de precipicios
entre los hombros
ella embosca lo inevitable*

*mujer infinita
vive peligrosamente
camina porque sus sueños
han sido más grandes que ella*

*quiere reinventar el mundo
en cada uno de sus pasos anónimos
pero incapaz de cambiar la vida entera
habla sola
canturrea el canto herido de las promesas
(las mujeres infinitas
toman demasiado tiempo para llorar)
mi campesina camina sola
sobre las moléculas de sol
para dejar una distancia
entre la vida inconclusa
y sus herejías perecibles*

*su voz fragmentada deja de ser una voz
y se vuelve el origen mismo de su libertad*

24. MUJER (En el Día de la Mujer)

Eduardo VICENCIO GONZÁLEZ, Valparaíso, Chile

*Fuente de inspiración;
Meta de anhelos y esperanzas,
Isla de encantos
En el proceloso mar de la vida;
Cálida playa a la que arribar,
Dulce savia puesta en ti
Por el Supremo Hacedor
Para mitigar hambre y fatigas.
¡Cómo no estremecerse con tu presencia;
Ante el fino eco de tu voz,
Ante tu grácil figura!
¡Cómo no ansiar la ternura,
Suavidad, delicadeza
Que irradias por doquier!
¡Cómo dejar de sentir
Ansias de ti,*

*De admirarte,
De contemplarte,
De sentir alegría!
Porque simplemente existas
¡Mujer!
Apareces en la vida
En circunstancias distintas:
Madre, hija, hermana, amante,
Pero sólo una constante,
¡Mujer!
Y eso basta para inspirar
Lo mejor que ha hecho el hombre
Que sin ti, su vida no fuera tal;
No habría podido crecer,
Le habría faltado un nombre:
El tuyo, ¡Mujer!*

25. A UNAS MANOS

Eduardo VICENCIO GONZÁLEZ, Valparaíso, Chile

*Siempre busqué tus manos,
Siempre quise tenerlas
Como se desea un bien
Como se ansía riquezas;
Asirme de ellas, ufano
Para caminar así
De tal manera enlazados.*

*Siempre ansié deleitarme
Contemplando unas manos;
Dios ha querido escucharme
Y en ti, al fin
He hecho el hallazgo.*

*Manos dulces, manos tiernas,
Bellas, adorables manos,
Dueño soy de su tibieza
Cuando escurren por mi piel
Con su encantador contacto.*

*Es felicidad suprema
El sólo contemplar tus manos,
Para mí, dignas de culto,
De admiración;
Un milagro de perfección
En el que se transformó el barro.*

*Manos de mujer, creadoras manos,
Manos que humanizan el trabajo
Y embellecen el producto
Del largo afán cotidiano;
Manos que endulzan la vida
Del que, como yo, las amo.*

*Y para dar mayor realce
A manos tan delicadas,
Las ornas con diez granates
Que de dos filos son arma:
Con uno de ellos encantan
Y con el otro, desgarran...*

26. POEMAS IMBRICADOS, I

Juan DURÁN VELASCO, Madrid, España

QUIERO MANOS

*Campos verdes, campos secos
en la palma de mi mano,
campos que doran el trigo
trigo, que nutre al hermano.*

*Trigo blanco rubia harina
blanca harina, en trigo negro,
base de felicidad
¡Alegría cuando siembro!*

*Levadura que hace masa
calor del horno en su punto,
pan que debe alimentar
a los hombres en conjunto.
Manos que amasan el pan
que siegan pujante espiga,
son las manos del Castor
son las manos de la Hormiga...*

*Son las manos creadoras
que saben de la fatiga,
son las manos de ese ser
que el egoísmo fustiga.*

*Son las manos que se abrazan
con bello amor solidario,
son manos encallecidas
son manos a las que amo.*

*Quiero manos, muchas manos
moliendo harina de trigo,
haciendo canal fluvial
para navegar contigo.*

27. POEMAS IMBRICADOS, II

Juan DURÁN VELASCO, Madrid, España

AMIGOS

*Vi la luz en lugares de contraste
llenos de ritos y mejor perfume,
olores del madroño penetraban
pareciendo que el tiempo no transcurre.*

*Allí, en el hogar de techo azul
de la vital morada en nuestro mundo,
sin esos muros delimitadores
las ventanas abiertas al susurro.*

*En las plácidas noches del momento
para dormir, contaba las estrellas,
aunque algunos luceros juguetones
impedían supiera cuantas eran.*

*¡Y qué ventana tan maravillosa
la del techo de ese Palacio eterno,
de par en par abiertos los postigos
pudiendo contemplarlos en mi sueño!*

*Desde mi cama en la naturaleza
la que venero y le brindo amor,
me flanqueaba blanca y fría escarcha
soñaba en explorar todo el clamor.*

*El horizonte donde confundían
querida tierra y adorado cielo,
ir a muchos planetas y galaxias
del universo, fraternal viajero.*

*¡En mi sueño grandioso entre los sabios
más importante que cualquier atleta,
gran ingeniero y mejor pastor,
un albañil, artista, que navega!*

*Pensaba con afán, ir definiendo
al superhombre que yo prefería,
el súmmum dárselo a los que me admiran,
amigos en el cosmos yo tendría.*

*Y los astros todos languidecieron
reconociendo absurdo mi proyecto,
y con acierto pronto sentenciaron
la virtud, cultivar valor deseo.*

*Podar las rosas o labrar la tierra,
refundir las vivencias, teoría,
amasar pan, curar a los enfermos,
todos son parte en todo de la vida!*

*¡Su bondad me mostraron las estrellas
señalando sendero recorrido
de igualdad, paz y solidaridad,
si lo que era, tenía como un hito!*

28. POEMAS IMBRICADOS, III

Juan DURÁN VELASCO, Madrid, España

¡CÓMO SONRÍEN LOS NIÑOS...!

*¡Cómo sonríen los niños sus sueños!
¡Cómo gozan al pasar por sus mentes
las imágenes de los bosques verdes
y las de multicolores praderas!*

*Cuán felices los niños en sus noches
se encaraman al lomo del León,
cuando juegan a piola con el Tigre
o imitan vuelo de las golondrinas.*

*Ay, los niños con valores genuinos
que brindan las baladas musicales,
de sus mentes limpias de los conceptos
que ensucian y destruyen el amor.*

*Impotentes no pueden descifrar
las contradicciones en que despiertos,
incurren ante ellos los mayores
rodeados o aspirando al placer.*

*Los mayores que escalan altas cimas
dejándose jirones de sus carnes,
buscando la preciosa flor silvestre
y en la llanura arrasan bellas rosas.*

*Cuando afligidos lloran las desgracias
ocurridas en lugares remotos,
prestos hacen para estas donaciones
despreciando las miserias cercanas.*

*¡Ah los niños! No entienden pero ven
cuando aquellos que fueron igual a ellos,
generan por doquier la destrucción
de los suyos, León, la Mariposa...*

*¡Mientras sienten profundo dolor
si el Clavel marchito, pierde sus hojas!*

29. POEMAS IMBRICADOS, IV

Juan DURÁN VELASCO, Madrid, España

DESDE ESTE MI CUARTO

*Desde éste mi cuarto oscuro
creí hacer poesía,
quise fuera lo más puro
sin luz, nada parecía.*

*¿Cómo pude ser tan necio
pensar que la poesía
admitiría el desprecio
que le impuse en demasía?*

*Es toda forma, color,
movimiento, sueño, vida;
es ritmo, es fuerza, es amor
y con la luz marcha unida.*

*Es el hombre con su entorno
es todo lo que le afecta,
en ella no existe el soborno
la imposición la detesta.*

*Es el artista sincero
es el profesor de escuela,
es el tiznado minero,
es la Alondra cuando vuela.*

*Es la flor en el jardín,
es el político honrado,
es de todo comodín,
es el médico abnegado.
Es el niño cuando mira
que contagia con su encanto,
es todo lo que respira,
es la música, es el canto.*

*Es del mar su inmensidad,
es también aire impalpable,
es radiante claridad,
con el ser inescrutable.*

*Es el aura transparente
que surge de la belleza,
es la materia candente
es pura naturaleza.*

30. POEMAS IMBRICADOS, V

Juan DURÁN VELASCO, Madrid, España

PARA MÍ LA POESÍA ES

*Para mí la poesía es
deseo de cambiar el mundo,
no veo que este triste mundo
buscando transformarse esté.*

*¿Cuántos poetas muy valientes
pensaron en hallar lo bueno?
La equidad, el amor... sincero
bondad de entrañas consecuentes.*

*Al pensar: si no es parroquial;
¿A quién hacerle poesía?
¿Si no es concordia con valía
será solo expresión labial?*

*Y los poetas le porfiaron
a la pluma vital guerrera,
paz y amor su tinta escribiera
y a los sueños vitorearon.*

31. SERÁ

Mariana DUCROS, Buenos Aires, Argentina

*¿Será en la euforia?
¿Será en la calma?
¿Será en la brisa
o será en las llamas?*

*¿Será en mis venas?
¿Será en mis penas?
¿Será dormida
o será despierta?*

*¿Será despacio?
¿Será violento?
¿Será temprano
o será a destiempo?*

*Será como tenga que ser,
cuando tenga que ser,
y será para siempre.*

32. INCOMPLETA

Mariana DUCROS, Buenos Aires, Argentina

*Inconclusa
Distinguida y nunca ganadora.
Destacada y nunca valorable,
estimada y nunca vencedora*

*Imperfecta
aceptable y nunca extraordinaria
apreciable y nunca compasible
diferente y nunca compatible*

*Incompleta
indefensa y nunca defendible.
Necesaria y nunca imprescindible
singular y nunca insuperable*

*Defectuosa.
Admirada y nunca la elegida.
Especial y nunca suficiente.
Empezada y nunca concluida.*

33. DE LA POESÍA (Extracto)

Tanussi CARDOSO, Río de Janeiro, Brasil

*el canto del pájaro
en busca del viento
no
la promesa de amor
en las caras de la luna
no
el miedo del mundo
en la cima del muro
no*

*el malabarista
en la cuerda floja
no
el ojo del tigre
exacto, certero
preciso
el ojo del tigre
sí*

34. LA LÁGRIMA

Pablo Francis SCHELL, Santiago, Chile

*Es un ejército de agua que marcha por la mejilla
(Rueda cascada redonda:
Suaviza la vida endurecida del rostro)
Del otro lado de su espejo deja ver el mar
Y la sal que lo cruza con la brisa trae hasta aquí
Su perdón
En un saco impecable
De lluvia pura
Salva el obstáculo del párpado
Regala al pómulo su cura
Y al anochecer de su vida llorada
Bosteza
Y se duerme en la comisura.
(¡Quién vea el rostro,
Verá el rastro
De su limpia figura!)*

35. LAS COSAS SENCILLAS..., I

Ignacio CAPARRÓS VALDERRAMA, Málaga, España

LA SAL (A Carmen Hernández)

*El mar cristalizado y hecho añicos
se deseca en las dunas salineras,
irisadas por soles diminutos,
como polvo de estrellas trituradas.
¡Qué sencillo milagro cotidiano
el pellizco de sal en la cazuela,
en el guiso, el arroz, la pasta, el huevo,
el marisco que asocia a sus sustancias
el sódico cloruro de las olas,
el corazón desnudo del tomate,
de la tierna alcachofa acorazada
tras su áspera armadura de guerrero,
el huerto prodigioso y comestible
de la fresca ensalada en que se alía
al aceite y al ácido vinagre,
la carne o el pescado que agradecen
ese hálito oceánico o marino
sobre su entraña roja o blanco lomo!
Tu gracia es sólo semejante al beso,
al llanto y al sudor de quien se ama,
a la leve caricia que reciben
las sosas sensaciones de un poeta
que a solas se quedó, cantando al mundo
con la muda presencia iluminada
de sus alas cautivas, como un ángel
varado en los escollos de su verbo,
que salpica al volar hacia su altura
con su lírica sal cuanto acontece.*

36. EL LIBRO DE LOS OBJETOS, I

Alfredo Darío VILLALBA, Salta, Argentina

LA CARRETILLA (Extracto)

*Me contaban que la palabra entusiasmo proviene del griego:
significa tener un dios dentro de sí*

Ella lo tiene

Es la única herramienta que tiene entusiasmo

Cuando se la nombra nomás

ya comienza a percibir uno algo cercano a la sonrisa

Si dan ganas de quedarse entre las sílabas

de decirla varias veces:

carretilla... carretilla

Porque la palabra carretilla tiene dedos

pero no para señalarla sino para acariciar el paladar

La palabra carretilla no cuenta un objeto: lo celebra

*En su estructura musical la tercera sílaba actúa como punto de apoyo del acorde
orquestando lo que de lo contrario daría como resultado*

un sonido asmático que rasparía la garganta

Carretilla... carretilla

Concluir la armonía en la vocal a es una genialidad melódica

ya que la "a" es la única vocal que permite frenar

el impulso acarreado en la segunda sílaba

*y bajar un semitono para que no concluya la eufonía de manera tajante
sino que la deje abierta sostenida como una niebla*

Por medio de este sistema uno

*que al pronunciarla se ha mantenido en un estado próximo a la hipnosis
asienta los pies sobre la tierra y a la vez no*

Por lo tanto el que dice carretilla canta...

37. EL LIBRO DE LOS OBJETOS, II

Alfredo Darío VILLALBA, Salta, Argentina

LA TAZA (Extracto)

*Saciada en su entrega
inestable sobre la amenaza de caer
la observo:
da una vuelta
después otra
tambalea
Luego más vueltas como si no pudiera bajarse de una borrachera
Finalmente vuelca sobre el platillo
Se le desprende una gota de café y rodeada por la vibración de la caída
errática va rielando el impenetrable blanco del mantel.*

38. EL LIBRO DE LOS OBJETOS, III

Alfredo Darío VILLALBA, Salta, Argentina

LA CORBATA (Extracto)

*Apurando la sangre
guarda en la quietud su elegante manera de caer
Sumisa a su único gesto
se sabe a la moda:
está en todos los espejos
Inundada de encierro azul va envuelta en rayas
Manchas de vino la tocan por acá por allá
luego más allá aromándola
Una lacerante ráfaga la desordena (...)
Se asemeja al viento cuando al detenerse pierde su forma
Apenas desajustado el nudo y libre de la atmósfera de opresión
colgada de sí misma se duerme
apoyándose en la respiración ajena
mientras avanza el día descolgando estrellas.*

39. EL LIBRO DE LOS OBJETOS, IV

Alfredo Darío VILLALBA, Salta, Argentina

LA BALANZA

*Hablo de la balanza clásica
la del signo de Libra
la de la justicia:
esa es la que prefiero
Hay en ella cierto aspecto
una actitud
hasta diría un tono justo para transmitir confianza
Sí
tiene alegría en eso de ir ajustándose a lo exacto
y también se puede ver en ella tristeza
cuando para lograr el equilibrio es necesario quitar un poco de mercadería
Además entre ella y el almacenero hay un diálogo
una comunión que encierra no sólo una expectativa
un testimonio
sino una complicidad
Intentan alcanzar un entendimiento
De un lado un poco de harina y del otro
el juego de piezas con las medidas precisas
El cliente observa cómo va ordenándose la convivencia
Es testigo de la sinceridad repartida que es el acuerdo
mientras aguarda la resolución de lo que deberá abonar
seguro de recibir la yapa
Yo desconfío de la balanza digital
Su incapacidad para el intercambio
tanta indiferencia
¿la frialdad de lo expuesto en la pantalla de dónde viene?
¿de qué misteriosa conexión surge como una mágica respuesta?
¿otorgará el verdadero peso de las cosas?
¿hay exactitud en lo que dice?
¿dice algo?
Sin embargo es lo que necesito:
exactitud y un poco de frialdad para poder decir estoy triste
sin decir estoy triste
sin hacer lágrimas.*

40. LAS COSAS SENCILLAS..., II

Ignacio CAPARRÓS VALDERRAMA, Málaga, España

EL ALBA (A mi hija Carem)

*El alba lentamente se maquilla
allá tras de los montes bostezantes,
mostrando en sus mejillas arreboles
de tierna adolescente, cuyos labios
perfila con sus cárdenos carmines,
pintando sus pestañas neblinosas
frente al espejo líquido del mar.
Me exige cada día que la abrace,
que le entregue mi espíritu cansado
de tanto perseguir vanas quimeras,
de tanto aborrecerme en mis esfuerzos,
porque nada amanece a mis propósitos.
Mas presiento en sus brazos juveniles
mi corazón de nuevo agradecido,
cuando contemplo el cielo dibujándose
con su extensa paleta de colores
y embelesado asumo mi riqueza
al aspirar el cítrico perfume
de los áureos naranjos que en mi calle
alegremente albergan los inquietos
silbidos de los pájaros dichosos.
Mirando al horizonte amaneciente
entiendo más benigna mi tarea
de devolverle al aire cuanto el aire
me legó cada día nuevo al alba.*

41. LAS COSAS SENCILLAS..., IV

Ignacio CAPARRÓS VALDERRAMA, Málaga, España

EL CAFÉ (A Manolo Salinas)

*Inyéctame en mis venas tus venenos
de matinal y eufórica canjura (¿?)
con el denso amargor que en tus semillas
imprimen las tormentas tropicales.
Devuélvele a mi pulso mortecino
la fuerza y el vigor que se atesora
en tus granos molidos y aromados
por el acre escozor con que se tuestan.
Convócanos, café, cada mañana,
al churro o a la tostada, y al periódico,
al nuevo renacer del hombre siempre
idéntico a su hastío y su cansancio.
Invítanos, después de los almuerzos
y siestas consagradas al olvido
de tanto menester obligatorio,
a la resurrección de nuestros ánimos
en frugales meriendas familiares,
que son telón abajo de esa angustia
que es correr diariamente a contratiempo,
también telón arriba de otras horas
más lúdicas, gozosas y pausadas,
cuando en tu oscura cuerda los relojes
ya no saben de horarios, compromisos
ni otros roles ajenos a la propia
identidad del ser, cuya energía
no depende de ti, sino del alma
que estimula otra droga más potente,
tan aceda, café, como tus besos.*

42. LAS COSAS SENCILLAS..., V

Ignacio CAPARRÓS VALDERRAMA, Málaga, España

LA PIEDRA (A Alfonso Canales)

*¡Dichosa seas, piedra humilde,
corazón mineral de la tierra y los mares,
cósmico corazón de los planetas,
convulso corazón de volcanes y magmas,
corazón sideral de las gemas preciosas,
corazón insensible y, sin embargo,
sangrante entre tus vetas, dolorido
por gubias o barrenos que te arrancan
esa paz primordial en que yacías!
Quienes hemos palpado tus volúmenes,
tu prehistórico cuerpo decorado
por luces y destellos prisioneros
en tu vientre de pulpa coagulada,
sabemos que es eterno tu latido
de primitiva diosa que simula
su sencillez de sílice y carbono,
de cuarzo, feldespato, talco o mica,
de pronto transformada en la soberbia
de regios brazaletes y coronas,
pulseras, dijes, broches y zarcillos,
ajorcas, fíbulas, anillos, tiaras,*

*collares rutilantes junto al pecho
de princesas y chusmas que te exhiben,
como un don del que tú no participas.
Tú guardas tus tesoros más preciados
para éstos que no ignoran que en tu pecho
el principio y el fin de este planeta
se halla inscrito en secretas geometrías.
Porque eres, piedra amiga y semejante,
quien en silencio anuncia en lo que todo
deviene, andado el tiempo de la historia
que debimos cumplir, cuando a la arena
de dunas y de playas y desiertos
tu corazón ya roto devolviste,
y al polvo y a la ceniza del olvido
devolvimos las joyas incendiarias
que en otros cuerpos fueron consignando
tus tatuajes de luz fugaz y efímera.*

43. ODA A LA PRIMAVERA

Sergio LILLO HERMOSILLA, Santiago, Chile

*Septiembre ¡Oh! Septiembre,
Mes de vivas emociones
Vibras con tu hermosa
Y tus leyendas de amores.*

*Como un torbellino
Llegas arrasando todo,
Tengo que ir a la par contigo,
Trabajando codo a codo.*

*Mas en mí pienso
No tengo tiempo para amores,
Tú conoces mi soledad
Mis penas y sin sabores.*

*Y ahora me pones a prueba
Con un amor prohibido,
¡Dime si debo seguir...
O hacerme el desentendido!*

*Lo peor del caso
Es que la quiero,
Cuando no está conmigo...
Siento que muero.*

*¡Primavera, oh primavera!
De ocultos amores,
Me estoy enamorando
Tengo mis temores.*

*Eres como la mujer;
Tu clima es caprichoso,
Así va mi amor
Hasta me he puesto celoso.*

*Cómo me gustaría
Que todo fuese diferente...
Decir lo que por ti siento
Sin ocultarlo a la gente.*

*Mas eso no puede ser
Tú tienes pareja,
Mi corazón no entiende,
El sólo se queja.*

*Como un adolescente
He sentido otra vez,
Mi corazón adormecido
Ha despertado por segunda vez.*

*Muchos años han transcurrido
De cuando por primera vez sentí,
Y ahora mi terco corazón...
No quiere apartarse de ti.*

*Vida de mi vida
Mi amor estoy ocultando,
Para que nadie sepa
Que ya te estoy amando.*

44. EN MI ÚLTIMO DÍA...

Juan Carlos ELGUETA HIGUERAS, Quilpué, Chile

En mi último día...

*Voy a disfrutar la más alta montaña,
el profundo mar, y el incógnito cielo,
mañana, ¿Seré digno de flores?... o solo cañas
que en los humedales ahoguen su duelo.*

En mi último día...

*voy a visitar a mi dulce madre
para empequeñecer mi olvido en su regazo,
escucharé los consejos de su padre,
en silencio le contestaré con un abrazo.*

En mi último día...

*Jugaré esta tarde con brote de compañía,
un hijo que pinta mi cabellera cana,
será su magia un regalo, mi última alegría
tener a la diestra mi hermana lejana.*

En mi último día...

*Cancelaré deuda añeja a un buen amigo,
acariciare en un pan al perro callejero,
omitiré la ofensa de un buen enemigo,
testificaré a orfanatorio de mis bienes heredero.*

En mi último día...

*Ahuecaré un árbol caído como cama,
antes de volver mis sentidos "tierramanto",
teniendo cerrados los ojos, abierta el alma,
bajo mi huella en tardío quebranto.*

En mi último día...

45. OSCURAS MADRUGADAS

María Paz Plaza SANTAMARÍA, Tabanera del Monte. Segovia, España

*Oscuras madrugadas otoñales
llegaron, de repente, a mi ventana,
y encima eran frías como el hielo,
mi alma aún no estaba preparada.
Más tuve que acogerlas, sin remedio,
estando todavía adormilada,
se posó en la pared el desconsuelo,
sin brillo, sin estrellas y sin causa.
Y vi un mañana incierto, inexistente,
saber que no estarán los que hoy estaban,
miré el gris de la luna reluciente
cual filo avergonzado de la nada.
Yo iré por tu sendero caminando,
buscando al ruiseñor que te cantaba,
las manos y los brazos extendidos,
quizá están esperando mi llegada.
Aún estoy aquí pero no vivo,
¿dónde está tu alegría?, mi motor,
ya ves que estoy ausente, aunque respiro,
ya ves que está enfermo el corazón.
Iré a por un mañana diferente,
sin otra pretensión que respirar,
amar lo más pequeño, ilusionarme,
porque hay que comenzar a caminar,
no sea que mañana sea tarde
y vuelva otra vez la oscuridad.*

46. MAÑANAS

Gabriel PÉREZ MARTÍNEZ, Málaga, España

*Cada mañana, el fervor del agua tibia
derrite la nieve de mi almohada
para conducirme al insomnio aliado
del amanecer albergado en tu mirada.
Me despierto afligido y escucho
tambores en la frontera del desierto,
tambores diluidos
por las alas dilatadas del viento.
Viento que sopla por un lapso reducido, mínimo,
aniquilado por el recuerdo perpetuo
de los bellos versos que te habitan.
Cada mañana, camino por ríos de fuego
aprisionados entre las piedras de mi cama,
buscando mares de rosas
que me induzcan a soñar con utopías
fabricadas por el tacto de tu aroma.
Y cuando huyo de la noria abyecta,
de sombras frágiles que rielan,
diviso un horizonte nítido,
alejado de niebla y tempestad.
Cada mañana, repliego banderas blancas
para acelerar la guerra de emociones
despertadas por la envidia flaca
que añora todas tus versiones.
Porque cuando el tiempo me despierta de madrugada
te veo perfecta, plena, iluminando con caricias la brisa de mi alma.
Y te contemplo a través de todas mis ventanas.
Mi noche está
repleta de mañanas.*

47. SOY CULPABLE

Bernal QUIRÓS WAUTERS, San José, Costa Rica

*Soy culpable, de callar lo que he sentido,
y esconderlo en mi alma, como un grito.
Para luego, ya aturdido en el abismo,
simplemente, tratar de descubrirlo.*

*Soy culpable, de haberme enamorado de la vida,
y haberme encerrado en el silencio, sin decirlo.
Para luego, nuevamente empezar y soltarme en un retorno,
y sentirme enamorado de lo incierto.*

*Soy culpable, de saber que existe un Dios en lo infinito,
y no arriesgarme a soñar, que lo he entendido.
Para luego, en la desolación y martirio del último momento,
sacar del baúl de los recuerdos, un salmo que comprendo.*

*Soy culpable, de haber amado más allá de límites conocidos,
y sentir que aún me encuentro, en un incomprensible abismo de vacío.
Para luego, en la ilusión del amor desconocido y más querido que he tenido,
emerger en una llama esculpiendo dulcemente, lo vivido.*

*Soy culpable, de haber escrito una poesía que he escondido.
Y no sacarla del hondo pozo del recuerdo de un libro.
Para luego, solo luego..., tratar de recordarla en el silencio,
y sentir que no he terminado de escribir, lo que he sentido.*

*En suma, soy culpable de haber existido,
de haber sentido, de haber conocido el amor en su sigilo.
Y por ello, no duele decirle al viento y al destino,
que en ese camino, me ha dolido en el alma y la carne, lo vivido.*

48. UN NUEVO AÑO

Ignacio BAÑADOS BALMACEDA, Talca, Chile

*Que los días que cabalgan hacia nosotros
traigan La Luz necesaria
para recordar el camino olvidado;
La Valentía anhelada
para destruir todo miedo limitante;
La Templanza perfecta
para saber cuándo parar y cuándo seguir;
La Armonía sublime
entre lo humano y lo divino;
La Gracia trascendental
que vuelve misterioso cada accionar.
Finalmente, que los días cabalgantes
traigan consigo Un Plan Perfecto,
que permita librar de toda trampa y esclavitud;
Un Plan Soberbio
que busque puertos lejanos;
Un Plan Fraternal
que no pase por encima de Otros Planes;
un Plan Humilde
en lo humano y Arrogante en lo cósmico...
Un plan desde el Alma para las Almas.*

49. DECISIÓN

Ignacio BAÑADOS BALMACEDA, Talca, Chile

*Se me enfría la templanza,
se me cansan los silencios.
Se despiertan las salamandras
de las cavernas de mi mente.
Se despiertan las franquezas
de los dioses de mi niñez.*

*Se me arranca el espíritu indomable
que ha albergado mis virtudes,
mis razones y mis fortalezas.
Me levanto de este suelo cómodo
y me decido ir a conquistar mi libertad.*

50 EN LA NOCHE, I

Susana Angélica ORDEN, Buenos Aires, Argentina

INTERSTICIO

*Cuando la presencia de la noche
acuna mi piel y mis sentidos,
camino por la playa solitaria
con el alma suspendida,
en el supremo hechizo de la luna
y en el sutil aleteo de la vida.
Cuando la arena discrimina
la huella azul de mi pisada,*

*la clara esencia de una voz
en mi sangre dictamina,
que esa estrella tan lejana,
con su muerte repentina,
es el misterio más grande
o la pregunta más nimia.*

51. EN LA NOCHE, II

Susana Angélica ORDEN, Buenos Aires, Argentina

EL PRINCIPIO

*Veo rasgarse en silencio,
el sutil velo de la noche.
De sus labios entreabiertos
brota sangre cósmica.
Mi alma en la hierba,
siente el filo de la herida
e inmersa en su sueño,
recorre los confines
donde todo empieza
y donde todo termina.
Una voz susurrante
le murmura al oído
los versos incipientes
de una fugaz poesía.*

*Y en insólito encuentro,
danza la tierra con el cielo.
Una gota de rocío
cae al descuido.
Y entre las nubes se filtra
huella de luz fugitiva
que va develando el misterio
del nacimiento del día.*

52. ...TODAVÍA LATE

Guillermo ECHEVARRÍA CABRERA, Pinar del Río, Cuba

*Entre mareas y polvos rotos;
tras los muros del silencio
habita un corazón desgajado
¡todos los días del calendario!
A fuego lento; la esperanza se quema
y los sabores del tiempo también.
¡Solo una imagen absorbe los ojos!
Se han ido palabras y pócimas con el viento
que cada vez sopla más agrio.
Quedan dudas haciendo malabares
en el filo de un suspiro,
y el eco de la tristeza –que sabe–
¡cuánto duele la soledad!
y cómo es que se muere a retazos
abrazado a los recuerdos y sus miserias...
...todavía late.*

53. EN LA NOCHE, III

Susana Angélica ORDEN, Buenos Aires, Argentina

LA BÚSQUEDA

*Reflexionaba en la orilla del tiempo,
tras la imponente quietud de la noche,
sobre la luna y los astros celestes,
sobre el secreto del río que corre.*

*Pero los hombres siempre desentonan
buscan la fama, el poder y la gloria
mas de las cosas profundas, mejores,
pierden la senda, la luz, la memoria.*

*Y en la morada divina se forman
esas preguntas que nadie responde...
que cruzan el aire y pasan curiosas
que vienen de otras galaxias y soles.*

54. ARMONÍA DE VERSOS Y RIMAS, II

Rafael LÜTTGES DEROSAS, Viña del Mar, Chile

NUESTRO TIEMPO

(Sonetillo octosílabo)

*Nuestro Tiempo no tiene hora
ni relojes, ni distancias,
sólo aroma su fragancia
que hace eterna la memoria.
Es estático y no avanza
pero corre con premura,
y nos pasa la factura
cuando al reloj no da fianza.
Cuando morimos, nacimos
y el nacer es el morir,
que hasta dudo que existimos
en este eterno partir,
sin dimensiones, que unimos
y que llamamos: Vivir.*

55. ARMONÍA DE VERSOS Y RIMAS, III

Rafael LÜTTGES DEROSAS, Viña del Mar, Chile

SEMBLANZAS DE ATARDECER (extracto)

(Redondillas octosílabas)

*Quiero escribirte esta tarde
cuando el sol no nos alumbra,
pero arropa la penumbra
y la piel parece que arde.*

*Quiero escribirle a tus ojos
brillantes como pantera,
en cuyo balcón viviera
nuestro amor lleno de abrojos.*

*Quiero escribirle a tu boca
en este oscuro sendero,
y a ese beso prisionero
que noche a noche provoca.*

*Quiero escribirle a tu pelo
larga hermosa cabellera,
que flamea cual bandera
y me provoca revuelo.*

*Escribirle a tu cintura
que en abrazarla me esmero,
aunque aclararte yo quiero
manteniendo la cordura.*

*Quiero escribirle a tus manos
suaves como piel de armiño,
que me entregaban cariño
en el agreste altozano.*

*Quiero escribirle a tus pechos
bellos montes virginales,
que me sacan de cabales
cuando los siento en mi lecho.*

*Como ya escribí esta tarde
perdido en el infinito,
me sumergiré en mi rito
dó la pluma no hace alarde.*

*Y luego quiero invitarte
desde mi vasto universo,
que esta noche sin un verso:
Me enseñes cómo olvidarte.*

56. ARMONÍA DE VERSOS Y RIMAS, IV

Rafael LÜTTGES DEROSAS, Viña del Mar, Chile

RECORDÁNDOTE

(Sonetillo octosílabo)

*Yo te escribo en esta noche
en que la luna no alumbra,
pues me abraza la penumbra
y la negrura hace atoché.*

*Caminando de tu mano
hice huella en tu sendero,
lo convertí en derrotero
cuando transité al Arcano.*

*Ya el tintero está vacío
y mi pluma se reseca,
es de noche y hace frío*

*y ya no hace hilo la rueca,
tengo fiebre, desvarío
y mi taza ya está seca.*

57. ARMONÍA DE VERSOS Y RIMAS, V

Rafael LÜTTGES DEROSAS, Viña del Mar, Chile

CUANDO HAYAS PARTIDO

(Versos dodecasílabos)

*Cuando hayas partido, borraré mis alas,
segaré mi canto, cerraré mi sala,
borraré tu espacio, callará el encanto,
y vendrá el silencio, nacerá el espanto.
Cuando te hayas ido, rodaré sin tiempo,
mojaré la luna, con mi llanto lento,
rimaré mis versos, con harina cruda,
grabaré en el aire, mi tristeza muda.
Llevarán mis dedos, tiznes de quebranto,
crecerá en mi boca, ese triste canto,
y no habrá horizonte, ni porqué - ni cuando,
se ahogarán mis flores, por irte extrañando.
Y andaré despacio, para que me veas,
y en algún topacio, de encendidas teas,
romperé mis ojos, lloraré en la arena,
mojaré el abrojo, en la húmeda pena.*

*Para no afligirte, te habré prometido,
seguir como siempre, sembrando mi trigo,
lavando la noche, y orando en mi nido,
aún serás el broche, de este pecho amigo.
Y andaré en silencio, siguiendo tu huella,
buscando en el agua, hurgando en la arena,
amando tus ojos, barriendo la espera,
y buscando el cuarzo, allá en tu cantera.
Y serás el agua, que riegue mi aliento,
y serás el fuego, que me anime el pecho,
pues en soledad, cuando te hayas ido,
ya no habrá más eco, que el del viento frío.
Y vendrás - quién sabe, de donde- amor mío,
para darme fuerza, para estar conmigo,
celeste invisible, magia y cielo vivo,
yo seré tu amante, yo seré tu amigo.
Y aunque no te vea, sabré que has venido,
que me quieres tanto, y acá está mi nido,
que me quieres todo, pena y desvarío,
que muestra el camino, donde muere el frío.
No florece el árbol, y se seca el río,
se apaga la brisa, en mi pecho herido,
se apaga la vida, como el verso mío,
pues te quiero tanto, aunque te hayas ido.*

58. AUSENCIA

Alejandro CONCHA MORA, Lota, Chile

*Cuando la cerrazón llega y la nostalgia impregna el cuadro
Prominente noche, seductora soledad liberada,
Se me viene a la mente el reflejo de su rostro y su sonrisa de luna menguante,
Y se escapa de mi almohada la pasión que contenía...
En sueños desatados las esquinas de la habitación confinada
Para torcerse a voluntad del eco y la oscuridad provisoria.
Los muebles no los veo,
Pero los siento tan cerca y conozco con detalle en qué lugar están
Donde yace el polvo en su ángulo perfecto,
El roce de los dedos marcando su silueta alrededor de la jarra.*

*Jarra de greda, decorada de tus flores oníricas,
Vacía de toda vida, marchitas hojas de césped seco.
Añoro sus pasos entre los pizarreños quebrados sobre el barro,
Se me viene sobre el pecho tu ausencia como un martillo que se deja caer con todo su peso.
Todo su peso como la roca bajo la cual descansa su cuerpo en el mineral,
¡Oh sucio carbón!, quién fue su pan y abrigo se vuelve tumba y sepulcro,
Hambre de piel sobre mi cama desnuda
Calor de espíritu protector sobre mis sábanas taciturnas.*

*¿Dónde queda la vida desprendida de su base de cenizas?
El sonido de las charlatas quebradas... (¿?)
Arrancadas de su silencio a la hora de la granizada y la lluvia.
¿Dónde te llevas el frío e inerte suspiro de un alma desahuciada?*

*Te lo pregunto sin sutileza, sin ningún toque de perspicacia
Porque echo de menos algo que devorar en versos de poesía.
¿Cuánta desdicha seguirás dejando caer sobre mí todavía?
¡Dilo ya y rompe tu atroz silencio! para enfrentarte a la próxima con toda valentía.*

59. DESAFECTO

Guillermo LÓPEZ MORANTINOS, Madrid, España

*Es perfecta tu ausencia.
Tus pasos caminan más rápido que el tiempo,
que los pierde y tropieza
y te sigue afanoso intentando alcanzarte,
con los ojos encendidos
por tu aroma intocado.
Tu velocidad cuestiona la materia,
altera el tiempo,
hace que los lugares te busquen en lugar de ir tú a ellos.
Las palabras tienen tiempo de arrepentirse
y cambiar su significado.
El amanecer se extiende
sobre el universo intacto
de tu belleza imposible.
Tu velocidad atrapa los besos,
los protege del olvido,
los convierte en desiertos infranqueables por el tiempo.
Y de ti ya nunca tendré nada más que tu ausencia,
y todas mis incontenibles horas,
silenciosas, incompletas.
Puedes sentir el pecho abierto
por la descarnada duda,
tratar de escuchar el gemido ahogado
de tus labios condenados al exilio,
ofrecer tus ásperas manos al aire vacío
de la soledad más absoluta,
y que los años resuenen en tus oídos
el sonido de tus pasos incesantes.
Puedes sentir el sabor de la angustia
subir por tu garganta,
desde las profundidades poéticas
de tu estomago herido,
que se aferra y se resiste
a la muerte de los besos.
Pues los ojos no volverán a habitar jamás
su sonrisa.*

60. EN LA ORILLA DE LA LUNA

Cristian Gabriel FRAU, Buenos Aires, Argentina

*En la orilla de la luna,
se encuentra tu alma ausente,
como un tesoro perdido
en transitado presente.*

*El amor bajo el océano
está queriendo flotar,
brazo a brazo, piel a piel,
ha de saberte esperar.*

*En los astros de la noche
viaja mi perdón callado,
quizás él nunca te encuentre
o quizás esté a tu lado.*

*Amor de cuándo te fuiste,
amor de cuándo regresas.
Amor del alivio mágico,
amor de extremas promesas.*

61. LATIDO BLANCO, I

Victoria TEJEL ALTARRIBA, Zaragoza, España

*Las palabras que llegan a un pecho desnudo
ya han sido latido blanco al llegar.
Tarde o temprano llega esa palabra de cristal,
de rosa en el alba, que enciende el pecho
y la juventud interna responde con ganas.
Así un beso mojado en lluvia es voz que ama
y el labio húmedo llama y se estira en rayo
para contemplar los azules del cielo
y con nuevo talante inspira al viento
para que alto sea suspiro en el oído amado.
La vida es soplo que empuja vivificando,
que urde respuestas en la memoria del alma.
Lentamente, hebra a hebra, la seda, que ama,
ondea y se agita en todo el cuerpo y
luce y respira contemplando al hombre
desde el pecho desnudo en un latido blanco.*

62. LATIDO BLANCO, II

Victoria TEJEL ALTARRIBA, Zaragoza, España

NOBLE PECHO

*De oro y rosas blancas nace noble pecho
y éste no cambia con los embates del mundo
y mira extrañado en las gargantas la mentira,
tanto como incrédulos le miran desde el engaño,
aquellos que desdicen sus obras las palabras.
De humillado en gran escarnio nace noble el pecho
y éste no cambia con los halagos del mundo,
grabando grandes frases en el aire, cuando camina,
porque en el escarnio no se conocen voces amables.
De la mayor grandeza que pudo el pecho noble,
lo fue al levantarse del barro como un ejército vencido
y herido en desamor completo dio protección al débil.
De espadas y estruendo sabe el pecho noble
y de ásperas batallas y de horrores despeñados
hasta el tuétano del hueso hasta ser fértiles valles.
De los puertos bárbaros sabe el pecho noble
y todo lo trabaja hasta convertir la sangre amarga
en heroica hazaña que al mundo entero abarca
y pone en sus manos dispuesto el cielo entero.
De perlas blancas y azules lagos nace noble el pecho
y este no cambia ni ante la riqueza, ni ante la pobreza,
ni clava la rodilla en tierra por causa de ganancia.*

63. LATIDO BLANCO, III

Victoria TEJEL ALTARRIBA, Zaragoza, España

VENDRÁ

*Vendrá un cenit ardiendo y engastado el cielo tú
como en el primer encuentro solemne y bullicioso.
Vendrán granadas las aves y los ciervos inmensos
como arroyo manso, tranquilo, apasionado, amoroso
y yo en lumbre pura habré de preguntar tu nombre.
Hoy el viento me requiebra y su luz movida
alumbra campos santos y fuentes cristalinas.
Y así las anchas alas van cumpliendo en cada beso
como esperanza gozosa en la voz segura y eterna.
Para mover las sombras, amigo mío, basta un beso
y la luz muestra fornidos los brazos y la calma extensa.
Vendrán en mi corta vida esparcidos los manjares
y, de trecho en trecho, la Bondad más alta en otro beso
resonando en mi valle con oro de seda amante.
Vendrán días distantes que no alcancen las palabras
y vendrán en suma las más preciosas horas
con amor partiendo el miedo de parte a parte.
De las fuentes toma el alma con tierno corazón,
pues su aliento es vivo y dación absoluta en tus manos,
viento ardiente y enamorado como arroyo puro y manso.*

64. LATIDO BLANCO, IV

Victoria TEJEL ALTARRIBA, Zaragoza, España

ALGUNOS

*Algunos han amado siempre
y brillan a solas, con su verdad latiendo.
Luego sacan una rosa blanca dulce y cristalina,
en cada mirada al mundo y aguardan en el viento,
ciegos de luz los ojos en un contemplar de pétalo.
Un beso húmedo de la atmósfera es suficiente
y el amor se derrite en otro beso que quiere,
como un labio que desea ardiente germinando en la boca.
Y no existe más verdad, ni más memoria que ese espacio,
en el que el rostro contempla otra verdad, seda blanca,
soplo que empuja fuerte, larguísima claridad, que ondea
y urde despacio, suavemente, amor grande hebra a hebra.*

65. RECUÉRDAME

Beatriz NAVAS DE RICO, Bogotá, Colombia

*Mírame en la cara de la gente
Búscame en la inmensidad de las penumbras
Corre por los caminos desolados
Y encuéntrame entre el bazar del tiempo
En un papel, en un recuerdo, en un suspiro,
En una hoja levantada por el viento.*

*Recuérdame, como recodo de tormentas,
Como tornado de alegrías, buscadora de quimeras.
Cuando me haya ido, ¡ búscame y recuérdame!*

66. TU SILENCIO

María Elena VALENZUELA ROMERO, Valparaíso, Chile

*Me acongoja tu silencio, tu gélido olvido,
no encuentro amor en tu mirada.
Mis pensamientos se precipitan en una oquedad que lastima,
y sólo siento a un pájaro que pasa por mi lado
en un tardío amanecer, un aletear que sólo escucha mi corazón.*

*Tu silueta enmarañada de tristeza cubre los caminos de la desventura,
no hay risas, no hay palabras de consuelo,
el mundo a mi alrededor se desintegra granito a granito cae
enriquecido de tinieblas.*

*Aquel que yace no eres tú, alguien ocupa tu lugar con seriedad de muerte.
Alguien cruzó mi vida y se aleja con infinita displicencia,
no da la cara, no dice adiós,
no susurra en mi oído esas lejanas palabra de amor
con el calor de un abrazo.*

*Hoy el silencio se ha adueñado de nuestro espacio,
solloza sobre mis hombros con pesadez de siglos
y aprisiona mi pecho impidiendo el grito, el por qué
que se queda anudado a la garganta impedido de volar.*

*¿Quién es aquél que ocupa tu lugar? No lo reconozco,
dentro de mi entendimiento no hay cabida a una situación silente de respuestas,
no puedo reconocer que ya te has ido.
Necesito que pronuncies las palabras que faltan,
que permitan a mis ojos admitir el desenlace, y pueda llorar un imposible.
Necesito tu adiós, reconciliar la ausencia,
aceptar que la ilusión se ha borrado para siempre
y la almohada no cobija tus sueños ni los míos,
abandonados bajo una rigidez que espanta.*

*No eres tú aquél sin sonrisa, sin el fulgor que resplandecía en tu mirada.
Ser de luz que dio vida a una lámpara a punto de extinguirse.
No puedes ser tú, rostro sereno, estatua sin brillo
que no pronuncia mi nombre, no me llama con vehemencia
y deja la casa cubierta de besos y palabras mágicas.*

*No, que nadie mienta y diga que eres tú,
que no osen callar tu nombre cuando te pronuncio más allá de las estrellas
mientras el cielo se llena de lágrimas huérfanas en busca de unos ojos,
y la noche se arreboza con su chal fosforescente.
Me quedaré con el recuerdo imperecedero de verte llegar cada día
Iluminando las tinieblas de una soledad perenne.*

67. CAVILACIONES

Valeska Cecilia HERMOSILLA GARCÍA, Punta Arenas, Chile

*Quién se pondría pensar
El efecto de la piedra
Que se lanza en el estanque.
Choca contra el agua tersa,
Con ese sonido suave
Tan rápido y tan preciso,
Tan corto y tan perdurable,
Que enmudece al que en su mano
Tuviese la piedra antes.
Se abre paso entre las aguas,
Entre burbujas de aire,
Que se escapan danzarinas,
Hacia el cielo impresionante.*

*Mientras tanto el que tenía
La piedra entre sus dos manos,
Se introduce en las burbujas
Para pensar lo impensable,
Dejando escapar sus sueños,
Sus quimeras o ideales
O recordando el pasado
Criatura irretornable
Dejando la puerta abierta
Hacia el tiempo o desde el tiempo,
Sumergido cual la piedra
En el fondo del estanque.*

68. IGNORANCIA

David LETHEI, Santiago, Chile

*Tú no sabes cómo duele en las paredes del alma
cada uno de tus descensos;
cómo cada espacio de inframundo que profieres
hace mella en nuestro amor.*

*Tú no sabes cómo tus impulsos
en mi pecho recrudecen,
y cierto actuar con el decir
no se condice a mi intelecto.*

*Tú no sabes que no basta
con estar en lo correcto
hay batallas, que por leves
no valen espada desenvainar.*

*Tú no sabes y te ahogas
en un charco de imperfectos
heme terco, equivocado
mas no daño por dañar.*

*Y si llegué tarde y si erré,
no sabes cuánto lo siento
mas tú y tu brusco enjuiciamiento
yo lo lego sin más;*

*Porque en días como estos
pudimos reír y disfrutar
y sin embargo tú a mi yelmo
tuviste en bien despotricar.*

*Tú no sabes porque eres,
eres sin más,
y yo en mi anchura no sé asirte
cuando careces de paz.*

*Tú no sabes cuánto hieren
tus súbitas partidas;
tú no sabes, no supiste
o no quisiste, que es peor.*

69. NIDO

David LETHEI, Santiago, Chile

*Yo construí un hogar
para ti
para mí.
Y lo llamamos Nido
no de pájaros
ni versos.*

*Y más que nido era promesa
era esperanza
era el amor.*

*Era sanarse
era el olvido
y sobretodo
era el amor.*

*Era vivirse
era tenerse
y más que todo
era el amor.*

*Era el futuro
era el presente
y antes que todo
éramos dos.*

*Yo construí un hogar
uno imperfecto
con sus goteras
y sus entuertos
y sus falencias
y sus inciertos
y sobretodo
antes que todo
por sobre todo
para los dos.*

*Hoy que no estás
hoy que te has ido
sinceramente;
no sé cómo serruchar la memoria.*

70. CÓMO DUELE MADRE

Francisca Avaria MUÑOZ, Valparaíso, Chile

*Te recuerdo, sí, te recuerdo madre
pero no recuerdo porqué de mi pecho
no brotan los más bellos versos
que coronen tu frente de aromas y perlas.
Yo quiero ensalzarte llenarte de besos
cubrirte de rosas, sé que me quisiste
y sé que te quiero.*

*De mi pecho han brotado cantos a la tierra madre
al sol que la besa y al mar que la baña
a los hijos de mi vientre a mi patria a mi suelo
a mi puerto amado, pero a ti mi madre
nunca te he cantado y es por eso
que un fuego me quema
y me duele el alma.*

*¡Ay madre querida, cómo no puede una hija
que ha sembrado de versos el cielo infinito
engalanar tus sienes con bellas palabras
que me queman por dentro me roen me arañan!
Por eso hoy te digo con llanto en los ojos
lo que no dije antes, vives para siempre
más allá de mi muerte en mi pecho madre.*

71. HE REGRESADO A LA VIDA

Francisca Avaria MUÑOZ, Valparaíso, Chile

*Sumergida en la penumbra de la angustia que corroe
atacando mis entrañas y colgajos de mi carne
como huérfana del Padre, despojada de la fuerza
y el valor de las raíces que nacieron en mi cuna.*

*La muerte me visita va succionando mi coraje
con su burlona negrura. Enrollada en mi camastro
con el vientre adolorido mi corazón desangraba
yo te llamaba llorando, Padre, tú no contestabas.*

--

*Ya perdida la esperanza te rogaba Padre mío me llevaras
de mañana muy temprano blancas batas me rodeaban
eran ángeles de blanco que esperaban rescatarme
tal vez mi amado Padre en su amor me ha perdonado.*

*Luego de mil noches negras hoy me alumbra la certeza
del perdón misericordia, resbalando por mi asombro
presurosas cruentas lágrimas. He regresado a la vida
dándole gracias al Padre ¡por no haberme abandonado!*

72. VOZ DORMIDA EN EL TIEMPO

Josep Manuel SEGARRA BELLÉS, Valencia, España

*Fluyen las palabras
como en un torrente,
sencillo, llano, transparente,
de pequeñas gotas nacientes.
No consigo darles
forma ni sentido,
juegan, corren, botan
y en mi cabeza aletean
como el canto de un pájaro.
Puede ser, será pasajero,
ponerlas aquí,
darles forma de verso.
Dejar escapar
el pensamiento
envuelto en palabras,
cubierto de acentos,
será solo el filtro
de un sueño encubierto.
Bienvenido sueño encubierto,
que has dado paso
a un sonido abierto,
de recuerdos olvidados,
o acaso, solo dormidos.*

*De mañanas luminosas
y a veces, grises
noches de invierno.
Recuerdos encogidos,
alegres y tristes,
se mezclan,
en nuevos caminos
poco descubiertos.
Quieren volar, piden volver,
hacerse visibles,
a una mirada inocente.
Dejaremos que salgan
a la luz del presente,
sin sentido de culpa,
por el sueño profundo
alargado en la mente.*

73. DESPUÉS DEL AMOR CON SU DUELO

Jorge Luis LEÓN LABRA, Longaví, Chile

*Después del amor con su duelo
del excesivo mundo me retiro
de los colores y luces sin tino
del movimiento sin fin y su anzuelo.*

*Cansado del veloz pensamiento,
del rudo trajinar y su oficio
que como fuego de artificio
ocupa el horizonte inmenso,*

*regreso a trabajar con mis manos
en los surcos de la ansiada cosecha
a hacerme duro bajo los soles*

*y sin desdeñar el camino andado
ser firme en lo poco y su simpleza
más grande que lo mucho y sus dones.*

74. UN BREVE INSTANTE, I

Emilio P. MEDINA DARUNE, Totana, Murcia, España

*Supe que después de mucho tiempo entre mí mismo
las palabras producen
la función oscilante que aclama todo poema.
Escribir las preguntas,
omitir los espacios donde habita el vacío,
interpretar su luz,
llenar de transparencia cada leve fragmento,
descifrar la pureza celeste de tus ojos,
existir en ti, al menos, un breve instante,
narrar como la larga cabellera del tiempo
deshace cada imagen,
dejar tras de sí un canto inmensurable
y quedarme en el corazón de cada palabra
es lo que anhelo.*

75. UN BREVE INSTANTE, II

Emilio P. MEDINA DARUNE, Totana, Murcia, España

*Levemente me adentro
en el rostro que el mundo levanta entre nosotros,
donde la nada no sabe qué hacer,
y donde existen versos
que escriben la evidencia
del latido claro que de tu corazón sale.
Vendrás a mí, y nada detendrá
que la muerte camine con su muerte en sus manos;
y, lejos de nosotros,
se perderá inasible
en la penumbra aciaga que la noche esconde.
Entonces, tu mirada,
se extenderá interminablemente
en el cristal diáfano de este otoño
donde mi alma te espera.*

76. MENSAJERA

Claudia Viviana ZAMORA CHUY, Cameron NC, USA

*Con tus destellos de plata
cautivaste mi curiosidad.
Sacudiste tu polvo de maga
sobre mis mejillas,
con vanidad.
¿Qué mensaje traes
Saturnia encantada,
desde las colinas del más allá?
¿Qué pigmentos claros
humedecen tus alas;
tus dos grandes luceros,
de azabache y terciopelo?
Columpiándote entre los ciruelos,
Te vi posada sobre sus flores dulces.
Tu música lisonjera
Iluminaba en ocre los pistilos,
me bañaba en voces y
me encandilaba
con sus deleitables ruidos.*

*Pestañé incrédula ante la maravilla,
Y masticando tu aroma de
pródigos amaneceres,
te extendí mi palma franca
en interpelación:
¿la derecha o la izquierda?
¿Cuál prefieres?*

*Inundada con luz pura
Besaste mis labios gentiles.
Me palpaste con tu cosquilleo angelical
exclamando tu desfile.*

*y en tu mirada de sol
pude advertir
una melodía sutil,
profunda
y venerable,
tal vez como un
murmullo celestial
cargado de paz,
pronunciando tu nombre.*

77. DE MARIPOSA

Susana Isabel VALLE, Buenos Aires, Argentina

*Deambula, entre fauna y flora casi sombría.
Oye lo que le parece, mientras late de cristal su corazón
en aguas desconocidas.
Anfibia, descubre vida en los colores, la embelesan sus matices.
Y recorre la fauna, y la confusa flora.
Erizos de mar escurrirán en las tonalidades de su sangre.
Y se fascina, como niña reciente, de pie ante el mundo.
Busca una mano que la guíe, esa voz que le resuena vana
a su atención de mariposa.
Lo más puro de su inocencia refleja la senda de sus años.
Dócil, a veces áspera.
Pueril adolescente ensayando un labial
sobre su boca labrada por el tiempo.
Y viene, y va en busca de algo,
de eso aún sin nombre.
Y va y viene tierna, socorriendo con su abrazo,
cuando las lágrimas se fugan de mis ojos.*

78. SERÁ QUE UN DÍA...

Ángela Desirée PALACIOS, Venezuela

*Será que un día vuelvas a mí
como en el tiempo una vez llegaste,
cuando mi amor ahíto te di
cuando mi vida toda cambiaste...*

*Será que un Ángel oye mi ruego
te da mi beso y mi bendición,
será que encuentra mi alma sosiego
en los clamores de mi oración...*

*Será que tu voz vuelvo a escuchar,
tu voz que llega en noches de ensueño
navegante se pierde en el mar,
que de tu recuerdo se hace dueño...*

*Será que un día cese tu ausencia
viendo en tus ojos luz y esplendor;
y que en el canto de mi querencia
dance en sus notas mi gran amor...*

*Será que el aire trae tu risa
tu alegre risa que como el sol,
cálida tiñe la fresca brisa
y pinta en mi cielo un arrebol...*

79. DIADEMA DE LA HUMANIDAD

Ana Luisa VALENZUELA RETAMAL, Villa Alemana, Chile

*Valparaíso
orfebrería cultural del hombre
y embrujo de navíos roídos
prisioneros de sus arrecifes
entre los grilletes del tiempo.
Suben y bajan en ascensores multicolores
pasajeros de idílicas quimeras.
Carnavales de colores, oleaje del mar,
alegran el cimbreado cuerpo
de su costanera.
Es la belleza nocturna
reflejo de un puerto de ensueños
donde atrevidas pavesas
saltan desde las ascuas de sus braceros:
Enjambre de faros perdidos de añoranza
ruta de marinos en la profundidades del ayer.
Valparaíso,
Diadema de la Humanidad.*

80. SOMBRAS Y VIDA

Francisco Javier DANA JIMÉNEZ, Sevilla, España

*Si de repente un día
la vida tiembla triste
y, con sonido sordo
de turbio remolino,
deshace duramente
amores y esperanzas;
si es entonces la noche
interminable túnel,
mujer espesa y tiempo
de oscuridad latente;
quisiera dulcemente
romper piedras y brumas.*

*Cuando la vida sea furia
profunda y sin retorno,
quisiera sólo entonces
sentarme junto al agua
y descifrar sin versos
los últimos secretos
(tan viejos como el tiempo),
los más brillantes secretos
del transcurrir del agua,
de la noche y de la vida.
Si de repente un día
mi alma tiembla triste...*

81. ECLIPSE

Nora RODRÍGUEZ AMARAL, Uruguay

*Estoy triste y no debo pensarte
Es tan calma la noche, tan bella
rutilante el espacio de estrellas,
una noche perfecta de amantes*

*Ya no quiero vivir recordando
una noche como ésta, de antaño
Alumbraste mis sueños de paso
como estrella fugaz, un instante*

*Se perdió en la distancia tu rastro
y contigo la luz te llevaste
Habrá eclipse de luna mañana
Brillarán en la sombra los astros*

*al igual que esa noche brillaron
Ya no quiero seguir recordando
¿... partirá mi tristeza mojada
en la sal cristalina del llanto?*

82. NO, NO

Gilberto MENDOZA VILLELA, México

*No, no me duele el olvido
la ausencia
la partida
Ni me duele
la soledad en la que vivo
El dolor con el tiempo
se atempera
y se puede salir ilesos del naufragio
Lo que me duele
es el amor que ya no puedo darte
ese amor se niega a morir
y sigue de mí brotando
como un manantial
que se pierde en el desierto*

*Ese amor que debería ser tuyo
y que inútilmente se derrama
porque solo a ti te corresponde*

83. ODA AL ÁRBOL

Georgina del Rosario PÉREZ PACHECO, Antofagasta, Chile

*Hoy me abrazo a tu tronco
porque hay tempestad
de lluvia, rayos, temporal.
¡Quieren arrancarte de raíz.
tus hojas caen como avalanchas,
tus brazos vestidos de hojas y flores,
serán desgarrados sin piedad!
Fuiste el primero en darme una cuna
soñé, dormí en intensa placidez,
contigo jugué a la ronda con luna
siguiendo tu sombra con saltos de pies.*

*Mañana me acariciarás
con singular suavidad,
De esos diminutos pétalos rosas,
de su dulce y fresco aroma,
tejeré una cadena de versos...
¡la prenderé a mi corazón!*

*Al clarear el día, un suave céfiro
rozará tu lozana y erguida figura,*

*te inundará con baños de sol,
tú acogerás bajo tu sombra
con dulces y tiernos abrazos,
a férvidos y prendados adolescentes
encubiertos en tus ganchos
frondosos, de cerezo en flor!
¡Vuelve la tormenta salvaje, siguiendo
la ronda, esa ronda profunda e infernal
que sobrecoge y aterra
por su violenta agresividad!
Te desnuda sin ambages
desde el penacho a los pies.
Estás alelado, estás despojado
de tu verde y bello vestido.
La intemperie obtiene
que muestres tus brazos torcidos,
más, siguiendo la ronda infinita,
llegarás, muy luego, en traje de gala,
nuevo, enhiesto, tierno y primaveral!*

84. ¡NO ME PEGUES MI AMO!

Nabonazar COGOLLO YALA, Bogotá, Colombia

*¡No levantes tu mano contra mí! ¡No lo hagas!
Ya no más me maltrates que yo siento dolor...
Soy un vivo organismo que resiente la carga
De tu fuerza indolente sobre un cuerpo hecho flor.
El más bello entre todos soy un noble caballo
De magnífica estampa y de pelambre alazán...
Una vez las alturas yo crucé como un rayo
Y tracé con Pegaso celestial tafetán.
Yo volé con Babieca cuando el Cid fue jinete
Y luché contra el moro defendiendo la cruz...*

*Mi piafar retumbante contra el mal arremete
 Pregonando a Santiago que de España es la luz.
 De Alejandro el más grande entre los grandes fui amigo
 Y Bucéfalo el noble y valeroso corcel...
 Fue su fiel compañero que batió al enemigo
 Y fundó junto al amo la ciudad y el cuartel.
 De Bolívar el genio de la América grande
 Fue Palomo, estandarte de nevado lucir...
 Y el caudillo cruzaba con su ejército, el Ande*
 Junto a aquel mensajero de precioso existir.
 Si en las viejas ciudades tú me ves que yo ando
 Remolcando una zorra... ¡No te olvides de mí!
 ¡Yo soy grande en la historia! Te lo estoy recordando
 Desde Grecia hasta España yo el pasado tejí.
 Y volé con mis alas hasta el cielo estrellado,
 Inspiré yo a Leonardo de la Italia el pintor...
 Fui figura en las letras, mi existir transportado
 Lo has mirado en tus artes... ¡Dame un trato mejor!
 Soy un noble caballo, mi figura esplendente
 Te recuerda al equino de los grandes de ayer...
 ¡Dame un trato más digno! Soy pasado y presente
 ¡Soy la luz de tu patria que libera tu ser!
 Si me haces sufrir con tu zurriago rabioso
 Mis ijares sufrientes no lo maldecirán...
 Pero tú cargarás sobre tu ser orgulloso
 Ese mal infamante que me das con afán.
 Que el Señor de los cielos te bendiga, mi amo
 Yo te sigo sirviendo con mi ser de dolor...
 Y llegado ese día del partir sosegado
 Te diré... ¡Yo soy grande, ser caballo es mi honor!*

* Nota: Este singular se encuentra en el himno nacional de Colombia: "...Bolívar cruza el Ande que riegan dos océanos..." y también en expresiones poéticas: "Bandera de Belgrano / azul como los cielos / y blanca como la nieve / del Ande colosal".

85. LAS COSAS SENCILLAS..., III

Ignacio CAPARRÓS VALDERRAMA, Málaga, España

LAS GOLONDRINAS (A Juan Antonio Sánchez)

*Mensajeras del ocio y la alegría,
hoces etéreas segando inviernos,
saetas que desangran nubes
y gélidas ventiscas,
¡bienvenidas seáis
un año más al pórtico sombrío
de esta mi casa que elegisteis
para anidar y hallar reposo,
después de haber cruzado
océanos, desiertos, millares de horizontes
azules y cobrizos
que agitan las corrientes del aire turbulento!
¡Bienvenidas de nuevo,
tajantes cimitarras
de la lluvia y la nieve,
pavesas fugitivas, inquietas, inasibles,
del horno que congela sus calderas
y os trae hasta la brisa, y en sus brazos
acuna vuestros trinos estridentes
al son de sus silbidos estivales!
¡Cómo me gusta ver vuestro hierático
y arracimado sueño
en aleros, farolas y mohosas cornisas!
¡Cómo me inquieta oír vuestro discurso
histérico, irritante, iterativo,
al alba de mis días sin horarios!
Vosotras me traéis el don adolescente
del gozo de existir sin otra urgencia
que la de contemplar la vida en sus prodigios,
de los que sois heraldos, argonautas del aire,
inagotables sombras e hijas
de la fugacidad
con que la dicha signa sus euforias.*

86. CUANDO EL TIEMPO QUEME

Pablo César CASRILLO SOLANO, Iquique, Chile

*Cuando el tiempo me calle
Cuando ya no me veas llorar
Cuando se apague la bella luz
Que ilumina tu joven andar*

*Cuando se vaya apagando
Esa falsa ilusión
Y en silencio grites
¡Tenías toda la razón!*

*Y los hombres ya no vean
En ti ni una sonrisa
Seguirás siendo por siempre
La niña de mi vida.*

*Estaré aún allí...
Para abrazarte con la mente
Para cuidarte el corazón.*

87. ESCONDIDO...

Pablo César CASRILLO SOLANO, Iquique, Chile

*Búscame entre las palabras que no digo
entre los besos que no son de nadie.
Búscame en los sueños
en las miradas...
en el silencio y en el arte.
Busca y busca,
sigue buscando*

*que no tengo tiempo
ni oportunidad
para decirte
cuanto te amo.*

*No, no he de pedirte nada
ni lluvia ni tormenta
solo te pido que me acompañes en lo invisible
en la complicidad de mi arte
en un trazo de un poema
que se esconde de pronto al mirarte.*

*Búscame...
hasta que todo se hunda
Búscame...
...hasta que ya no pueda callarme.*

88. FUGAZ SERENATA NOCTURA

Miguel MOSQUERA PAANS, Galicia, España

*Sin rumbo, perdida y a la deriva
como en el océano una balsa,
recorres mi piel como sal que abrasa
mi carne, salvando mi alma dormida.*

*Buceándome en la sombra curtida
de mi bitácora, el tiempo pasa
inadvertido por la eterna traza
de tu huella de alevilla redimida.*

*Marcada en lo más hondo de mi incierta
esencia, eres el mar necesario
o ecuación gris de una crónica muerta.*

*Viajero me haces al Monte Calvario,
romero eterno sin ruta de vuelta,
para siempre nómada en tu santuario.*

89. ESOS DÍAS

Alejandra AGUIRRE BENÍTEZ, La Serena, Chile

*Esos días en los que la mirada se vuelve difusa,
La sordera inminente,
el habla terca.
Esos días en los que tus movimientos se aceleran,
se deforman y parecen casi inexistentes:*

Esos días te quiero.

*La mirada fúnebre y descarrilada del viento,
que a su pasar roza con los chillidos cortantes del viento,
de los árboles.
Tu voz, clara como un hilo en el medio del desierto,
no clara,
más bien imperceptible.
El mar que con sus rugidos atrapa al oído,
lo adormece,
hipnotiza a la mirada perdida en el horizonte.
Así, en esos días:*

Te extraño.

*El frío resquebraja los poros,
se desliza entre los espacios de la piel y alcanza con sus garras los órganos
internos.*

*Tu voz inexistente,
abrazo de manera furiosa mi cuerpo: lo calma.*

*Esos días,
en los que la lengua se seca y con ella la piel se blanquea por el viento
cortante de tu
aliento;*

*Aliento que en su ausencia se presenta más real:
Esos días te necesito.*

*En esos días construye un avión de papel, dobla las láminas con tu pulso
exacto y dame
encuentro en las montañas cubiertas de niebla.
En esos días navega por el aire, cruzando la turbulencia de la mente para
encontrarme
esperando al otro lado de un río tenebroso.*

*Esos días cúbrete con un traje de aviador y busca en los múltiples bolsillos:
piedras para
colorear los caminos hacia mí.*

Esos días, no te apures, no te calmes.

*Ahí en el paisaje difuso de la mente,
en el clima helado del alma,
te estaré esperando.*

90. DE LOS VIAJES, I

Gabriel Nicolás CORTÉS PAREDES, Peumayén, Araucanía, Chile

ABORDAJE

*Entonces soy un niño jugando en el jardín,
Entonces el mundo me daña,
Entonces busco el pecho de mi madre,
Entonces me duermo en la inocencia.*

*Emprendí un viaje a lo desconocido,
Emprendí un viaje sin retorno,
Emprendí un viaje lleno de montañas,
De mares, de ríos y de cordilleras.*

*Vi imperio tras imperio subir y luego caer
Llevándose reyes y pueblos
Tantas veces como los dioses
Subían y bajaban del Olimpo al infierno.*

*Vi mujeres pasar frente a mis ojos
Moviendo sus curvas sinuosas.
Vi amores venir como vi amores morir,
Como vi poetas amar, vi poetas matar.*

*Vi almas aferrarse desesperadas
Hasta de la rama más delgada de la vida.
Como vi otras dejarse volar tan fácil
Como el globo de un niño descuidado.*

*Entonces soy un viejo de barba larga,
Entonces me balanceé día a día en mi silla,
Entonces veo a mis nietos jugar en el jardín
Entonces se duermen en la inocencia.*

91. DE LOS VIAJES, VII

Gabriel Nicolás CORTÉS PAREDES, Peumayén, Araucanía, Chile

LOS FINALES

*La saliva se vuelve amarga hoy en mi boca,
La luz se vuelve lóbrega hoy para mis ojos,
Mis manos ya no obran el arte que obré ayer,
Mis dientes ya no ríen de los chistes de ayer.*

*¿Por qué partir ahora?, me siento tan bien
Este mundo irreverente, constante, cambiante
En que los ángeles me dejaron abandonado
¡Soy hombre, soy humano, soy mundo, soy todo!*

*Mas lo he negado pero de sólo rabia,
¿Es necesario volver a ustedes en este momento?
¿Por qué no fue ayer, cuando nada importaba?
¿Por qué no será mañana, después de haber llorado?*

*Tanto he viajado, he quedado triste y cansado,
Pero tenía la esperanza de un último viaje.
Un último viaje eterno por las montañas que tanto amé,
Por los mares que besé, por el cielo que pinté.*

*Quise viajar por los bajos humos de las tinieblas
Para volver a mi jornada al lado de la luz;
Quise viajar por el profundo mundo de los sueños
Para despertar y verte ¡Oh, Mundo!*

*Quise cosechar la semilla que cultivé,
Quise amar a la mujer que me amó,
Quise subir hasta la copa del árbol,
Aquel más alto y sabio de mi jardín.*

*Pero todo termina ahora, en el final
De todos los finales,
De todos los comienzos,
El final de lo que jamás podré hacer.*

92. VETE LEJOS...

Sandra del Carmen DÍAZ AQUEVEQUE, Temuco, Chile

*No pretendas robarle al tiempo las horas, los días, el futuro incierto;
deja que surque los campos sembrados y absorba en mi piel
el tibio néctar del dorado verano.*

*Consiente que rueda traviesa en un revolcón infantil
sobre el trigo recién trillado y que mi cabello se estropee
por el contacto con la tierra y las ramas de cilantro.*

*Permite que la ceniza de un brasero recubra mis manos de hollín;
que penetre mis sentidos el delicioso aroma
de una tortilla de rescoldo preparada por la abuela
un frío amanecer de otoño.*

*No le robes al tiempo las experiencias que aún no he vivido:
instantes preciosos, anhelos...*

*Deja que mis ojos se entreabran apenas
al deslizarme toda novelesca por la costa oceánica
lamiendo la sal de mis manos y, repiqueteando los dientes
por el contacto refrescante de mis pies con el agua marina...*

*No coartes las ilusiones de navegar, aferrada a su borde,
en un barco con destino al occidente, que lleve en el mástil
el ondulante blasón de mi patria querida.*

*Debo surcar aún los desfiladeros que se yerguen
junto a cada precipicio, portando una triste mirada
y un dolor punzante, causados por el vértigo de lo prohibido...*

*En cada hoja de la historia que aún me queda por escribir
cada línea será un suspiro y cada punto un recomenzar y,
cada vuelta en el camino ha de ser otra ocasión
para nuevos sueños albergar.*

*No me robes del futuro las páginas inconclusas
y mis ansias de libertad,
ésa que he de hallar tal vez en los ojos del huracán o
en el valle verde claro que se abre pasos floridos
en el antejardín de mi hogar.
Permíteme admirar el apacible dormir*

*de la rosada uva que,
en amables racimos,
ha de traer el verano,
la misma que el abuelo transformará
en tentadora ambrosía
con sus rudas manos.
No te lleves mis suspiros antes del tiempo acordado
pues mi aliento aún es tibio y mi alma colmada está
de treinta mil besos y un mil de arrebuajados abrazos...*

*Asiente que mis oídos gocen
con el armonioso tañer
de las viejas campanas
del templo más cercano y
ver el desfilar piadoso de las gentes
que aún creen que Dios es bueno.*

*No le hurtes a mi libro las hojas que están en blanco,
pues aún tengo ganas de escribir una poesía,
un cuento de niños,
una carta prohibida y además plantar un árbol...*

*Deleitarme con los que de mí han brotado
y que a la sombra de mi pecho
se acomodan aterciopelados.
Aún deseo trepar montañas,
sentir la nieve en mis manos y
arrojar albinos copos al rostro de mi amado;
deslizarme alborozada con el trasero mojado,
los dientes empalados y rebosante el corazón
cual adolescente enamorado.
¡Que el tiempo que queda es mío y de mí el futuro imperfecto!
¡Pues, vete lejos te digo! ¡Regresa el próximo siglo!
Cuando ya no me queden besos ni para repartir... mil abrazos...*

93. ALMA DE PIEDRA

José SANTANA PRADO, Valparaíso, Chile

*Piedra perenne de todas las edades
hazme oír tu cantar sonoro
Voz eterna con la historia de la tierra
esparce con sutil murmullo tu lamento
sobre el río y la montaña
Recorre sin premura los caprichosos contornos
del Gran Cañón del Colorado y de la saltarina Iguazú.
Canta roca de piel dura desprendiendo tus colores
con olor a tiempo anciano
de sabor a barro quieto.
Entre pétreos bosques del África diamantina
cuéntame hoy tu sinfonía geológica
Háblame del cóndor y del lobo inquieto
de la salamandra que vigila con paciencia
el fuego serpentino de tu ardiente entraña
Canto de lápida esculpida
decoras con tristeza los panteones
Estoica escultura tallada en la mejor cantera
satisfecha de ti descansas quieta
Peñasco de volcán enloquecido reclamando al viento
caes sobre la empedrada calle
para que los siglos pisen
el lomo de tu espalda desgastada*

*Templo maya labrado de pedrusco vivo
colmado de geometría legado de los dioses
testigo fiel del devenir de las estrellas*

*Afilada peña de obsidiana hieres el pecho del azteca
y el corazón del guerrero indómito mapuche
Continúas inmutable monolito empedernido
hasta que la memoria de Rapa Nui reconozca
a sus dioses modelados
en tu cuerpo mágico de piedra.*

94. ARROYO ZAGAL

José SANTANA PRADO, Valparaíso, Chile

*El vendaval se escucha a lo lejos,
viene de prisa, es natural, brioso contenido:
fuego de tormenta, risas y fortuna,
fiesta, canción y poemas.*

*Así se presenta, plenitud de lozana tempestad,
mientras el antaño siroco que cubre con su capa
la costa del Mediterráneo, viaja sin premura,
sabe que tarde o temprano tiene que llegar
con su promesa cálida y seca, nacida en el desierto
de la África bruna. Repite el eco
de las voces frescas, de las flores nuevas.*

*Quién soy yo para restringir la euforia
de tu juvenil vertiente, si el tiempo en su afán
te iniciará en la ruta que debas hollar.*

*Yo sólo expongo el aprendizaje por los
viejos rumbos del paseo de mi cauce,
y aunque no te percaes, en algún instante
tendrás que beber del gran manantial
que ahora te ofrece el arcaico río.*

*Fuego en lozanía brota de tu interno,
con gallardo porte recorres los valles;
montes y cañadas, aplauden dichosas
las ansias que tienes por conocer la vida,
mientras en la gruta antigua, el río decano
reposa en calma, como el siroco
que hoy o mañana, tendrá que arribar
y asirse a las costas del Mediterráneo.*

*Cuando hay conciencia, la furia del hombre
igual que la del río, se torna en medida,
y a la madurez, no se la confunda
con la cobardía, el que eso opina le falta
llenar su ánfora lozana, con la moraleja
de la elemental virtud.*

*Calma arroyo efebo, ya comprenderás
del calce que lleva el río en su invierno;
en este momento debes disfrutar
de la primavera doncel de tu rambla*

*hasta quedar satisfecho, para que mañana
poseas la prudencia que el poder del tiempo
y la reflexión, entre bambalinas
te harán florecer.*

95. SEMILLA

Jhon Francis PEÑA ARÉVALO, Nuevo Chimbote, Perú

*Soy una semilla que espera la primavera
para vestirse de copihue
y habitar en el corazón
de la tierra del fuego...*

*Soy una semilla mapuche
que nunca creció en tierras ajenas,
sólo puedo germinar
con mi propia tierra
y ser árbol que mora entre los Andes.
Convertirme en nido del cóndor
o la flauta que toca el indio
para hacerle compañía a la soledad.*

*Soy la semilla que sólo crece
en la tierra nativa de la araucaria
y canta canciones
que recita el viento de los ancestros.*

*Soy una semilla que espera la primavera
para vestirse de copihue
y habitar en el corazón
de la tierra del fuego.*

96. VERSOS A LA MUJER MAPUCHE

(En reconocimiento a sus múltiples labores)

Gloria LEPILAF ÑONQUE, Lautaro, Araucanía, Chile

De madrugada la meica transita
Entre la humedad que hace crecer los helechos
A la orilla del boscoso sendero
Buscando hierbas para curar dolencias.*

*Las piedras añosas cubiertas de musgos
Dan cuenta de sus ancestrales conocimientos,
Todavía las zomo* de mi pueblo guardan
Los ngülam*, los epew* y los piam* en su memoria.*

El aire se mezcla con el aroma de la huerta

*Abejas revolotean sobre las habas nuevas
Y el muday recién hervido pulula en los jarrones de greda
Para ser servido en los trawün* de los peñi**

*Como nubes la lana escarmenada
Dispuesta a enredarse entre los dedos de la ñaña*
Que teje sueños en los wital*,
Y en los kulio* plumizos por el humo de chacayes*

Por la tarde la papay se sienta sobre un tronco de madera vieja
En el patio de su casa para observar la tierra, sólo para mirarla
Y el viento llega a cortejar sus trenzas y le habla,
Y le canta una canción que sólo entiende la anciana.*

*Las chamizas de hualles entonan su canto febril en la cocina de barro.
Afuera cabalga el ocaso en su corcel avergonzado
Y la noche monta su oscuro caballo
Pero trae pewma* blancos a las mujeres de la tierra.*

() Meica: curandera / Zomo: mujeres / Ngülam: consejos / pew: cuentos, fábulas / Piam: Leyendas filosóficas / Muday: bebida de trigo / Trawün: junta, reuniones / Peñi: hermanos / Ñaña: Mujer mayor / Wital: telar / Kulio: huso / Papay: mujer mayor / Pewma: sueños.*

97. SOY MUJER

María Cristina HERNÁNDEZ GARCÉS, Santiago, Chile

*Soy la fuente de semilla
En mi vientre, en mi regazo
Vida transparente y pura
Soy de lino, soy de raso.
Soy vertiente de caricias
De cuidados, de desvelos
Soy de estrellas, de rubíes
De pasión y de deseo.*

*Madre, amante, compañera
Soy agua de mil océanos
Voy cambiando como oruga
Cuando ardiente van mis labios.
Soy mujer por sobretodo
De cristal o duro barro
La que cuida hasta tu sombra
La que reza por tu canto.*

98. MAR DEL FIN DEL MUNDO

Alex Miguel CARO BRAVO, Antofagasta, Chile

Mar del fin del mundo en que las corrientes fluyen por tu abismo como la sangre en las venas dejando en cada bahía, caleta y puerto la riqueza de la vida.

Mar de costas infinitas que en complicidad con el viento te deslizas con la velocidad del miedo en que los hombres son tales desafiándote cada vez que se hacen a la aventura de conquistarte.

Mar intenso, mar calmo, mar de pasiones de poetas y niños felices gritando.

Masa de agua que refresca y que ahoga guardando los secretos de naufragios en el tiempo.

Mar de Changos, de Onas y Yaganes mar de otro tiempo.

Mar que nutres y robas el aliento mar calmo, mar violento.

Mar que atesoras misterios que rompes el silencio como sinfonía con el viento.

Mar hospitalario y a veces desafiante de fresco rocío en verano y gélido abrigo en invierno.

Mar Chileno, de altas cumbres y tierras desperdigadas de negras costas al sur y blancas playas al norte.

Mar de recuerdos de niño mar de sueños de viejo mar de este tiempo.

Mar de historia, de mitos y leyendas mar de enamorados, de versos y cantos mar de encuentro.

99. CARTOGRAFÍA FRACTAL

Francisco Javier SILVA SÁNCHEZ, Almendralejo, España

(Extractos)

Pasa la luz por tus ojos,

son líneas en el mar

que al rozarlas desprenden sombras y vigili

deshaciendo su ovillo sobre el agua,

saquea la ternura insaciable de las manos,

el humo de los besos nos acerca,

hunde los navíos de niebla y lágrimas

y me arranca la vida de la muerte.

Destierro la niebla,

el viento agita las raídas cortinas de espuma

donde las sirenas tejen los peldaños azules de las olas

que caen al umbral de tus manos,

hoy los peces son pañuelos perdidos en el horizonte

*repletos de sed, hambrientos de aire,
se presienten, se buscan.
¿No sientes como saltan
en sus verdes redes de algas?
Dejas en la arena una huella leve de tu tristeza,
desnuda se desliza en el torso de mis dedos
como un río de súbitas gaviotas
rompiendo el eco imperturbable del agua.*

100. LEJOS

Rosa María GARCÍA SUÁREZ, Las Palmas de Gran Canaria. España

*Miro lejana por la ventana.
Escucho el romper del mar.
Pienso en ti, una vez más.
Intento difuminar este pensamiento.*

*Mientras escribo estas letras,
cargadas de añoranza de los buenos momentos.
Exiguas de presente, llenas de pasado,
donde el futuro no estará en mi mente.*

*Te dibujo como a una nube,
cargada de susurros de algodones.
Te canté nanas,
te soñé riendo,
te dormí en mi seno.
Ya no te tengo.*

*Lágrimas incisivas,
rompen mi calma,
el pecho se obstruye,
la respiración se entrecorta...
no puedo continuar.*

*Miro lejana, muy lejana
por la ventana.*

101. O QUE TAL VEZ EL MAR ME ACOJA

Carlos FUEYO TIRADO, Gijón, Asturias, España

*En su latido inundaré mi corazón rendido
a la medida primordial, infinito
también él por un instante.*

*Al ansia del leve remolino
devolverá el mar quedo, adormecido,
una caricia dorada
y un horizonte de espuma.*

*Clara ausencia de batalla.
El breve sueño ya se desvanece.
Cada pena y esperanza, una burbuja fugitiva
que la brisa limpia sin querer deshace.*

*Algas sin edad cubrirán toda memoria.
Ceniza en fin que apenas nada
y confundida entre la arena se sumerge
en el lecho eterno del mar.*

102. ESCRIBIRÉ TU NOMBRE

Carlos FUEYO TIRADO, Gijón, Asturias, España

*Escribo tu nombre
en esta cascada de luz azul que en la mar muere
y en la mar nace con fuerza renovada.
En la previsible noche ebúrnea,
en la brisa casi visible,
tu nombre escribiré.*

*Pero también en los atardeceres enfermos cuando, cansado
del murmullo devastador de mi cabeza,
del silencio obstinado de la habitación,
me asome a la ventana y vea pasar
familias repetidos, repetidos jóvenes
amándose bajo los paraguas
con igual amor calmoso.*

Y horas más tarde,

*la calle atestada solamente ya de noche oscura y soledad,
escribiré tu nombre en la lluvia incesante
caída desde un cielo apagado, vacío,
llevada por el viento a cercanos horizontes sin importancia.*

*Y al retomar el cotidiano encierro para contemplar
sólo mi íntimo desgarró imperturbable
volveré a escribir tu nombre.*

*Escribiré siempre tu nombre para hallarte,
sino en otro lugar, en la palabra.*

103. MÁS O MENOS DOS

Omar ORTIZ RUIZ, Zcapotzalco, México,

*Padecemos tú de carne y yo de hueso,
unos besos desconsolados
unas caricias desconcertantes,
te arriesgabas casi lo suficiente,
me estrechabas para nada
apenas unas palabras y era todo.*

*Entonces te bastaba con ser sangre
y yo sangre efímera del destino.
tenemos mucho que escucharnos
y muy poco que decirnos.*

*Vámonos así de juntos, así de solos,
construyamos paraísos que no compartimos,
memorias y recuerdos que no nos inspiraron,
tocándonos el cuerpo que nunca conocimos.*

*¿Y si nos tratamos de otra forma,
Tal vez como si nos hubiéramos entendido?
¿Si nos disfrazamos de encubiertos
y nos enamoramos sin testigos?*

*Prefieres seguir contando una historia,
esa, en la que fuimos sólo viejos amigos.*

104. ALBORADA, I

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

ALGO MARAVILLOSO

*Es lo que mueve nuestro universo
arroja luz sobre las tinieblas
es revelación en cada verso
y la sazón que a este mundo puebla.*

*Condensa todos los sentimientos
posee los malos, también los buenos
es de la humanidad el cimiento
y ocasiona pasiones sin freno.*

*A su paso derrama bondades
construye tronos y nombra reyes
sin estar exento de maldades
ve y origina todas las leyes.*

*Fuente inagotable de abnegación
tiene toda forma de belleza
donde va despierta la admiración
pues porta y exhibe su grandeza.*

*Es la razón de todas las guerras
y da sentido a los intereses
que han cubierto de sangre la tierra
y sembrado la paz otras veces.*

*Fue con Cristo a través del calvario
a sus pies en la cruz sufrió con él
su sacrificio vemos a diario
y no lo alcanzamos a comprender.*

*En la música vive su esencia
a toda obra le ha dado vida
todo pintor captó su presencia
de no existir no habría poesía.*

*Sin duda es algo maravilloso
a Dios le tenemos que agradecer
es de la creación lo más hermoso
y simplemente se llama, Mujer.*

105. ALBORADA, II

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

LA MUJER FRENTE AL ESPEJO

*Como un ritual contigo misma
a la mañana en el corredor
buscando la cosa mínima
para acentuar todo tu esplendor
¿Qué puede mostrar el espejo
que no pudiese mostrarte yo?*

*¿Podría él ver tu ternura
acaso saber de tu valor?
El solo refleja tu imagen
sin lograr llegar a tu interior .
¿Qué podría ver el espejo
que en ti no pueda haber visto yo?*

*¿Sabrá acaso de tus antojos.
alcanzará a ver tu dolor
o quizás leer en tus ojos?
No, imposible, claro que no.
¿Qué puede entender el espejo
y acaso no lo entendiese yo?*

*¿Te verá Madre, hija o hermana
esposa, amante, amiga, creador?
Por mucho que le preguntaras
nada diría, no tiene voz.
¿Qué puede decir el espejo
que no pudiera decirte yo?*

*Mirándote desde el silencio
siendo tan solo un espectador
paga mi alma un pequeño precio
para ver y admirar tu función.
¿Puede disfrutar el espejo
algo que no disfrutase yo?*

*¿Podría él escuchar tus historias
saber de los tuyos el amor
acaso ver, tener memoria
y así recordarte en cada acción?
¿Qué puede saber el espejo
que de ti, no lo supiese yo?*

*¿Podrá sentir tus alegrías,
tus sueños y la falta de amor
que emociones reflejaría
si sintieses frío o el calor?
¿Qué puede sentir el espejo
que ya por ti no sintiese yo?*

*Si en cada minuto del día
necesitaras un gran amor
mira dentro del alma mía
y de mis ojos el resplandor.
Ese espejo podrá decirte
de qué modo te amaría yo.*

106. ALBORADA, III

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

ASÍ DE FÁCIL

*Entiendo que te tengo que olvidar
y así de fácil, lo puedo lograr:*

*Cuando la luz se torne oscuridad
cuando los vientos no puedan soplar
cuando los hielos no tengan frialdad
cuando las aves no quieran volar
cuando no exista la palabra amor
cuando no haya violencia ni guerra
cuando las flores pierdan su color
cuando no quede árbol en la tierra
cuando el agua no nos pueda mojar
cuando no haya montañas ni sierras
cuando el sol ya no pueda iluminar
cuando los ríos dejen de fluir
cuando no haya paisajes que mirar
cuando los niños no sepan reír
cuando las olas no muevan al mar
cuando la luna no vuelva a salir
cuando las estrellas paren su andar
así de fácil, te voy a olvidar.*

*Cuando la muerte me venga a buscar
cuando mi cuerpo se vea desangrar
cuando mis ojos no puedan mirar
cuando mi herida no puedan cerrar
cuando sea el día del juicio final
cuando esté frente al gran Dios eterno
cuando me envíe a ocupar mi lugar
cuando baje al mismísimo infierno
cuando mi voz no te pueda llamar
cuando nadie sepa de mi historia
cuando hecho polvo no tenga un lugar
cuando el tiempo borre mi memoria
cuando ya no recuerde tus ojos
cuando tu amor me deje de importar
cuando de tu piel pierda el antojo
cuando tus besos se puedan borrar
cuando ya solo sea un despojo
Así de fácil te voy a olvidar.*

107. ALBORADA, IV

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

Y SU NOMBRE ES...

*Hay muchos que la aborrecen
y la tildan de traidora
Hay otros que la padecen
y también hay quien la adora.*

*A pesar de que es tan mala
por momentos se la busca
y sin llamarla se instala
a veces, en forma brusca.*

*Nos encuentra en la multitud
nos ha recibido al nacer
nos acompañó en juventud
cuando no sabíamos que hacer.*

*Si nos sentimos hastiados
siempre buscamos su ayuda
y si estamos abrumados
nos deja el alma desnuda.*

*Cuando el cariño se ausenta
más allá de la esperanza
tomar nuestra vida intenta
y su presencia agiganta.*

*Se nutre en dolor de olvido
y eso ayuda a que nos tome
si el corazón está herido
ella más empeño pone.*

*A veces vela los sueños
y despierta con nosotros
del tiempo nos hace dueños
sin necesidad de otros.*

*Entiende cualquier idioma
es eterna, no tiene edad
no posee cuerpo ni aroma
y su nombre, La Soledad.*

108. ALBORADA, V

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

SI ACASO...

*Si acaso algún día quisieras
ir conmigo a las estrellas
bastaría que dijeras
sí mi amor, llévame a ellas.*

*Juntaría todos mis sueños
a los tuyos uniría
y podría hacer con ellos
los cimientos de la vida.*

*En tu piel dejaría el sol
el oro que hay en la brisa
y te diría el mar con rumor
como envidia tu sonrisa.*

*Sería cómplice la luna
al adornar tu mirada
y dar brillo cual ninguna
a tu faz de enamorada.*

*Pasaré toda barrera
nada habrá que me detenga
pídeme lo que más quieras
y habrá un modo en que lo obtenga.*

*No dejes pasar la vida
los días meses y años
porque tengo el alma herida
por lo mucho que te extraño.*

109. ALBORADA, VI

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

NUNCA

*Me dicen que no he compuesto
a mi Madre una poesía.
¿Qué palabras hallaría?
y al pensarlo les contesto.*

*Existen cosas hermosas
y son de fácil encuadre.
el describir a una Madre
es tarea majestuosa.*

*Todos sabemos que es buena,
noble, leal y generosa.
¿Basta gritar que es virtuosa
o que se calla sus penas?*

*No alcanza decir que llora
por el dolor de sus hijos
ni tampoco que es prodigio
que siempre nos enamora*

*¡Oh Dios! ¿Qué palabra existe
siquiera para imitarla?
si nada puede igualarla
en el amor que la viste.*

*Ella se prodiga en mimos
ocultando sus pesares
es la luz de los hogares
y de su entraña nacimos.*

*Después de mil veces tratar
de describirla con frases
esos mágicos compases
sé que no he podido lograr.*

*Que de su entrega hace alarde
¿acaso es bastante decir?
por eso no puedo escribir,
una poesía a mi Madre.*

110. ALBORADA, VII

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

UN MOMENTO DE MAMÁ

*Luce pálida la luna
que se cuela por la estera
y el niño su sueño espera
mientras la Madre lo acuna.*

*Ella le canta canciones
evocando sueños de oro
y besando a su tesoro
se olvida de los dolores.*

*Se queda por fin dormido
el niño entre queja y llanto
le tiende la Madre un manto
y busca el sueño perdido.*

*Suavemente lo acaricia
mira a su niño precioso
luego se cierran sus ojos
y en su boca una sonrisa.*

111. ALBORADA, VIII

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

SI LOS VERSOS VIENEN A MI

*Cuando a páginas de papel
me enfrento en las noches largas
al posesionarme de él
viene la musa y me embarga.*

*Me poseen fuertes deseos
de escribir una tras otra
cuartetos que en sueños veo
cual unas borrosas notas.*

*Llegan hasta mi sin alma
en busca de sentimiento
y procuro darles calma
al brindarles lo que siento.*

*Las letras son siempre frías
si no dejan ver un sentir
las cuartetos son vacías
si no hacen vibrar o reír.*

*Les doy algo, lo que tengo
sea la ansiedad o tristeza
que al momento esté viviendo
y a los versos de riqueza.*

*No importa la hora que sea
en qué lugar o la forma
solo que mi alma desea
que cumpla con esa norma.*

*Si versos a mí han venido
buscando ser escuchados
podré darles un sentido
que espero sea de agrado.*

*Si se van como han venido
que no se vayan muy pobres
que lleven lo compartido
con un corazón que es noble.*

112. ALBORADA, IX

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

MEJOR ARRANCO ESTA PÁG...

*Hoy siento gran amargura
a ti te lo puedo decir
la vida es tan cruel y dura
y hace difícil mi vivir.*

*Ya no soy el mismo de antes
que estando lleno de pasión
siempre yendo hacia adelante
poniendo fuerza y corazón.*

*Quedó la melancolía
y a mi alma la hizo presa.
Se fueron aquellos días
del vino y la buena mesa.*

*Con el paso de los años
perdí lo que me costó hacer
me toca sufrir el daño
y la pérdida padecer.*

*En tus notas has guardado
emociones de juventud
cuando estaba entusiasmado
con sombras que creía luz.*

*Cruenta la fortuna ha sido
con mi alma y con mi vida
perdona Diario querido
esta página perdida.*

113. ALBORADA, X

Jean-Claude BOUISSA, Lake Worth, USA

SUEÑO DE HARINA

*Mueven, mueven, los molinos
sus aspas que están cansinas
miran, miran, el camino
y sueñan con blanca harina.*

*Los molinos se durmieron
salgamos todos a jugar
cientos de ardillas vinieron
para correr y saltar.*

*Trepan por troncos y piedras
juegan entre hojas secas
se ocultan entre la hiedra
y al comer hacen mil muecas.*

*Los pajarillos contentos
vuelan sobre los molinos
y se revuelcan polvorientos
en la huella del camino.*

*Pobres, pobres, los molinos
qué tristes y solos están
era ése su destino
ya no cantan su tam-tam.*

*Y la maleza traidora
amenaza con tomarlos
mientras estén como ahora
ella podrá enmarañarlos.*

*¡Ahí llego el viento ardillas!
y los molinos despiertan
a la maleza la trillan
con sus aspas muy abiertas.*

*Mueven, mueven, los molinos
sus aspas que están cansinas
miran, miran, el camino
y sueñan con blanca harina.*

114. LAS COSAS SENCILLAS..., VI

Ignacio CAPARRÓS VALDERRAMA, Málaga, España

EL PAN (A mi hijo Ignacio)

*Quiero ser labrador que va esparciendo
sobre la oreada tierra las semillas
del noble cereal que ha alimentado
humildemente a mil generaciones.
Quiero ser generosa lluvia y viento
que encaña el granazón de los trigales,
y el sol que dora sus espigas nuevas
en las vastas praderas esplendentes.
Quiero ser segador entre enjoradas
cabelleras de mieses ondulantes
al soplo de la brisa y de las hoces
que agavillan sus dones en sazón.
Quiero ser en la trilla quien avienta
y separa los granos de la paja,
molinero también cuando en la harina
el sol se pulverice entre sus dunas.
Quiero ser panadero, laborando
la masa enharinada que remueve
a golpe de nudillos o de máquinas
que entre aspas reblandecen sus volúmenes.
Quiero ser quien moldea sus contornos
y da forma a los panes cotidianos,
y el horno en que se cuecen sus sustancias
y las cestas de mimbre en que reposan.
Quiero ser Dios, multiplicando panes
para todos los hombres de la tierra
o haciendo que el maná caiga del cielo
para todos los pueblos fustigados
por catástrofes, guerras, exterminios
y otras duras infamias vergonzosas.
Quiero ser pan, el pan de cada día,
consagrada hostia en cada verso mío,
para el hambre del cuerpo y del espíritu
abundancia que sacia y fortalece.*

115. POEMA AL VINO

Julio CORVALÁN NORAMBUENA, Linares, Región del Maule, Chile

*Cuando el vino nace del tiempo
y brota de entre las parras...
Surge cual sentimiento,
de los campos y su alma.
En festejos de vendimias,
entre pámpanos y alianzas.
Nace el vino del silencio,
madurado en soles de estancias.
Con caricias de un viñatero,
de un viñador de nostalgias...
Regado con el rocío,
con el sudor, y con lágrimas.
El vino nace del campo,
de una herida de mi raza.
Se va tiñendo en su paso,
con texturas y fragancias.
El vino se hace de ensueños,
de esperas y esperanzas,
para convertirse en amigo,
en pasión y en hazañas.
Entre botellas que el tiempo,
va madurando en su cava.
Será para muchos el vino,
razón de discordias lejanas.*

*Para algunos será ambrosía,
para otros: veneno y mortaja.
Por algunos será bendecido
y prohibido a otras labias.
Del agua fue convertido,
en unas bodas muy nombradas...
el vino nace del campo
y brota de una guitarra,
para hacerse poesía
y brindar cada mañana.
El vino es sangre de Cristo,
es un viaje hacia la infancia.
Aroma que evoca recuerdos,
vivencias ya lejanas.
El vino nace del tiempo
y madura entre tinajas.
De los lagares del vino,
nacen historias bandeadas.
El vino tiene memoria,
tiene cuerpo y tiene alma.
Tiene el vino un amigo
y tiene razones fundadas.
Siempre existe un momento...
Para beber de su magia.*

116. EL ANDÉN

Patricia Angélica ÁLVAREZ SANTANDER, Antofagasta, Chile

*Me dejaste en el andén,
esperando eternas horas,
con mis dos maletas viejas,
y un ramo de amapolas.
Buscando entre la gente
te imagino presurosa,
arreboles tus mejillas
dulzor fresco de tu aroma.
Lentamente fue mermando
el bullicio entre el fragor,
de los pálpitos frenéticos
de mi triste corazón.*

*Oigo el eco de tu risa
repicando en un vagón
¿o acaso jugueteas
escondida en un rincón?
Anochece en el andén,
aquí estoy entumecido,
con mis dos maletas viejas,
y un anillo en el bolsillo.*

117. OTOÑO

Patricia Angélica ÁLVAREZ SANTANDER, Antofagasta, Chile

*Otoño, ¿Por qué tardas?
acaso olvidas que espero,
cada día en cada aurora,
que tu brisa fresca
mis sentidos estremezca.
Esas húmedas veredas,
crepitar de hojas secas,
dulce son en mis oídos...
¡Y aquel tímido sol tibio!
Dime otoño, ¿por qué tardas?
dime si te he ofendido,
esperando están mis versos,
enlazados se han dormido.*

*Ramas desgarradas
en la sutil ventisca,
que expone sin pudor,
trémula y desnuda
¡toda tu arboleda!
Vuelve otoño que te espero,
asomada en la ventana,
cabalgando entre las nubes,
te imagino, esperanzada.
Aquel rocío cuyas perlas
entre miles que han caído,
se confunden con mi llanto,
¡nadie sabe mi quebranto!*

118. HOY

Carmen María TUOHY MORALES, Valparaíso, Chile

*Hoy se me ocurren sólo voces tristes,
pues en el llanto mío, la gran alegría
que boga sin rumbo quiere zozobrar,
porque mi dolor y esta pena mía,
inflexiblemente, ocupan su lugar.*

*Justo en este instante de hora imprecisa
se extinguió mi canto y se apagó mi risa.
Debe ser, quizás, el tropel grisáceo
de nubes, que cabalgó de prisa
nublando la dicha de sentirme amada.*

*O tal vez ha sido la total ausencia
de la flor, del ave, del sol de mi primavera,
que sin darme cuenta se mezcló en la brisa
dejándome fría y desnuda en la espera
de un lívido otoño de agri dulce esencia*

*Yo no sé realmente, cuál es el motivo
que hoy me ha puesto a orillas de la hondonada.
Pienso, que acaso sea el torrente vivo
de plañidos turbios que mis ojos surten,
velando el futuro que tanto añoraba.*

119. EN OTOÑO

Beatriz NAVAS DE RICO, Bogotá, Colombia

*¿Quién dijo que en otoño el amor no llega?
Pueden salir hojas del tronco polvoriento,
Sentir solfeos de aves en sus ramas
Lluvia de perlas y mariposas de seda.*

*En otoño se sueltan las amarras
Se viven los milagros del abril
Se recogen perfumes de la primavera
Y se llena de besos tiernos la cesta.*

120. ENAMORADO

Diego HERRERA DEL AMO, Viña del Mar, Chile

(Para Valita)

*Endiosado voy por las dunas
Poblándolas de flores que brotan de mis pies.
El júbilo del amor
Me tiene derrochando vida
por las corrientes sanguíneas de mi ser;
el entusiasmo da gritos desaforados
Entre los laberintos de mis venas,
Me convierto a cada instante en el florecimiento de un poema.*

121. POESÍA DE LA TARDE, I

Leonardo Sebastian GARZA MEZA, Coahuila, México

TÚ SIN MÍ

*Tú sin mí y yo te leo;
Así, reflejada en tus escritos
Tú sin mí y yo te veo;
Ajena y en otro pueblo
Tú sin mí y yo te sueño;
Mi último suspiro al fin del día
Tú sin mí y yo te pienso;
Tú esencia esparcida en el tiempo
Tú sin mí y yo te siento;
Caricias que llegan con el viento
Tú sin mí y yo te extraño;*

*Cuando un momento es eterno
Tú sin mí y yo te espero;
Que ya no pasen las horas es mi deseo
Tú sin mí y yo con el pecho hueco;
Hay un eco en el mar
¿Dónde brillan las estrellas más?
Tú sin mí y yo con la luna llena
Donde te veo reflejada en ella.*

122. POESÍA DE LA TARDE, II

Leonardo Sebastian GARZA MEZA, Coahuila, México

UNA RÁFAGA DE VIENTO

*En algún lugar de la Tierra,
Alguien destapó una cueva
A una ráfaga de viento liberó
Que por mucho tiempo allí permaneció
Consigo un mensaje llevaba
Era de una mujer que desde el alma hablaba
Sus palabras se enredaron en mis oídos
Causando en mi cabeza un gran remolino
Lo que decía era dulce y gentil:
¡Te amo! Repetía, pero no era nada vil
Ella llenaba mi alma
Y la sacaba de la soledad en la que estaba,
Haciendo que me preguntara:
¿Será posible que me haya amado
Un alma enterrada en el pasado?*

123. A SU ENCUENTRO, I

Ernesto Jesús GÁLVEZ MIRANDA, San Felipe, Chile

*Silencio y vacío en el templo arcano,
Lloran los cirios y queman el llanto;
cuando se una lo divino y profano,
los ángeles le rendirán su canto.*

*Las golondrinas tocan mi ventana,
con sus alas rotas y tremulosas;
contemplan tristes la verdad humana,
cuando la muerte se deshoje en rosas.*

*La lluvia cae y se lleva las lágrimas,
al sumiso sepulcro de la tierra,
que te arrullará del mar y las simas.*

*Insomne al viento, el campo que se aferra.
Tu espíritu surcará las ramas,
para entregar la llave que yerra.*

124. A SU ENCUENTRO, II

Ernesto Jesús GÁLVEZ MIRANDA, San Felipe, Chile

*Me iré lejos de las ciénagas lúgubres,
y de tu palabra de hierro fundido.
Caminaré como el farol dormido,
para anidarme en brazos insalubres.*

*Has de protegerme en las altas cumbres,
cuando este dolor me hubiere abatido;
al leer tu nombre en el mármol bruñado,
reverberante a la luz que deslumbres.*

*Si ya te hubieses, con Dios marchado,
sentiré tus recuerdos solitarios,
como llamas desde el fondo de mi alma.*

*Te contaré cuánto te he extrañado,
allá en las montañas y esteparios,
cuando ya no encuentre... tu rostro en calma.*

125. A SU ENCUENTRO, IV

Ernesto Jesús GÁLVEZ MIRANDA, San Felipe, Chile

*Ausentaré el aliento de mi alma rota,
cuando al son de los coros taciturnos,
el arcángel de los pasos nocturnos...
se lleve el espíritu que se agota.*

*La imaginaré sigilosa al pasar,
sobre nubes y nardos hacia el umbral.
Al dulce arrullo de la tierra ancestral,
le veré junto a los ángeles danzar.*

*Arderán en el sur fuegos gélidos,
que romperán su carne condenada,
y el efugio del pecado original.*

*Volverás de la muerte con los idos,
con laurel en tus sienes coronadas;
y cubierta por el fulgor matinal.*

126. YO NO SÉ DÓNDE TE HAS IDO

Sandra SIMONE, Buenos Aires, Argentina

*Yo no sé dónde te has ido
tal vez a ese lugar tan lejano
donde los valles te nombran
y eres dueño del olvido.*

*Yo no sé dónde te has ido
tal vez caminando puentes
y atravesando montañas
te encuentre por el camino.*

*Yo no sé dónde te has ido
solo sé que hay un suspiro
en donde el cielo te nombra
y te ilumina entre sombras.*

*Yo no sé dónde te has ido
solo sé que mi destino
se ha llenado de nostalgias
sin saber por qué te has ido.*

127. ACASO

Sandra SIMONE, Buenos Aires, Argentina

*Sin ti soy calandria sin residencia
Soy congoja marchitando el gris rosál
Soy sentimiento de obligada ausencia.*

*Sin ti soy el bastimento sin jarcia
Soy súplica del sol avasallado
Soy la bárbara molienda sin barcia.*

*Soy el cruel desvío de mi congoja
Soy el brutal dosel del frío lecho
Soy el mustio vergel que se deshoja.*

*Soy impío calvario desangrado
Soy tenebrosa mueca de amargura
Soy exiguo soplo de lo sagrado.*

*Soy letargo del alma sofocada
Soy quebrantado compromiso indigno
Soy prístina impaciencia de alborada.*

128. ZOMBI

Sylke SPRINGER SEPÚLVEDA, Montevideo, URUGUAY

*Estoy inmerso en la rutina.
Me levanto sin respirar,
me acuesto sin bostezar.
Soy ejecutor de actos no conscientes.
Soy un computador,
una máquina demente.*

*Estoy inmerso en la rutina.
He olvidado sonreír,
he olvidado amar.
Soy un zombi del sistema,
vivo para trabajar,
estoy atado a una condena.*

*Estoy preso en la rutina.
El reflejo de mi alma
no lo siento ni con calma.
Aunque suene la alarma
el espejo me desarma.*

*Estoy inmerso en la rutina.
Deambulando ando en mis sueños,
errante soy de pesadillas.
No conozco a mi familia
ni a la sombra que llevo puesta,
pues se pierde en la palestra.*

*Estoy inmerso en la rutina.
Hoy me doy cuenta, estoy preso.
Se me ha pasado la vida en eso.
No he disfrutado las tonterías,
soy socio de la cobardía
y así he perdido la valentía.*

*Estoy preso en la rutina.
Siento el pecho apretado
el espíritu cansado.
Un lamento involucrado
la felicidad se ha llevado.*

*Asumo ahora todo lo dicho
renunciando al material,
con mi firma de testigo
dejo de lado lo vivido.
El dinero es servicial,
te da riquezas y buen palpar.
Él, se hace tu amigo.
Pero ése es... el peor castigo.*

129. QUERENCIA

Sandra SIMONE, Buenos Aires, Argentina

*Hoy he salido a buscarte
por las sendas del olvido
deseosa de conquistarte
a través del ancho río.*

*Hoy he salido a buscarte
por los montes trasandinos
anhelando acariciarte
en lo alto de sus picos.*

*Hoy he salido a buscarte
por los mares cristalinos
deseosa de conquistarte
a través de sus sonidos.*

*Hoy he salido a buscarte
por las sendas del olvido
esperanzada de hallarte
a través del ancho río.*

130. ME HABITA

Flor del Carmen RODRÍGUEZ SEGURA, Heredia, Costa Rica

“¿Buscaré el paraíso en el epílogo del Tiempo?”

*Cada palabra tiene un alma.
Me habita...
Es voz amanecida trasmutada en vendaval.
Aspiro el olor de su beso
que baja a mi continente de ansias.*

Bebo su mar de nuevos siglos.

*Evoca el tiempo de su cielo.
Viste horas de alegría,
Y cierra con fuerza la caja de angustias...*

*Es expresión que susurra savias y caricias.
Me atavía, igual que traje invisible.
Conquista al mundo en sí misma y
ama todo lo que apenas roza.*

131. TODOS LOS NOMBRES

Flor del Carmen RODRÍGUEZ SEGURA, Heredia, Costa Rica

“¿Alcanzaré la senda trazada para ellos?”

*Tengo todos los nombres
tejidos en mi regazo.
Soy aquel, el primero
el que siempre fue mañana en tu boca.
Soy otro,
soy único,
el que anida en tu rostro como cada palabra.*

*Llevo tu existencia en mí
como en la suspensión del agua*

*El Nombre que vive en el vértice
De una estrella
es ese Dios reinventándose.*

132. CONTEMPLACIONES

Felipe DÍAZ LÓPEZ, Santiago, Chile

*Yo siempre creí que tus ojos nacían en las navegaciones nocturnas,
Cuando nada se tiene,
Y un suspiro aguarda el respiro de un pétalo,
Una hoja.
Creía que tus manos reflejaban los amaneceres inesperados,
Labrados en la tierra de los manantiales acompasados,
Que la arcilla de tus manos se derretiría
Con mi nublado despertar
Que serías sólo una,
En el aire,
En el barco encallado en el recuerdo,
En el reflejo de tus huellas en la lluvia,
En el sol.*

*Pero tienes el rostro de mil caminos,
De mil vientos,
Que azotaron mi penumbra sollozante
Por tu sonrisa de damisela escondida.
Tienes la voz de mil suspiros
Germinando con la melodía de tu graciosa juventud,
De tu alegría cautivante, estremecedora,
Sumergido en la contemplación más tentadora.
Parecieras dibujada bajo las sombras de los destellos inciertos,
Como ese capítulo que no leí,
Reflejas la intensidad de esas noches sin luna.*

*Por eso, cuando quise abarcarte con mis brazos desgastados,
Supe que mis pasos llevaban tu esencia crepuscular,
Que mis respiraciones captaban los colores insospechados de tus sueños,
De tus inquietudes,
Aprendí los acentos de tus búsquedas sin control,
Y tus palabras atesoradas brillaron
Como gotas de rocío en el invierno.*

*Así, como el silencio de los senderos polvorientos,
Vagué sin retorno hacia el olvido,
Buscando esa luz escondida bajo la montaña,*

*Los murmullos del mar sobre la arena,
El llanto naciente de un alma que amanece y despierta,
Bajo las sombras del pasado,
De la vida descubierta en cada contemplación,
En el sonido de las raíces,
Bajo el polvo de los tiempos.
Y te amé más allá del destello abandonado,
Más profundo que el viento que desconoció mis palabras,
Más intenso que la noche de azules suaves e inmensos,
Como labrador del camino inhóspito,
Como un anciano que llora,
Supe que debía callar,
Y escuchar,
Con la paciencia de un niño que ríe.
Y no me equivoqué.*

133. QUILPUÉ, ME ACOGISTE

Aldo VILCHES HERNÁNDEZ, Quilpué, Chile

*Como azor nostálgico
circulando al regreso
luego de décadas de vuelo
Quilpué, me acogiste;
con maderos frágiles
-unos terminaron fracturados-
labré mi nido,
con exiliadas memorias
tejí un camino a mi familia.
Quilpué, me sonrió solarmente.
A veces, conmovió
mis infantiles recuerdos
lluvias eternas
estíos ardientes.
A veces, removió
mis miles de mitos
a golpes de realismo
como amaneceres mezquinos.
Sus aceras se alisan
como alisando utopías.
Sus aceras hiperpobladas
de humanos impacientes
y canes humanizados
que permanentemente observan
el crecer quilpueíno
el perder la inocencia.*

*Me acogieron
próceres locales
quilpueínos de la cultura
colegas
amigos*

*Una panadería de la esquina
un quiosco de diarios
de la misma esquina
con sus comentarios
de animada tertulia*

*Quilpué
dicen
ya no eres el de antes
nada lo es porque sería negar el tiempo
Quilpué
tienes plazas nuevas
que acogen sueños
iniciando juveniles biografías
Quilpué
por tus calles modernizadas
navegan tus fantasmas fundacionales
como el sabio Dr. Fonck*

*Quilpué
yo anhelo
un siglo después
mirar desde la cima
de tu blanco alcor
yo, infinitamente quieto
agradeciendo
que acogiste mis risas
mis dolores
mi futuro.*

134. CIUDAD FRAGMENTADA

Felipe DÍAZ LÓPEZ, Santiago, Chile

*Encumbrado en el castillo más alto de la ciudad,
distingo mi propio reflejo en el hombre de Santiago.
Sombrias calles desconocen el verde flujo
de un río intestinal.
Un niño triste quiere esbozar un juego a través de la ventana,
en un barrio de olvidos y carencias.
El sosiego es hastío,
los pies están inertes con el barro y el polvo,
no hay sueños desplegados por el aire,
no hay manos que abracen su rincón de soledad.
La pelota no se enreda en los matorrales de la plaza,
la bicicleta no reposa en el gris de un pasaje,
ni sujeta su brazo de metal en la reja oxidada.
Sus ojos bulliciosos traslucen el gris de un día nublado,
sus dedos aterrizan en senderos luminosos y táctiles.
Instalado en la cima de una mirada aérea y microscópica,
contemplo ahora calles limpias y
cristales de reflejos,
soledades pulcras y ordenadas.
Veo libros, fotografías y viajes,
los sueños se tocan con la punta de los dedos materiales,
las miradas vuelan más allá del horizonte comercial.
Se espera más,
se quiere más,
se puede más,
mientras el niño triste despierta insomne
con un par de zapatillas coloridas.
Los caminos de tierra y los aéreos
no se cruzan en cada esquina,
las raíces no amanecen frente al mismo sol.
Refugiado en las cumbres verdes
y las más altas,
respiro la misma brisa en cada rincón.
Pero todas las manos no pueden abrigar
las mismas noches,
ni las mismas tibiezas.
La ciudad está trizada
en el tejido de cada esperanza dormida.*

135. YO TE HE VISTO NIÑO

María Esther FUNES ZANNIER, Mendoza, Argentina

"A esta hora exactamente hay un niño en la calle"

(Armado Tejada Gómez)

*Yo te he visto niño
vagabundear por las calles
con los mocos colgando
y un dejo de tristeza
en el alma*

*Yo te he visto en los
amaneceres fríos
cuando el duende del sueño
se apodera de tus ojos
como junco helado entre los
diarios buscando calor.*

*Yo te he visto
entre las mesas de café
de los que derraman la noche
con un guiño infiel a la soledad*

*Yo te he visto niño
en el hueco
solo
con las manos vacías.*

136. SI HUBIERA ADIVINADO...

Silvia GABRIELA VÁZQUEZ, Buenos Aires, Argentina

*Hace diez años llegué a Valparaíso
con un manojo rosado de ilusiones,
mi guitarra, un poema y tres canciones.
Después, el tiempo hizo lo que quiso.*

*En ese entonces tu nombre era el futuro,
pronunciarlo me envolvía de poesía.
Aunque tu música frágil presentía,
un final trágico, único y oscuro.*

*Si yo hubiera adivinado tu partida,
tu prematuro adiós, mi cruel vacío,
o aquel dolor ajeno que ahora es mío,
te hubiese dado mi lámpara encendida.*

*Esa luz que vive siempre en la palabra,
que conmueve, que abraza, que imagina,
que habita, que acaricia y que ilumina
los desiertos que el silencio nunca labra.*

*Mi negra isla de soledad serena,
de lluvia intermitente que no cesa,
(condena inesperada de princesa),
halla en tu sueño, fragmentos de otra pena.*

*Sé muy bien que esta rima no me alcanza,
que mis lágrimas no borran tu recuerdo
y que buscando tu brújula me pierdo,
pero al menos, dibujo una esperanza.*

137. ARMONIA DE VERSOS Y RIMAS, I

Rafael LÜTTGES DEROSAS, Viña del Mar, Chile

VIEJA PAMPA SALITRERA

(Décimas Espinelas)

*Me traje el norte en mis manos
porque toqué sus arenas,
y sentí llorar las penas
de chilenos y peruanos.
Los soldados olvidados
que por la pampa deambulan,
con mil gritos que pululan
atrapados en lo eterno,
en calores del infierno
que sus arenas emulan.*

*Me traje el norte en mis manos
porque me bañé en sus aguas,
y me aferré a las enaguas
de esas mujeres soldados.
De los héroes olvidados
en cien campañas heroicas,
de cantineras estoicas
que entregaban su valía,
batallando día a día
pechos rojos como lloicas.*

*Me traje el norte en mis manos
visitando Santa Laura,
donde aún habita el aura
de jóvenes, niños y ancianos.
De algún buen samaritano
que entregó sus atenciones,
a enfermos o a ladrones
que en calor del desierto,
fallecieron con lo puesto
por una o diez mil razones.*

*Me traje el norte en mis manos
con relatos de la guerra,
por los mares, por la sierra
y los pampinos que honramos.
Con el fervor que escuchamos
de tu pueblo a sus soldados,
y a los héroes olvidados
de la batalla naval,
una hazaña sin igual
en esos tiempos pasados.*

*Me traje el norte en mis manos
como viento y mineral,
varios hierros sin forjar
y el calor de mil veranos.
El alma en distintos planos
de soldados y mineros,
de trapiches calicheros
con locomotora y riel,
de los vientos que a tropel
dibujaron mil senderos.*

*Me traje el norte en mis manos
cuando abracé sus perfiles,
y transité los carriles
de miles de veteranos.
Cuando recordando hablamos
de los tiempos de su gloria,
y al destapar la memoria
se esfumaron los belitre.
Iquique, Pampa y Salitre
tú eres parte de esta historia.*

138. LATIDOS AL PUEBLO CHILENO

Varinia de Lourdes JARA HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

*No conozco el dolor de las manos rotas de un minero
Ni sé del hielo en las botas mojadas de un pescador,
Desconozco el sudor agrícola de la cosecha y su sembrador,
Y poco sé del suspiro agotado de un leñador,
Nada de eso he vivido...
No conozco el frío de las mañanas gélidas del sur,
Ni las noches púrpuras del cielo atacameño,
No he visto del norte florecer su desierto y
No he gritado la Minga de aquel sur incierto,
Nada de eso he vivido...
Sólo sé de versos gestados en la empatía
Para que las palabras puedan tocar esas manos
Y tal vez... amarlas,
Sólo sé de frases aguerridas de nostalgia;
Para aquel que pesca, siembre y corta... en la distancia.
Sólo sé cerrar los ojos y pensar en aquello,
De soñar por un momento... que vivo y soy una de ellos.*

139. SENTIDOS Y ESENCIA

Varinia de Lourdes JARA HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

<i>Podría un día faltarme la voz Pero no podrán faltarme las palabras, Cegará el tiempo mi mirada Más no podrán esconder lo que veo, Ocultará mi sordera lo que escucho Más no podría negar lo que siento; Ni por mucho censurar mi mente Podrían derribar lo que pienso, Entorpecerán los años a mis pies, Más no podrán desorientar mis pasos, Podría la vejez debilitar mi piel Pero no por cansancio bajaría los brazos; Ni por mucho callar lo que digo Dejaré de amar lo que vivo,</i>	<i>Podrían apagarme las luces, Pero no apagarán lo que sueño, Cortarán de mí la lengua Sin ahogar el grito que encierro; Ni por mucho frenar mis latidos Transaría por ellos mis sentidos, Podrían faltarme las manos Pero no faltará lo que escribo Que de mi esencia se teje un verso De todo lo que en mi vida admiro Ni por mucho la muerte llevarme Dejará un día la esperanza de faltarme.</i>
--	--

140. SOMBRAS Y VIDA, II

Francisco Javier DANA JIMÉNEZ, Sevilla, España

NO MORIRÁN LOS HOMBRES

*"Porque soy como el árbol talado, que retoño
y aún tengo la vida" (Miguel Hernández)*

*No morirán los hombres,
los buenos hombres,
los caídos al suelo,
los desnudos y puros
como el alba;
no podrán arrancarles
del corazón del mundo.
No podrán deshacer
tanto beso invisible,
tanta clara ternura,
las garras invernales
que amenazan oscuras.*

*No morirán los hombres,
los hombres como llamas,
como labios sin tiempo,
ni tristeza;
los hombres que en la noche
alzan la voz y entregan
la vida y la palabra;
no importa la distancia,
ni los golpes, ni el trueno.*

*Los hombres que caminan
a través de la niebla
van arando en silencio
el mundo y cada pecho,
y su savia derramada,
que cruza la niebla,
será una nueva sonrisa
de claridad sin lunas.*

141. SOMBRAS Y VIDA, III

Francisco Javier DANA JIMÉNEZ, Sevilla, España

AQUÍ, AQUÍ ABAJO... DONDE LA TRISTEZA

*“Yo soy un hombre del sur:
Polvo, sol, fatiga y hambre”
(Pedro Garfias)*

*“El sur es un desierto que llora mientras canta”
(Luis Cernuda)*

*He crecido entre hombres
de almas comprimidas,
de arañosos recuerdos
de una tristeza antigua.*

*He crecido en la tierra
del sudor y la muerte,
de lenguas calcinadas
y gentes con cuerpos tristes.*

*He crecido en la tierra
de la sangre y las ganas,
de ásperos roquedales
y niños desnudos.*

*He crecido entre hombres
de almas suprimidas,
irremediabilmente muertos
para la suavidad y el mundo.*

*He nacido aquí abajo,
donde la tristeza,
donde el tiempo es más lento
y más fiera es la vida.*

*He crecido aquí abajo...
donde la tristeza.*

*Aquí abajo.
Aquí abajo donde siglos de sombras
y de incesantes yugos
han ahogado la risa
y han abonado el silencio.*

142. VAGA LA PALOMA

Paulina BUSTOS ROJAS, Villa Alemana, Chile

*Bajo el arco iris
exhala sus centellas,
titila sabiamente
muy lejos de los vendavales.
Bajo redes de luna creciente
vuela el corazón de la paloma
por tierras encendidas de amor.
Seducida por el aire azul
cruza por altos senderos de pedrerías.
Bajo la negra cabellera de la noche
se refugia del mortal peligro
que a veces ronda sus fronteras,
donde se encienden maderas de odio
en medio de pacíficos rebaños.
Huye la paloma...
Soltar amarra entonces.
Izar el bajel su velamen
hacia mares ignotos
en donde la palabra funesta
sea sólo una sombra que alguien ha tatuado
para que los lirios de la alegría
se marchiten dolorosamente.
¡Oh qué hacer
para que el corazón de la paloma
vuele siempre sobre valles y montañas
luminosas de paz!*

143. VÍSTEME DE TU PRESENCIA

Jesús QUINTANILLA OSORIO, México

*Vísteme de Tu Presencia, Señor,
Que con Tus Pies,
Pueda caminar el sendero de la vida,
Mis manos sean las Tuyas
Consolando al afligido,
Animando al deprimido.*

*Vísteme de Ti, Señor,
Que mis labios hablen Tus Palabras,
Y mi corazón, escriba Tu Mensaje
En los corazones.
Ya no sea yo, Señor,
Vísteme de Ti.*

SALUDOS DE HOMENAJE A ERMELINDA

144. ERMELINDA DÍAZ

Gabriel PRADO CELIS, Santiago, Chile

Ermelinda Díaz (Acróstico)

Residencia de nacimiento Chile, Aguas blancas, cantón salitrero del norte
Madre Clara Luz y Padre Guillermo Díaz chilenos, primando sus armonías
El orgullo para el árbol genealógico; profundidad en las raíces conforme
La llevaron solo de meses a la Cuarta Región cerca de Ovalle y sus cercanías
Innata localidad de sus progenitores donde van a residir un tiempo limitante
Niña, muy joven debe acompañar a su esposo a Europa, vaticinando lejanías
Décadas, mas de cinco permanece alejada, añorando su querida patria distante
Adjudicánle la inspiración, la carencia, sus obras su legado singulares poesías.
De una generación privilegiada, contemporánea a Violeta Parra y Gabriela Mistral
Insigne sus versos y poemas rememorando a grandes poetas en su interacción
Adherente innata a la rebuscada y a veces difícil de alcanzar, la anhelada paz universal
Zalamería sublime un modesto acróstico dedicado a esta poetisa en su conmemoración.

145. ESPIGAS DE ALBORADA (Extractos)

Lisbet GUERRERO GUTIÉRREZ, Estado de Zulia, Venezuela

***Ermelinda;** ingenio poético*

Resplandor de musa en espigas de alborada,

Mar de estrofas navegan versos

En cielo de Aguas Blancas,

Lirios de nubes abanican otero de auroras

Iluminada lamparilla de recuerdos azules,

Nidos de rostros, manos y voces

Diademas adornan capitel del alba

Alborada blanca asoma farol.

Diana levanta trompetas de versos

I la quietud del aire conquista tiempo,

Alborada sacude girasoles de silencio

Zarzuelas entonan estrofas vivas.

Mujer Chilena;

poeta de vida das vida

honras loores de savia,

imagen sensoria viva

espejo de Aguas Claras,

fértil semilla en tierra de Quilpué

cantas poemas en tejido de vida.

No hay silencio en mi frontera,

poblado continente hispanoamericano

horizonte del verbo caminante,

apósito de Sol, Tierra y Agua. (...).

En sendero de soles y lunas

Ermelinda; has sembrado mares de versos

ánforas de cristal iluminan tu recuerdo,

cirios universales ilumina aniversario

honra a tu esencia poeta chilena,

relámpagos de ingenios detonan el silencio

expreso a tu legado mis humildes versos.

146. A ERMELINDA

María Cristina GARCÉS HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

*Tus letras se han vuelto canto
Del desierto y soledades
Cautiverio de las rimas
De la alondra y gavilanes.*

*Descubriste la belleza
Del amor y de su llanto
De la quietud que camina
Del oasis y quebranto.*

*Tu pluma es siempre dulce
Lejos de las vanidades
Del universo en la tierra,
Paraísos terrenales.*

*Ermelinda de mis pasajes
De la razón y sinrazones
Dejando firma de almíbar
En tus versos de emociones.*

147. DE TUS OBRAS (I)

(Décima musicalizada por la autora)

María Cristina GARCÉS HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

*Mujer, Madre y Poema
Doña Ermelinda Díaz
Nos mostró en poesías
Que la Paz era su lema
Cada verso un emblema
Hoy rendimos homenaje
Por sus letras con coraje
Y también mucha dulzura
Nos regala sin medida
Sus escritos con linaje.*

*Tú, "Águila cautiva"
Con tu dulzura
"Tus manos en plegaria"
Sin ataduras*

*Sin ataduras, ay sí,
Nos van diciendo
"Que ni en el cielo ni en el mar"
Tu vas viviendo*

*Por tu "Presencia" supimos
Lo que tu alma decía
"Se necesitan Palomas"
Para tener alegría.*

*Entregas con dulzura
Tus escrituras.*

148. CUARTETA (II)

(Musicalizada por la autora)

María Cristina GARCÉS HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

*El desierto la vio nacer
Crecer otro país la vio
Mas en su Chile amado
Su tesoro nos heredó.*

*Poemas pa' la Violeta
Pa' Huidobro y Neruda
Hoy a ti te cantamos
Con nuestras voces desnudas.*

*En cada verso, ay sí,
Amor nos dejás
En cada paso dado
Sin una queja.*

*Va Ermelinda Díaz
Con alegría.*

*Ermelinda maestra
Del universo
Sembraste tus sentires
En cada verso.*

149. SON SUS VERSOS (III)

María Cristina GARCÉS HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

(Cuarteta musicalizada por la autora)

*Contamos hoy a la mujer
Que nos dio sus poesías
Sembradas de amor y paz
Doña Ermelinda Díaz
Me la encontré sin pensar
Pues así son los destinos
Me hizo llegar sus rimas
Eran sus versos divinos.*

*Estar en verso, ay sí,
Como oración
En un niño riendo
O una canción.*

*En pétalos de rosas
Tus Letras posas.*

*Sus escritos decían
Sin un tropiezo
Que las caricias pueden
Estar en verso.*

150. AMIGA

María Cristina GARCÉS HERNÁNDEZ, Santiago, Chile

(Décimas)

*Amiga quise escribir
Estos versos dedicados
A quien nos dejó legados
De su muy sentido sentir
Nos llevó donde quiso ir
Campos, montañas y mares
Recorrer bellos lugares
Con sus poemas y cantos
De sus risas y sus llantos
De poetas populares.*

*Doña Ermelinda Díaz
Letras de Paz y dulzura
Frescor de la rosa pura
Que nos falta cada día
Son rayos de armonía*

*Humanos y celestiales
Entre bondades y males
Nos dona el regocijo
Como la madre da al hijo
En entrañas maternas.*

*Ave de suave plumaje
Arco de finos colores
Amores y desamores
Vivos en algún paisaje
Con fuerza de un oleaje
Sus Letras nos regalara
Pues Ermelinda no para
De descubrir los sentidos
De nosotros los cautivos
Que el corazón nos cala.*

151. POR LO QUE ERES

María Lourdes FLORES NAVARRO, México

*Tú que del canto has nacido
y con letras te formaron, a ti que
te cantaron los vientos arrullando
así las olas, que en tímido beso
mojaron las playas que te miraron partir,
por eso, tú no puedes morir.
Y te envolvieron los vientos
que te impregnaron de nardos,
y te llevaste por dentro todo el sabor
de la tierra que te vio nacer y crecer.
Te despidió la Bandera con melancólico
ondear, nadie detuvo tu marcha,
es destino del poeta volar, sin alas tener,*

*es correr por el tiempo que no sabe
envejecer, es cantar en cada letra,
y también saber llorar, por eso,
tú no debes morir.
El poeta se eterniza con sus letras,
y en el etéreo mundo donde habita,
hace del verso un universo, es poema
en la poesía, y ésta, ésta siempre vivirá.*

152. ERMELINDA, UN CANTO A LAS LETRAS

Glenda Verónica GAETE MUÑOZ, Valparaíso, Chile

*Ermelinda un amor nos une,
las Letras,
que trascienden los tiempos,
atravesando universos enteros,
hasta quedarse en nuestros cuerpos.*

*Acarician nuestros sentimientos,
sinsabores y pasiones,
nos elevan hasta el cielo,
donde cantan los ruiseñores.*

*Letras y canto,
amalgama de oro y plata
como la risa y el llanto
de una madre en sala de parto.*

*Valores humanos y divinos te inspiraron,
los poetas, las tradiciones y la paz,
el canto envuelto en sus cuerdas y teclados,
y tu tierra añorada cada día más.*

*Nuestras raíces se enredan en una guitarra,
cuerdas traviesas que convocan nostalgias,
las melodías de antaño no olvidadas,
con tu canto perenne que nos contagia.*

*Ermelinda, la pluma con tonalidades,
baladas, cuecas, lamentos, sonatas,
es un gracias a la vida,
y a la Patria, por ti tan amada.*

*Mujer como tantas otras chilenas,
con semillas que germinan día tras día,
con la letra y con el canto,
como Violeta, Gabriela,
y tú, Ermelinda Díaz.*

153. HERMANA DE UN MISMO VUELO

María Clara SHARUPI JUA, Quito, Ecuador (Nación Shuar)

*El salitre de aguas blancas se impregnó en tu piel de luna
para darle el fuego que arde en las musas de papel y pluma
Mujer de vuelo temprano, viento de melodía y miel,
jamás apartaste tu alma de ese Chile amado al que fuiste fiel.
Entre la locura y el cielo
reposas en la paz de la mar.
El norte grande que te vio nacer
canta tu esencia entre el cobre y la vid.
Agosto te despierta
en prosa y rima viva
Que deliran y suspiran
un hermoso encuentro con tus horas de ayer.
Tertulias verdes de nuevas voces te las lleva el viento,
en vasija de barro fresco, que la tierra generosa de luz y fuego, resucita en ti.
Soy tu hermana selva que recaba en tu sed prolongada
de mirar a tu patria grande y en ella envuelta la esperanza del volver.
Regaré tus memorias
junto al río de agua dulce
Y en cada puñado plantaré tus versos
en el vientre de la madre tierra
Para que descifres desde tu infinito,
este grito emocionado de almas libres
Que cantan y se estremecen
al son de la cueca, la balada y la protesta.
con el corazón abierto, hacia el sentir profundo.*

154. LLUEVE ENTRE SILENCIOS Y RECUERDOS

Guillermo ECHEVARRÍA CABRERA, Pinar del Río, Cuba

*Llueve,
y el contorno se enjuicia tiempo
apenado y triste.
Los sabuesos gruñen a las sombras;
enormes centellas pasman las estampas
denunciando el amor de los caminos.
El cuadro con tu esfinge flamea por el viento
que colérico por las rendijas juzga,
-pero no despeña-
Llueve tanto que tiemblo,
zurcen a cántaros aderezos de gemidos,
como el día que marchaste Ermelinda.
Se ahogan distancias y hay lágrimas
retozando en las mejillas.
En este instante;
abro el libro del silencio
y adulo sus sucesos para tropezar con los recuerdos
-y creo-
¡Hoy vuelvo a tener compañía!*

155. LOS DÍAS DE ERMELINDA

Luis Antonio BEAUXIS CÓNUL, Uruguay

*Ermelinda nació en el Norte Grande
donde el cielo y la tierra se confunden,
donde el salitre y el cobre se funden
en las entrañas mismas de los Andes.*

*Siguiendo de un Espejo los reflejos
habitó en más boreales latitudes
mas no se disolvió en las multitudes:
a la Patria cantó desde allá lejos.*

*De sus raíces no cabían dudas,
más bien había una certeza plena:
únicamente podía ser chilena
quien florecía en versos por Neruda.*

*Ermelinda era lucero, era brasero,
era flauta, era charango, era guitarra,
violeta, espiga y frutos de la parra,
era paloma, gacela, albo cordero...*

*Añorando del cielo andino el manto
sacó a la luz palabras del profundo
y redobló poesía por el mundo
que es un tambor redondo cual su canto.*

*Tras treinta años bajo otras estrellas
de firmamentos europeos y africanos,
derramando poemas de sus manos,
no volvió a Chile... ¡siempre él fue con ella!*

156. LA POETISA

María Isabel GALVÁN ROCHA, México

La pluma

*A las orillas del alba, entre sombras de noche,
la niña despertaba con trinos de aves; suavidad
de murmullos, la vida entraba por el ventanal,
y mientras era la escucha, así nacían sus ideas.*

*El viento acariciaba las hojas de los árboles,
como mesaba sus cabellos, y oía de nuevo
los susurros al mediodía, sonidos del jilguero
arrullado por el azul cielo y el verde jardín.*

*En su mano llevaba la pluma; poetisa niña
de los mares y selvas, del oasis del desierto
y la perla del norte, oleadas en su memoria
sacudían las letras a las palabras y versos.*

*—Llévame contigo patria amada, soy tuya—,
“Permíteme un día cantar a la devoción que enciende
mi silente corazón, y armado de voz que pretenda
crear la sinfonía musical a mi venerada tierra”.*

157. **Contadora de versos**

*Niña poetisa era dulce contadora de versos,
de su pluma el solaz nido, con sus matices
en las oscuras sombras de letras, eran huellas
del chirihue, de cuyo trino era clamor oído.*

*Dulce voz y bajita de la niña, mecía al calor
de una fogata, briznas del fuego acentuaban
la mirada, cual resplandor de sol a medianoche,
y callaba, cuando los pájaros-escuchas, volaban.*

*Dibujaba colorida poesía al son; era corazón
de guitarra, sus cuerdas desgarraban cadencia
de motivos, inundaban a su alegre memoria,
como el dulzor de las abejas hacia su panal.*

*—Dame claridad sol de la patria, soy tuya—
los esbozos de una memoria gentil de niña,
sumergía en los trazos de su viejo cuaderno
prendado bajo la ternura de su amante abrazo.*

158. **Conversaciones en canto**

*Ahora era la joven de cuya voz relataba
conversaciones en canto y dulce melodía;
las palabras hilvanadas eran la confección
de misterioso bordado; eran versos sin par.*

*Llevaba en escrito distinción, como si hubiere
tomado roca; tallado y labrado con cincel puro
a imagen y semejanza a la patria, sus caminos
el celeste cielo y distancia de principio y fin.*

*Acariciaba la hoja de papel, cual hijo en vientre,
la suavidad de sus manos era regocijo de la pluma
vernácula sensación de que se es hija de un pueblo
y amada las letras, empuñando con ello, la memoria.*

—Si me alejo de ti, tendré presente y siempre tuya—

*y así marchó a lejanías de ultramar, la joven poeta
llevaba dos alianzas en el corazón, una era el amor
y la otra, como espina, atrás quedaba historia y razón.*

159. La escucha de los sonidos

*Y donde quiera que fuese, era escucha de los sonidos,
el mar devolvía altibajos sonoros, plácida timidez
de la ola, y la marejada brindaba temerosa sensación
rompía quebrantos de hombres, la fuerza en su poesía.*

*Oía los murmullos del viento, el bosque era sustancia,
pero los matices y su melodía, como calca de su tierra,
amado planeta al que también se debía, y así soñaba
con Antofagasta, la Perla del Norte, llevaba en tributo.*

*Fantasmas de su memoria, eran hadas y duendes
con la música de los tiempos; sonetos y tonadas
versos y palabras, trinos de pájaros y melodías;
y con el corazón, en la profundidad, así esbozaba.*

*—Lejos de ti; será eternidad para volver, solo tuya—
tras el ventanal miraba pasar las aciagas épocas...
En su escritorio, la delicia pensada de sus estrofas
era el cantar de los cantares; sinfonía de su verdad.*

160. Raíces de cantos

*Así la dama buscaría en su memoria lo oculto,
lo dejado en un arcón; los recuerdos lloverían
como el agua de cielo a la negra selva, o la nieve
cuando se perdiera con los rayos del sol; evocaría.*

*Raíces de sus cantos de la patria lejana, y cercanía
en su corazón de poeta, miraba tras el ventanal
y cantaría a oscuridades encumbradas de su sentir,
como la golondrina cuando es viajera, sin poder volver.*

*Raíces de tierra e historia, de gente y de sus tristezas,
y sus alegrías, del norte al sur como viste la geografía,*

*con los Andes en dorsal, regocijaba la montaña de nieve
al cobijo del cielo, la roca era límite, el gris valle y el mar.*

*— Tiempo da edad y madurez, ante todo, soy tuya—
pronunciaba su voz de dama todavía joven, aún con años
auestas, con los ojos un poco nublados, pero alcanzaría
la dicha de volver para mirar, desde los cielos, su terruño.*

161. **Cantos profundos**

*Raíces de cantos volvieron en cantos profundos
al tiempo y edad; los cincuenta años de historia
de la dama que exilió tras el amor, y regresó,
hoy, voz de su memoria escribía su hondo sentir.*

*La pradera fue el camino de sus andanzas,
bajo sus pies, el terciopelo ámbar de duna,
arenas infinitas en el solsticio de verano,
en el horizonte, el océano daba sus reflejos.*

*Fue un día niña; con su mirada a la lontananza;
era la tierra de Chile, profundizaba en su mar;
rípido oleaje o suave marea, dibujó esplendor
en su perfil; como si fuese balcón de su morada.*

*—Volvió la poeta; riqueza de ser tuya otra vez—
las ondulaciones de su memoria exploraban palabras;
versos serían, ahora, el abismo entre imaginaciones,
de que cantaría a la patria, y lo humano, con armonía.*

162. **Los sonidos de los instrumentos**

*También escuchó sonidos de los instrumentos;
la música daba prenda a su sentir, y maravillada
a los ecos de otras voces y tonadas, su cuaderno
fue abierto a la expresión sonora en los cantos.*

*Dentro llevaba corazón de guitarra y charango,
como el ave chirihue en los campos floridos
da su trino, y escuchado a las orillas de la vida,*

dio así, verbo y sustantivo, en sus coplas de amor.

*Reverencial sustancia de palabras, y entrelazadas
escribió sus versos; en fundamento y profundidades,
como el tronco de árbol pervive de sus fuertes raíces
y la mar no es angostura, y sí de hondos abismos.*

*—Mujer de edad que regresó ¡Ahora era suya!—
y la poeta que un día fue en ciernes, la habilidad
magistral vistió la letra de poesía, y a la patria
arrulló generosa, como a la madre al nacer un hijo.*

163. **Una mirada al cielo**

*Última mirada al cielo, y cerró sus ojos de poeta,
te fuiste donde los ángeles cantan con suave voz,
ahora eres de ese confín, escritora de sus versos
como llamarada de fuego te escucha el Creador.*

*Aquí en la tierra finita de este mundo, somos
quienes damos otra mirada al cielo y oímos,
de tus versos en flor, la palabra cantada, y así,
enhebramos cual bordado celestial, tu voz de ángel.*

*Llueve sobre esta tierra, como otra cualquiera,
así pareciera que tus cabellos se humedecen,
el sonrojo alcanza tu rostro en aquel retrato
cuando le miro, y quieta, bajo mi admiración.*

*—Yaces en lo profundo de tu tierra, eres suya—
y mientras, el recuerdo de tu paso por la vida,
son los versos hechos en tu memoria y transcritos
para siempre en las hojas del tiempo a la eternidad.*

164. NOSTALGIAS QUILPUEÍNAS

Graciela NIETO RIQUELME, Quilpué, Chile

*Artista de nuestra tierra,
Verso de cálida voz,
Sentimiento que se aferra
Al emblema tricolor;*

*Con la estrella diamantina
Bello símbolo de Dios,
Que intermitente ilumina
Su esplendoroso fulgor.*

*Nostálgicas poesías
Recuerdo en Quinta Región;
Ausente escritora Díaz
Que enmudeció el corazón.*

*Estimabas quilpueínos
Alegría en el cantar,
Y dejaste en pergaminos
Invulnerable soñar.*

*Copihues son convincentes,
El sol frecuente en Quilpué,
Y de los pueblos creyentes
Es el que tiene más fe.*

*Es sencilla confianza
De una escritora imparcial,
Que ama su pueblo y la ciencia
Este saludo cordial.*

165. UNA ESTRELLA

(Inspirada de la poesía "Una estrella" de Ermelinda Díaz)

Néstor QUADRI, Buenos Aires, Argentina

*Ansío encontrar una estrella
porque quiero con ella soñar,
para que conduzca a mi alma
de regreso hacia la felicidad.*

*Esa estrella me dará consuelo
porque a mi corazón alumbrará,
y muy triste, solo y perdido
en esa senda, ella me guiará.*

*¿Dónde está esa estrella?
me preguntan con razón.
¿Será aquella pequeña y lejana?
¿O esta que parece más brillar?*

*Es mi amada esa estrella,
por la que sufro de ansiedad.
Y la busco siempre en mis sueños
en mis noches de soledad.*

A TODOS LOS POETAS DEL MUNDO

166. Tú

Andrés RUIZ SERRANO, México

*No eres tú, hermosa hada,
eres día, amante amada,
no eres silencio, tembloroso llanto,
eres tú, alma y canto.*

*No eres tú, sol de marzo,
eres música, arena y cuarzo,
no eres cántico, voz efímera,
eres tú, sueño y quimera.*

*No eres tú, saliva y cuerpo,
eres sortilegio, magia y tiempo,
no eres verso, agua turbia,
eres tú, inspiración y lluvia.*

*Eres fuego,
ardiente espíritu,
cuando muero,
siempre tú.*

A MODO DE CONCLUSIÓN...

Jorge Luis Borges, figura casi mítica de la literatura americana, comentaba que “despachar (un prólogo o) una presentación, era un riesgo terrible, una inseguridad”. Reconozco la sabiduría del maestro transandino, pero al introducirme en las entrañas de este Concurso literario, tuve una gratísima sorpresa. Una situación no esperada. ¿De qué se trata? Desde hace muchas semanas, meses y años, busco el libro que sueño y deseo leer. No lo había encontrado.

Pero una mañana blanca, con cielos cubiertos de otoño, recibí el material literario de un Concurso recién cerrado y se me pidió unas palabras de conclusión para la contratapa.

Debía postergar mi búsqueda personal, por un tiempo determinado. Por esta razón debí recurrir a Tages, ser misterioso de la Etruria, nacido súbitamente de la tierra, que instruyó a los Etruscos en el arte de los arúspices. Se representaba a este singular personaje como un niño, con sabiduría de anciano. El libro por mí anhelado debía ser de la más afinada esencia del amor por el mundo, en todas sus creaciones y criaturas. En el hombre que naturalmente ama, toda mirada es una declaración de amor. Todo rayo de sol, toda gota de rocío, toda hoja, todo pétalo que resplandece, toda brizna que brilla, todo trinar de pájaros, todo susurro de viento, son respuesta, declaración, o mirada amorosa.

No se trata de un estado febricitante, sino de reconocer que la poesía, es una operación indolora de cataratas espirituales: el amor no es sino la reconquista, de lo que no nos damos cuenta de poseer.

En estas condiciones —y tomados de la mano del poeta francés Daniel Rops, que nos asegura que hay solamente tres cosas valderas en el mundo: leer poesía, escribir poesía, y, sobre todo vivir en poesía—, mandé un mensaje al cielo, para mi recordado amigo y genial escritor Enrique Araya, en el cual, escuetamente, le comentaba: “En la tierra, encontré mi luna”. Me respondió de inmediato: “Ese Concurso me llena de

alegría. Por fin vamos a superar la “flatus vocis”. Felicitaciones a los organizadores”.

Termino recordando un poema de la autora Ermelinda Díaz, “La niña y la luna”, que nos muestra un deseo inasible de vida, pero poéticamente factible: “La niña quiere la luna, / quiere la rueda plateada / la quiere para ella sola / en su camita colgada”. Esta canción de cuna nos llega al alma, con esa carga magistral de ensueños. Agrega el poema: “La luna se va ocultando / entre las nubes lejanas / y la niña va juntando / poco a poco sus pestañas”. Fantasías, fábulas e imágenes son necesarias al hombre, en este caso a la niña, tanto como el pan de cada día. El afecto que la niña genera, la interna en nuestra sensibilidad, como el agua del cielo, resucita y fecunda los campos resecaos.

Abstracciones y alucinaciones, por una parte, contagios y convulsiones por la otra, están consumiendo y erradicando lo humano de los hombres. El libro que he buscado por años está reflejado en este poema, en esta canción de cuna, que vuela tan alto, como los de la propia Gabriela Mistral. Con mágico y encantador lenguaje, la niña nos acerca a una alborada de luz y arrobos. Agradezco al Concurso y a la productora de esta obra, las emociones que me ha deparado.

Carlos Calderón Ruiz de Gamboa
Presidente
Ateneo Histórico de Chile

Este libro se terminó de
imprimir en el mes de julio
de 2015



“Fragmentos de mujer”

1º Premio Muralismo, Vº Concurso Natalicio de Ermelinda Díaz 2014

Realizado en la Escuela Manuel Bulnes Prieto de Quilpué



No te quedes en el tiempo detenido, porque el viento tus anhelos arrasó...! No te alejes hijo mío del camino, de las huellas que te va dejando el sol!
-Ermelinda Díaz-

Fragmentos de Mujer

Constanza Mansilla &
Katherine Millalén

Nuestra obra nació producto de las palabras mismas de Ermelinda Díaz, ya que fuimos inspiradas por su poema “Fragmentos II”. Es así como se pueden vislumbrar dos estados que embargan a la mujer dentro del dibujo: por un lado se encuentra un espacio gris, representando el estancamiento, el desaliento de esta mujer que duerme ya sin fuerzas; por otro lado sin embargo, en su sueño, puede envolverse, transformarse dejando surgir sus anhelos y esperanzas, tiñendo así el dibujo con los colores que explotan y que se entremezclan con el vuelo de los pájaros, que luego se convierten en un nuevo escenario, en una nueva realidad.

Fragmentos (II)

Ermelinda Díaz, *Obras Completas II*, p. 45

*Si de pronto se despierta el pensamiento
Y comienza a escudriñar en el pasado,
Verás volar al aire los fragmentos
De aquel sueño ¡tanto tiempo acariciado!*

*Si el anhelo que en tu pecho arrullabas
Vino el viento y con ímpetu lo rompió,
No destruyas la esperanza bien amada
¡Juntos pueden construir otro mejor!*

*Aunque a veces es mejor vivir soñando
Que vivir sin esperanzas, ¡cómo un muerto!
Es mejor vivir despierto y caminando
Lo derrumba o lo edifica todo el tiempo...*

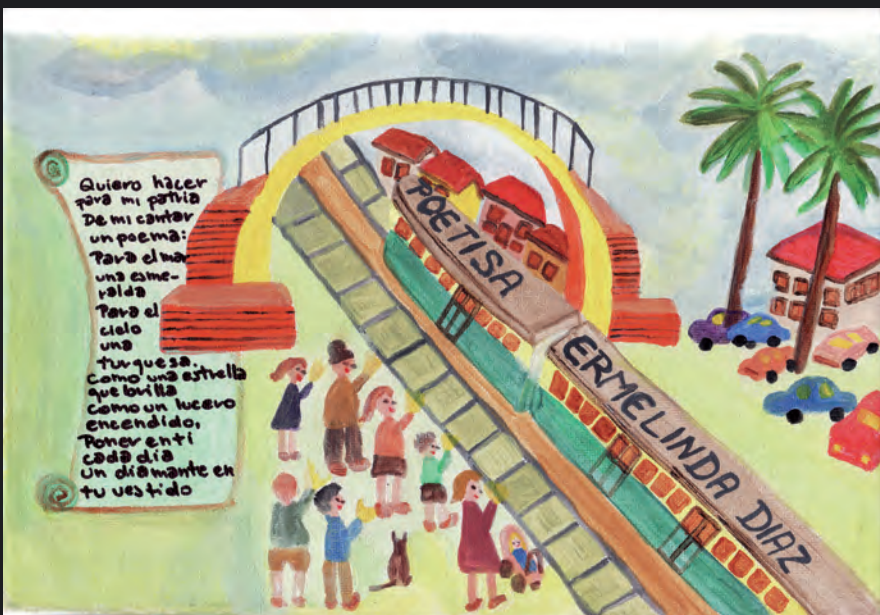
... ..

*No te quedes en el tiempo detenido
Porque el viento tus anhelos arrasó,
¡No te alejes hijo mío del camino
De las huellas que te va dejando el sol!*

“Arco de Quilpué”

Mural de Lily Cortés realizado en Escuela de Los Molles (Quilpué)

Obra finalista Vº Concurso Natalicio de Ermelinda Díaz, 2014



La idea de este mural, nació primero del deseo de entregar a los niños –en especial de la enseñanza básica– una pintura que nos recordara algo de Quilpué, lugar donde residió la poetisa. Pensé entonces en la estación de trenes de Quilpué, en su recordado arco y su pasarela: cuando iba a estudiar al colegio, los últimos años, viajaba en tren y estudiábamos, tanto en básica como en la media, jescritores y poetas! Nos íbamos recitando y repitiendo los versos en los vagones hasta llegar a Valparaíso, y por esta razón pinté en la parte superior del tren el nombre de la poetisa Ermelinda Díaz. Es como si los estudiantes fueran aprendiendo tanto sobre ella como sobre su poesía y su vida.

Mi pintura, básicamente, se enfoca en esas dos ideas, dejando además visible un pergamino con una poesía de su obra.



El poema de mi canto

Ermelinda Díaz, *Obras Completas I*, p. 253

*Quiero hacer para mi patria
de mi cantar un poema:
para el mar una esmeralda
para el cielo una turquesa.*

*Como una estrella que brilla
como un lucero encendido,
poner en ti cada día
un diamante en tu vestido.*

*Y de la luna menguante
quisiera hacerme un charango
y allá en el cielo dejarte
El poema de mi canto.*

“Un recuerdo permanente”

Acle del muralismo, Grupo Cuasz 4º B, Colegio Esperanza (Quilpué)
Obra finalista Muralismo, Vº Concurso Natalicio de Ermelinda Díaz, 2014



Motivados por la obra poética de Ermelinda Díaz, surge la idea de unirse para trabajar en una representación visual de un mural que encierre un mensaje expresivo, que refleje el sentir de su poesía, como un recuerdo permanente. Rescatamos así su sentido humano de extrema solidaridad, siendo transmisora de los sentimientos y temas del hombre en su peregrinar por la vida. De la misma manera que la obra de la poetisa Ermelinda Díaz, logra llegar a su pueblo con sencillez, amor y delicadeza. Ella también emerge en nuestra imagen como acogedora, protectora y amante de su patria, reapareciendo desde el cielo de la región nortina que la vio nacer, hasta los últimos territorios de esta patria con la cual hubiese deseado “fundirse” en la distancia. La abraza, la mira, la recuerda, la protege, la ama permanentemente... “¡Tenme contigo presente no me olvides Chile amado!”

Un recuerdo permanente

Ermelinda Díaz, *Gesta y Canto*, p. 77

*Es una herencia a mi pueblo
el eco de mis canciones
porque otra cosa no puedo
dejar en sus corazones.*

*Quiero cantar en la mina
en el campo y en la escuela
en árida tierra pampina
y en cumbre de cordillera.*

*Quiero estar con mis hermanos
unida con mi canción
como campana sonando
dentro de su corazón.*

*Quiero dejarle a mi pueblo
un recuerdo permanente
quiero fluir en su pecho
como el agua de la fuente,*

*Como yo llevo por dentro
a Chile en el corazón
confundido con mi aliento
y el sentir de mi canción.*

*Si me sorprende la muerte
como un paria, un exiliado,
una canción solamente
puede llevarme a tu lado*

*¡Tenme contigo presente
No me olvides Chile amado!*

Obras finalistas en el Vº Concurso Natalicio de Ermelinda Díaz, 2014



“Fragmentos Vivos”, Camila Rodríguez & Acle del Muralismo, Centro de Educación Integrada de Adultos, Quilpué

Para mí este mural representa una historia de vida, una historia llena de nostalgia y añoranza hacia la tierra y el país que la poetisa extrañaba: nuestra bandera desgarrada, es ese dolor patrio que la distancia le traía. Es un amor que, por estar lejos de su Chile querido, siempre le recordaría de una forma u otra que nada debía permitir que esa nostalgia hiciera desaparecer los lindos recuerdos que ella tenía del tiempo que vivió en su tierra natal. La paloma no sólo representa la paz que ella tanto defendió, sino también la esperanza de volver algún día y así fue. Cincuenta años más tarde ella volvió a su país natal y hasta el día de hoy ha sido recordada junto a su emblemática poesía que nunca será olvidada.

Fragmentos vivos

Ermelinda Díaz,
Gesta y Canto, p. 72

*Trozos de Patria es mi canto
Como las piedras del río,
fragmentos que van rodando
de las rocas desprendidos.*

*Trozos de Patria en desvelo
Que no se pueden callar,
Que van y vienen rugiendo
Como las olas del mar.*

*¡Ay trozos de Patria rota,
Ay dolor del pueblo herido,
Como dispersa las hojas
El viento por los caminos!*

*Fragmentos de Chile amado
Del minero, del pampino,
Del que sigue aprisionado,
del que canta en el exilio.*

*Trozos de Patria que el viento
botó de las cordilleras,
y transportó los fragmentos
Más allá de las fronteras.*

*¡Fragmentos de cuerpos vivos,
Trozos de Patria sangrando,
En tu sangre sumergido
Mi corazón va cantando!*



**“Un suspiro y un recuerdo”
Acle del Muralismo,
Colegio Esperanza, Quilpué**

Para impregnar significativamente la vida y obra de Ermelinda Díaz, decidimos plasmar con nitidez un libro que representa su incansable amor por la poesía, surgiendo como el lenguaje inconsciente de un alma agradecida por este don de Dios. Quisimos rescatar también en su propia mirada, el reflejo de momentos vividos, con el nostálgico recuerdo de su pueblo y la añoranza por su patria amada. Finalmente, quisimos configurar, como en su obra literaria, un corazón lleno de sensibilidad femenina y poética, mostrar el estado de su alma donde florecen los sentimientos más íntimos, y con su propia sencillez, perpetuar su siembra de amor, su espiritualidad y su anhelo de paz para el mundo entero.

Nostalgia

Ermelinda Díaz,
Obras Completas II, p. 114

*La tarde languideciendo
se va durmiendo en el río
y el sol refulgiendo
como un brasero encendido
besa la tierra y corriendo
se va a otro mundo dormido.*

*Te alejas por la montaña
entre las nubes ardiendo,
te sigo con la mirada,
un suspiro y un recuerdo,
¡puerta del sol incendiaria
del santuario de mi pecho!*

*Yo sé donde vas corriendo
y donde vas cada día
a los campos de mi pueblo,
a las montañas andinas,
y en el mar amaneciendo
abrazar la tierra mía...*

*¡Quién pudiera en tus fulgores
correr en ti la distancia,
y así en aquellas regiones
que llevo dentro mi alma,
ir y venir por los montes
contigo cada mañana!*